



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-CUAJIMALPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“Preservación de la agricultura en localidades del municipio de Chalco ante el proceso de urbanización”

T E S I S

**Que para obtener el grado de
Maestro en Ciencias Sociales y Humanidades**

Presenta:
Carlos Germaín Gómez Martínez

Director de tesis:
DR. IGNACIO RUBIO CARRIQUIRIBORDE

D.F. 2014

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo económico otorgado para la realización de esta investigación.

Al Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM Cuajimalpa que me abrió sus puertas y me dio la oportunidad de materializar este proyecto que hoy culmino.

Al Dr. Ignacio Rubio, mi director de Tesis quien siempre estuvo presente y dispuesto a apoyarme. De quien recibí orientación, conocimiento y una gran inspiración, por tu apoyo incondicional, por creer en mí y por la paciencia que siempre tuviste para levantarme en los momentos de crisis.

A los ejidatarios (as) de Chalco, quienes estuvieron dispuestos a escucharme y a dedicarme su tiempo.

A mi familia, por su apoyo y motivación, por compartir cada momento...a mis padres por permitirme estar aquí y brindarme su ejemplo, a mis hermanas por su cariño y comprensión.

A la mujer que decidió formar parte de mi historia, quien me apoya y reconforta cuando más lo necesito, por vivir esta experiencia a mi lado...gracias Karen.

Al motor de mi vida, quien me inspira a mejorar en lo profesional y en lo personal, porque llegaste a mi vida cuando iniciaba esta maravillosa experiencia, a ti te dedico este pequeño triunfo...TE AMO IKER.

Índice

INTRODUCCIÓN.....	9
-------------------	---

CAPÍTULO 1

TERRITORIOS EN DISPUTA EN LA INTERACCIÓN RURAL-URBANA.

1.1- Periurbanización: una forma de analizar el contacto rural-urbano

Antecedentes conceptuales.....	16
El periurbano en la literatura anglosajona y europea.....	18
El desarrollo del periurbano en el contexto latinoamericano.....	24

1.2-La urbanización difusa: hacia un nuevo modelo urbano

La urbanización difusa en el contexto europeo.....	26
América Latina y la dimensión regional de la urbanización difusa.....	28

1.3-La nueva ruralidad: repensando la relación rural-urbana.

Orígenes del concepto.....	32
Enfoques en la nueva ruralidad.....	32

CAPÍTULO 2

CONFIGURACIÓN SOCIOTERRITORIAL DEL MUNICIPIO DE CHALCO

2.1- Reconfiguración territorial

Primeros asentamientos.....	41
La importancia de la Hacienda en la región Chalco.....	44
El proceso de desecación del lago ciénaga de Chalco.....	48
Formación de la propiedad social de la tierra.....	50

2.2- El proceso de urbanización del municipio de Chalco

Expansión urbana en el viejo Chalco.....	56
El territorio de los antiguos poblados de Chalco.....	59

3.1.- El municipio de Chalco, situación actual.....

CAPÍTULO 3

AGRICULTURA Y URBANIZACIÓN EN LOCALIDADES DEL MUNICIPIO DE CHALCO

3.2.- Aspectos metodológicos.....

3.3.- Los nuevos procesos de urbanización en localidades del municipio de Chalco.....

3.4.-Pervivencia de la agricultura.....

3.5.- Tensión agricultura vs urbanización

Venta de tierras y cambio de uso del suelo.....	96
Perdida de la agricultura.....	99
La disputa por el recurso agua.....	104

CAPITULO 4
PRESERVACIÓN DE LA AGRICULTURA

4.1-La lucha por la preservación de la agricultura	
Estrategias de preservación.....	107
4.2-Proceso de adaptación o transición.....	118
CONCLUSIONES.....	122
BIBLIOGRAFÍA.....	127
ANEXOS.....	135

Índice de cuadros

- Cuadro 1. Características de la periurbanización.
- Cuadro 2. Procesos asociados a la urbanización difusa.
- Cuadro 3. Ejidos, municipio de Chalco.
- Cuadro 4. Integración territorial del municipio de Chalco.
- Cuadro 5. Principales localidades de Chalco.
- Cuadro 6. Principales cultivos.
- Cuadro 7. Criterios para la selección de ejidos.
- Cuadro 8. Conjuntos habitacionales.
- Cuadro 9. Patrón de cultivos.
- Cuadro 10. Siembra de maíz por tipo de semilla.
- Cuadro 11. Programa de dominio pleno en los ejidos de estudio
- Cuadro 12. Promedio de edad de los ejidatarios agricultores.
- Cuadro 13. Actividades complementarias a la agricultura.

Índice de figuras

- Figura 1. Corona regional.
- Figura 2. Expansión urbana desde el ámbito local.
- Figura 3. Binomio productivo.

Índice de gráficas

- Gráfica 1. Población del municipio de Chalco.
- Gráfica 2. Patrón de cultivo.
- Gráfica 3. Entrevistados por rango de edad.

Índice de fotos.

- Foto 1. Conjunto habitacional Villas de San Martín.
- Foto 2. Ejidatarios de San Gregorio trabajando con yunta.
- Foto 3. Coexistencia de tierras de cultivo.
- Foto 4. Tierras ociosas, Ejido San Martín.

Índice de mapas.

- Mapa 1. Antiguos poblados de Chalco: flanco oriente.
- Mapa 2. Antiguos poblados de Chalco: flanco sur.
- Mapa 3. Proceso de urbanización en el municipio de Chalco.
- Mapa 4. Ubicación geográfica del municipio de Chalco.
- Mapa 5. Ubicación de ejidos seleccionados.
- Mapa 6. Ubicación de conjuntos habitacionales.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El municipio de Chalco, a través del tiempo ha experimentado un conjunto de procesos que han derivado en una transformación gradual del territorio. Desde la llegada de los primeros pobladores, se demostró la vocación agrícola de las tierras, que posibilitaron el florecimiento de numerosas localidades rurales y el desarrollo de una práctica (agricultura) que permitió su consolidación. En ese tenor, por las condiciones del medio físico, las localidades llegaron a desarrollar una agricultura de gran trascendencia, basada principalmente en la siembra de maíz.

Asimismo, ante el arribo de los mexicanos, pero, particularmente de los españoles a la región, el territorio de Chalco se fue reconfigurando, en función de los procesos modernizadores implementados a partir del siglo XVIII. De esta forma el desarrollo de la hacienda, el establecimiento de la industria textil y papelera y la incorporación del ferrocarril significaron grandes cambios en la forma de vida de las comunidades, así como de la producción social del territorio. Otro proceso de gran envergadura, por su impacto en las condiciones de vida existentes en Chalco, refiere a la desecación del antiguo lago ciénaga, con lo cual se eliminó uno de los principales actores de la región, que había permitido el contacto y comercio con el Distrito Federal y al mismo tiempo, ofrecía una gama de recursos que complementaban la economía y dieta de las localidades.

Ante esta situación, se pone de manifiesto la tensión y disputas por el territorio que han estado presentes a lo largo de la historia de Chalco. Bajo ese contexto y siguiendo la misma dinámica (tensión-disputa) hacia finales del siglo XX, el municipio va a experimentar un fuerte proceso de urbanización, específicamente a partir de la década de 1980. El avance de la mancha urbana y la proliferación de colonias populares en territorio chalquense, llamó la atención de numerosos investigadores entre los cuales destaca Daniel Hiernaux (1989/1993), Alicia Lindón (2000), Mayté Banzo (2000) y Bernard Lacombe (1992). Desde la perspectiva de estos autores, la problemática se tematizó a partir de la conformación del espacio periurbano, cuyo enfoque predominantemente urbano abordó la

noción de la construcción social del territorio, en función de los actores que llegaron a poblar dicho territorio.

Bajo esta tendencia, los estudios se centraron en: 1) las causas que dieron origen a la formación de colonias populares, 2) las características de los actores que llegaron a poblar la región y 3) las estrategias que implementaron (los nuevos residentes) para producir su vivienda y adaptarse a las condiciones del territorio, primado por la pobreza y la marginación. Este enfoque---de los estudios periurbanos---prevaleció hasta los albores del siglo XXI.

No obstante, debido a la importancia que representa la práctica de la agricultura para las localidades rurales/tradicionales del municipio de Chalco (por ser una actividad anclada en un pasado prehispánico y formar parte sustancial de su economía), es necesario realizar una investigación que atienda la forma en que los ejidatarios-agricultores experimentan el proceso de urbanización. Asimismo, se requiere profundizar en la tensión existente derivada de dos formas de producción del espacio: 1) rural vía la práctica de la agricultura y 2) urbana a partir del proceso de expansión física. En este marco la investigación se ubica en la línea de los estudios rural-urbano. Razón por la cual, la propuesta que se pretende alcanzar en esta investigación es, combinar dos enfoques para abordar la temática del contacto rural-urbano: el de los estudios urbanos, a partir de la noción de *espacio periurbano* y *urbanización difusa*, y el de los estudios rurales a través del concepto de *nueva ruralidad*. Mediante este ejercicio se profundizará en el conocimiento de la forma en que se está generando el proceso de expansión urbana, al mismo tiempo que se atenderá la importancia de la agricultura y las estrategias que implementan los ejidatarios para preservar dicha práctica.

En este tenor, el objetivo general que rige la investigación es analizar la práctica de la agricultura en localidades del municipio de Chalco ante el proceso de expansión urbana. Con la finalidad de responder el objetivo central, se identificaron un conjunto de objetivos específicos cuyo análisis encauzará la respuesta.

- Analizar el proceso de urbanización del municipio de Chalco enfatizando en la expansión a partir del desarrollo de los conjuntos habitacionales.
- Examinar el proceso de reconfiguración territorial que ha experimentado el municipio en función de los procesos que históricamente lo han caracterizado.
- Estudio de la práctica de la agricultura desarrollada por las localidades del municipio, atendiendo particularmente a su carácter histórico y su significancia como parte de la base de su economía.
- Analizar las estrategias que implementan los agricultores para continuar con la práctica de la agricultura.

De esta forma, la hipótesis que guía esta investigación sostiene la existencia de una identidad campesina en resistencia que ve en la práctica de la agricultura una estrategia de control territorial y arraigo.

Con la finalidad de atender los objetivos planteados y contrastar la hipótesis se definió la metodología que consistió, por una parte en la revisión bibliográfica, documental y estadística disponible sobre los temas que aborda la investigación. Por otra parte se procedió a la realización de trabajo de campo, que se organizó en dos momentos: trabajo etnográfico, que se llevó a cabo del 18 al 31 de marzo del 2013. A través de esta primera aproximación se definieron los ejidos que integrarían el objeto de estudio, cuyo resultado fue la selección de los siguientes ejidos: San Gregorio Cuautzingo, San Lucas Amalinalco, San Martín Cuauhtlalpan y La Candelaria Tlapala.

Posteriormente se emprendió la aplicación de entrevistas a los ejidos seleccionados (dicho trabajo se realizó del 3 de mayo al 18 de junio del mismo año). En esta dinámica, la apuesta metodológica consistió en aplicar entrevistas a profundidad a ejidatarios que realizan la práctica de la agricultura. Para ello la entrevista se estructuró en cuatro ejes fundamentales: 1) la práctica de la agricultura, 2) la relevancia de la siembra de maíz, 3) el

impacto de la urbanización y 4) la respuesta frente al avance de la urbanización. Con esta herramienta no solo se pretende profundizar en el conocimiento de la tensión existente entre la agricultura y la urbanización, sino también, en las estrategias que implementan los campesinos para preservar la agricultura y la forma en que experimentan el proceso de urbanización.

En cuanto al contenido la tesis está estructurada en cuatro capítulos. En el primero se analizan los elementos constitutivos de cada vertiente conceptual, insertándose en un primer momento en la exploración de la “periurbanización” y de la “urbanización difusa” como categorías que atienden los procesos insertos en la interacción rural-urbana. En este sentido es indispensable atender a sus antecedentes conceptuales, sus características específicas y los procesos que se abordan. En un segundo momento, se presenta una revisión del concepto de nueva ruralidad. Aunque esta propuesta ha estado sujeta a duras críticas, la postura que aquí se pretende no es argumentar a favor o en contra, sino más bien partir de la premisa de que existe un punto de coincidencia que sostiene que la agricultura ha dejado de ser el eje articulador de la economía campesina para convertirse en una actividad complementaria, al mismo tiempo que la pluriactividad¹ ha cobrado especial importancia. Finalmente, una vez que se ha realizado el análisis se presenta una suerte de articulación entre las dos visiones rescatando un conjunto de elementos para abordar la investigación.

En el segundo capítulo se realiza un breve, pero, significativo acercamiento a la historia de los primeros pobladores, destacando la importancia de un pasado prehispánico que permeará el subsecuente desarrollo económico, político y social de la región. Posteriormente se presenta un análisis en torno al desarrollo de la hacienda y su papel determinante en la consolidación de Chalco como centro de producción y abasto de diversos productos agrícolas. En esa dinámica se plantea una caracterización de la economía agrícola predominante durante el siglo XIX, retratando el periodo en el que se gestaron un conjunto de procesos que aceleraron la configuración del territorio: refiriendo

¹ La *pluriactividad* para el ámbito rural se define como un proceso socioeconómico que implica combinación de dos o más actividades laborales (una de las cuales es la agricultura) que desarrollan uno o más miembros que integran la familia rural. Estas actividades se pueden dar dentro o fuera del ámbito propiamente rural.

principalmente a la incorporación de la industria, el ferrocarril y el proyecto de desecación del lago ciénaga de Chalco.

Posteriormente el capítulo tres presenta los resultados del trabajo de campo. Dichos resultados están organizados en dos ejes: el proceso de expansión urbana y la práctica de la agricultura. En torno al primer eje, se atiende las características que ha adquirido el proceso de urbanización en el municipio, poniendo especial énfasis en el desarrollo de conjuntos habitacionales sobre tierras ejidales. En lo que respecta al segundo eje, se analiza la práctica de la agricultura como elemento de continuidad que ha pervivido por varios siglos. Estudiando su importancia en la economía campesina y reflexionando sobre el papel que desempeña ante la urbanización, con ello, se trata de precisar si la agricultura funge como un mecanismo que contiene el avance de la urbanización o solo es una práctica que se desarrolla en un marco de especulación de la tierra. Asimismo, se presenta un panorama de los procesos que emergen de la interacción en el municipio, de dos dinámicas de producción del espacio: rural y urbana. De esta forma se enuncia la tensión existente entre las comunidades rurales y los nuevos conjuntos habitacionales. En este tenor el análisis se centra en la venta de tierras y su incorporación para uso urbano, la pérdida de la agricultura como consecuencia del proceso de expansión urbana y la disputa por el recurso agua.

Finalmente, en el último capítulo se reflexiona en torno a la existencia de un proceso de preservación de la agricultura, para ello se realiza una aproximación a la lucha emprendida por los ejidatarios-agricultores. El último apartado pone especial énfasis en las estrategias que implementan los ejidatarios para preservar la práctica de la agricultura. Bajo esta dinámica el análisis se divide en tres ejes: 1) la terciarización de actividades, 2) la formación de una cuenca de empleos a través del vínculo con el ámbito urbano y 3) la implementación de un binomio productivo.

* * *

CAPITULO 1

Capítulo 1:

Territorios en disputa en la interacción rural-urbana.

Chalco es un municipio con historia, anclado en un pasado prehispánico y atravesado por un conjunto de procesos que han significado una reconfiguración gradual del territorio. Dichos procesos refieren a una vida “tradicional” rural dependiente de una economía lacustre, el desarrollo y predominio de la hacienda, la desecación del lago ciénaga de Chalco, el reparto agrario, la subsecuente formación de ejidos y en las últimas décadas un intenso proceso de urbanización.

En este tenor el municipio se encuentra inmerso entre lo rural y lo urbano, en una disputa entre las dos dinámicas de producción del espacio. Por una parte la dinámica rural pervive mediante la práctica de la agricultura, mientras que lo urbano parece anteponerse a partir de la expansión física. Esta tensión ha generado una especie de simbiosis entre las dos fuerzas, desdibujando las fronteras y complejizando el establecimiento de límites geográficos, al mismo tiempo engendra toda una gama de procesos insertos en dicha interacción.

Ante tal situación es necesario realizar un encuadre teórico que permita profundizar en el conocimiento de la región, atender sus procesos y precisar en los objetivos tanto general como específicos de investigación. Por tal motivo me propongo analizar las vertientes conceptuales que hasta el momento se han empleado para estudiar la interacción rural-urbana. Bajo esa línea la primer vertiente la constituyen los estudios urbanos, que han tematizado la problemática (interacción rural-urbana) como “periurbanización” y “urbanización difusa”. La segunda se presenta desde la óptica de la Sociología y la Antropología que dan paso al surgimiento de una “nueva ruralidad”, concepto que busca atender ese espacio de contacto entre lo rural y lo urbano.

A través del análisis de estas dos vertientes conceptuales se pretende (más allá de inclinarse por una u otra) realizar un ejercicio de articulación, para atender de forma precisa los procesos que se están generando en la región de estudio, pero, específicamente profundizar en el objetivo general de la investigación que es analizar la preservación de la práctica de la agricultura ante la expansión urbana.

Por ello el primer capítulo se centra en el análisis de los elementos constitutivos de cada vertiente conceptual: periurbanización y urbanización difusa, categorías que atienden los procesos insertos en la interacción rural-urbana. Posteriormente se hace una revisión al concepto de nueva ruralidad orientando el análisis sobre la importancia de la pluriactividad.

1.1- La periurbanización: una forma de analizar el contacto rural-urbano *Antecedentes conceptuales*

En las últimas décadas las grandes ciudades² a nivel mundial han experimentado un proceso de crecimiento, que se manifiesta tanto en la forma de densificación como de expansión física. Por tal motivo se arguye un cambio en la estructura urbana que transita de un modelo “clásico” metropolitano a uno “nuevo” con carácter regional. De tal forma asistimos, en el momento presente ante un nuevo proceso que tiende a transformar la realidad urbana y su relación con el ámbito rural.

En este tenor la discusión en torno al ámbito rural en contraposición al ámbito urbano parece quedar superada. La vieja dicotomía que diferenciaba a cada uno de los ámbitos y que atribuía características específicas “tradicionales” a lo rural y “modernas” a lo urbano resulta obsoleta para abordar la serie de procesos que emergen en esta nueva etapa del proceso de desarrollo urbano. En este contexto la evolución del pensamiento y del análisis en torno al ámbito de contacto rural-urbano ha reanimado la discusión sobre la relación que se establece entre los núcleos urbanos altamente densificados y sus zonas de influencia y control. Aparecen complementariedades que se expresan en nuevas estructuras complejas. Los procesos a los que se aluden ya no son los mismos, ni desde lo urbano, ni desde el espacio rural. Las ciudades, en sus tendencias de expansión y crecimiento, ocupan áreas distantes de muy bajo o nulo valor productivo, de igual forma incorporan terrenos localizados en zonas de producción agrícola, proceso que entraña una serie de transformaciones profundas del espacio.

El contacto que se genera entre la ciudad (en su proceso de expansión física) y el campo determina transformaciones en el entorno territorial de cada ámbito. Es entonces

² También denominadas ciudades *centrales* en la literatura especializada.

cuando surge el concepto de “periurbano” el cual ha sido estudiado en diferentes países, en contextos diferentes y bajo distintas lógicas de análisis. En este sentido dentro de los estudios sobre los espacios periurbanos se pueden distinguir dos escuelas: la anglosajona y la continental-europea, ambas, aportan elementos significativos y son (necesariamente) referentes teóricos a considerar para el estudio del periurbano en el contexto latinoamericano.

Antes de precisar sobre los elementos constitutivos de cada escuela es pertinente realizar una acotación y señalar que en un principio las nuevas dinámicas urbanas en Estados Unidos (1960) se tematizaron como “contraurbanización”³ debido al regreso o retorno de flujos de población hacia el ámbito rural. En este contexto el periurbano se abordó como un fenómeno demográfico caracterizado por el desplazamiento y gradual abandono de las zonas urbanas hacia las zonas rurales por parte de la población⁴. De esta forma el fenómeno engendró un conjunto de manifestaciones territoriales que dieron lugar a teorías generales sobre la emergencia de un nuevo sistema de población. El primer planteamiento alude a un “retorno al campo” conceptualizado como contraurbanización (Berry, 1976). Otros autores como Kayser (1990) hablaban de un “renacimiento” de zonas no metropolitanas, asimismo, se hacía alusión a una repartición menos concentrada de la población basada sobre dos ejes: la desconcentración y la redistribución demográfica (Champion, 1992). No obstante, los diferentes enfoques coincidían en el surgimiento de una fase de transición de una sociedad industrial a una post-industrial donde los espacios rurales eran favorecidos y en los cuales se observaba una urbanización difusa (Ávila, 2001: 109). Pese a ello, esta tendencia no prevaleció por mucho tiempo ya que a principios de la década de 1980 el fenómeno se comportó de manera irregular, lo que implicó que la desconcentración urbana se revirtiera y derivara en nuevas concentraciones.

³ La *contraurbanización* se define como el regreso o retorno de flujos poblacionales al ámbito rural e implica: deslocalización de actividades, actividad inmobiliaria y terciarización (Ávila, 2001: 108).

⁴ Un ejemplo de ésta tendencia se encuentra en el comportamiento demográfico del Reino Unido donde a partir de los años cincuenta se detectó un incremento de la población rural. Asimismo, en los años 70 la población rural creció notablemente en regiones rurales de Escocia, Países de Gales y otras zonas del norte del Reino.

El periurbano en la literatura anglosajona y europea.

Una de las primeras referencias que se presentan sobre el periurbano se encuentra en la literatura anglosajona de principios de los años cuarenta. Refiriendo a los espacios del “commuting”, donde se aborda la idea de los traslados necesarios por la disociación de los espacios de residencia, de trabajo así como del comercio. Este fenómeno se incrementó en los Estados Unidos hacia 1945, donde las clases medias y acomodadas se alejaron de los grandes centros urbanos⁵. Sin embargo, el primer término que se empleó para conceptualizar el periurbano fue el de franja rural-urbana, que plantea la idea de transición entre dos formas de vida: rural y urbana. “Con este término se reconoce la trascendencia de medios automotrices del transporte, como impulsores del modelo del proceso de expansión de las ciudades, que modificaron las zonas agrícolas alrededor de las ciudades. De igual manera se considera el desarrollo de carreteras, sobre todo de autopistas y su patrón radial, que dieron lugar a que la franja urbana ocupara el paisaje rural. Bajo este contexto ocurría un crecimiento residencial, estimulado por la flexibilidad de la transportación entre el límite y el centro de la ciudad (Ávila, 2001: 113)”.

En los Estados Unidos los estudios sobre el periurbano se inician en la década de 1960 bajo la denominación de “franja urbana” (urban fringe). Tratando de explicar los nuevos procesos sociales que se generaban por medio de movimientos centrífugos o desconcentradores (de actividades y de población) desde las ciudades hacia la periferia, caracterizadas por la discontinuidad. En este sentido el desarrollo del periurbano se atribuyó a dos factores: el transporte y la infraestructura carretera, factores que hicieron posible la dispersión de la población y el traslado de actividades económicas hacia la periferia. Con ello se comenzaron a observar distintos procesos sobre todo vinculados con la infraestructura o equipamiento urbano que conformaban el periurbano:

- 1) descentralización de actividades manufactureras, 2) crecimiento de la población en el campo, 3) instalación de centros educativos, 4) incremento de actividades de esparcimiento y 5) crecimiento de grandes superficies comerciales.

⁵ Este fenómeno se explica en el marco de una transición de una sociedad industrial y urbana hacia una sociedad de servicios con densidades débiles y consecuencias sobre los usos del suelo.

En relación a estos procesos Dézert (1992) destaca la existencia de cuatro tipos dominantes del periurbano alrededor de las grandes ciudades de los Estados Unidos:

1. El *periurbano residencial* que surge durante las décadas de 1920-1930, cuyas características son la transformación de zonas de economía rural en zonas habitacionales y comerciales.
2. El *desarrollo en comunidad* de principios de los años sesenta, que consistió en la asociación de pequeños edificios, tiendas, oficinas, hoteles, y clubes deportivos, organizados como una nueva ciudad alrededor de un gran centro comercial.
3. La tendencia en los años sesenta y setenta fue la de instalar campus en las zonas verdes periurbanas, próximas a las zonas habitacionales.
4. La última constituida por los complejos aeroportuarios mediante la acción de una aerociudad.

En resumen en Estado Unidos la expansión creciente del periurbano se explica por la flexibilidad en el proceso productivo de las empresas norteamericanas, para quienes lo esencial es el contacto rápido y la accesibilidad, además de que los intercambios que se establezcan tengan como característica esencial la mayor fluidez posible. Asimismo, esta escuela ha considerado tradicionalmente el espacio periurbano en términos de la dinámica urbana, es decir, como consecuencia propia de la evolución de la ciudad.

En lo que concierne a la escuela continental-europea se puede enunciar que los referentes al periurbano tienen sus orígenes a finales de la década de 1970, específicamente en Francia donde existe un amplio horizonte disciplinario y metodológico en torno a los procesos territoriales. En la literatura europea el periurbano ocupa un lugar importante en el espectro del debate teórico sobre los procesos territoriales, destacando dos enfoques, el primero relacionado con la economía espacial, y el segundo con procesos sociales, considerados decisivos en el establecimiento de diversas actividades en el territorio.

En cuanto a la primera tendencia, la de la economía espacial, las ideas sobre la periurbanización tienen entre sus representantes a Bauer y Roux quienes lo identifican como la fase última del proceso de urbanización. Otro de sus expositores es Bernard

Dézert, quien define la periurbanización como el proceso de creación de nuevos asentamientos próximos a las grandes ciudades o grandes vías de comunicación con una morfología difusa, con una estructura laxa de ciudad, pero con una tendencia clara de convertirse en ciudad (Rufí, 2003: 91-92). A principios de los 70 se añade al estudio del periurbano la noción de “coronas periurbanas” que amplió el enfoque y desde entonces en Europa se contempló al conjunto que formaban la ciudad, las zonas periurbanas y el espacio rural como un ámbito interrelacionado, revelador de transformaciones del aparato productivo y de las relaciones sociales en que se expresaban las nuevas formas de la división social del espacio. Con ello se pone de manifiesto una transformación del espacio rural que deja de lado sus funciones de producción agrícola para dar paso a un espacio de consumo y de residencia. Este fenómeno llamó la atención de los investigadores debido a la expansión difusa y rápida que planteaba un entramado de problemas tanto de ordenamiento, como de equipamiento y planificación. A la desconcentración económica y el cambio de uso del suelo (que transita de agrícola a urbano) aludida en la literatura anglosajona sobre el periurbano se suma (en la literatura europea) el acceso generalizado a la movilidad, el atractivo mercado de bienes raíces en espacios rurales y el deseo de población de origen urbano de gozar de un modo de vida más cercano a la naturaleza pero con los beneficios de la ciudad.

La segunda vertiente en Europa la constituyen aquellos estudios de corte fundamentalmente cualitativo que han desarrollado diferentes perspectivas en torno al espacio periurbano: 1) como frente avanzado de la urbanización, 2) espacio de distensión o alivio de la ciudad, 3) ámbito donde se desarrollan nuevas formas del hábitat y 4) espacio para la descentralización de funciones. Este conjunto de problemas implicó el uso de diversos vocablos que buscaban atrapar la complejidad de las nuevas articulaciones: “periurbanización”, “rurbanización”, “contraurbanización”, “revertimiento urbano”, “franja rural-urbana”, entre otros. Esta profusión denota el carácter ambiguo del concepto periurbano, al mismo tiempo que origina confusión para delimitar su territorio. Frente a esta pluralidad de conceptos/definiciones se torna difícil la elaboración de una visión de conjunto y a ello se suma que los trabajos realizados (principalmente en Francia) sobre periurbanización son en su mayoría estudios de caso. En la misma vertiente (de los estudios cualitativos) se plantea la idea del periurbano como forma de vida, la cual supera la noción

exclusivamente espacial y económica e incorpora elementos sociales y culturales en dichos procesos (Banzo, 2005:14).

Un elemento más que se destaca en la escuela europea concierne a la idea sobre la producción del espacio urbano periférico, ya que ocupa un lugar importante en la literatura sobre el territorio. Al respecto se plantea que el crecimiento periférico de las ciudades debe analizarse a partir de la producción del espacio, mediante una estrategia de localizaciones o desconcentraciones de actividades y servicios, pero también, poniendo atención en la creación de conjuntos de residencia individuales ligados al sector de la construcción. Desde esta perspectiva el proceso consiste en una intrincada conversión de suelos agrícolas y se ha empleado la idea de “rurbanización”, para referirse a la aparición o instalación de formas típicamente urbanas en zonas rurales alejadas de la ciudad (mediante enclaves industriales y conjuntos habitacionales). Dado que tanto el término “periurbanización” como el de “rurbanización” son presentados como fenómenos de consumo de tierras agrícolas en términos socio-espaciales esta corriente ubica al periurbano como zona intermedia entre la ciudad “acabada” y los territorios rurales. Asimismo, ambos procesos son considerados como una forma de crecimiento anárquico y desordenado amenazante para la producción agrícola y para la gestión urbana propiamente dicha.

Como se mencionó ya, un concepto que también se ha desarrollado en Europa y que se encuentra muy ligado al estudio del periurbano refiere a las “coronas periféricas”, que son zonas más o menos definidas que se han formado alrededor del espacio urbano. Ahora bien la causas de la formación de las coronas han variado dependiendo del grado de desarrollo de cada país. En el caso de los países industrializados la formación de coronas se debe a dos razones: 1) la descentralización de los sectores industrial y comercial (ciudad central-periferia), y 2) éxodo poblacional hacia el campo, como alternativa viable ante las condiciones de vida de la ciudad. De la combinación de estos factores en sus diversas intensidades pueden emerger dos o más coronas:

La primera pegada a la ciudad, a través de suburbios formando parte del continuum urbano.

La segunda, menos evidente es aquella donde finaliza la urbanización, donde el espacio era agrícola no hace mucho tiempo, pero que tiene ya un carácter marcadamente urbano, ahí se encuentran los fraccionamientos o terrenos parcelados en venta, mercado de bienes, de agentes inmobiliarios y promotores.

La tercera, donde los procesos de urbanización han enfrentado una agricultura y una sociedad rural en pleno funcionamiento. La construcción urbana está localizada y limitada, individualizada y en función de determinados procesos: tamaño de las parcelas, ubicación y calidad de las tierras.

La incorporación de esta noción en el estudio y planeación del espacio periurbano, puede considerarse un avance sustancial, ya que establece límites en términos territoriales y al mismo tiempo plantea una diferenciación a nivel de escalas. Lo que implica que los procesos que se desarrollan aunque pueden ser similares no son homogéneos, uniformes y constantes.

Una vez enunciadas las características del periurbano en la literatura anglosajona y europea (Ver cuadro 1). Es necesario puntualizar sobre el acontecer latinoamericano y específicamente sobre el caso Mexicano, ya que se debe tener presente que el estudio del periurbano debe ser abordado en consideración al contexto y a las condiciones específicas de cada país, si bien pueden presentarse procesos similares, también, se pueden gestar otros con implicaciones diferentes.

Cuadro 1: Características de la periurbanización

LITERATURA ANGLOSAJONA		LITERATURA EUROPEA	
Enfoque	Características:	Enfoque	Características:
Commuting (1940)	Alejamiento de clases acomodadas de los centros urbanos. <i>Movilidad</i> “necesaria” por trabajo, comercio y/o residencia.	Geografía Económica (1970)	Contempla ámbitos interrelacionados: ciudad, periurbano y espacio rural. Ámbito rural como <i>espacio</i> de consumo y de residencia. Expansión difusa de la ciudad con problemas de ordenamiento, equipamiento y planificación. Desconcentración económica. Acceso generalizado a la movilidad. Empleo del término “ <i>coronas periféricas</i> ” para delimitar y diferenciar el espacio.
Fenómeno demográfico (1960)	Retorno de población de la ciudad al campo (<i>contraurbanización</i>). Favorecimiento de zonas rurales. Desconcentración de actividades económicas. Redistribución de la población Urbanización difusa.		Estudios de corte cualitativo (1980)
Proceso de transición (1980)	<i>Expansión</i> de la ciudad impulsado por: *Automóvil *Desarrollo de carreteras. Desconcentración de actividades y de población de las ciudades hacia la periferia. Instalación de centros educativos. Incremento de actividades de esparcimiento. Crecimiento de superficies comerciales.		

Fuente: Elaboración propia

El desarrollo del periurbano en el contexto latinoamericano.

En América Latina el proceso de periurbanización está esencialmente marcado por una heterogeneidad de los agentes sociales y los procesos espaciales, con una alta movilidad e incidencia en el juego de fuerzas que construyen el territorio (Ávila, 2009: 105). En este sentido en el debate teórico prevalecen dos tendencias: la primera concibe al periurbano como “modo de vida” y la segunda se centra en la delimitación de las ciudades. En torno a la primera se plantea el “modo de vida” como característica esencial donde emanan factores vitales que tienen que ver con la movilidad, la accesibilidad a los centros urbanos, la densidad y la expansión del transporte, asimismo, se generan valores ambientales relacionados con una vida más agradable cerca de la naturaleza.

Esta interpretación repercute en dos elementos fundamentales: por una parte el surgimiento de “nuevos” actores sociales con identidades “múltiples” que desatan luchas sociales al interior del periurbano y por otra cambios en la concepción del espacio, lo que implica que éste no debe ser considerado como un ente estático u objeto contenedor, sino más bien se debe considerar como espacio activo, dinámico, como un sujeto en sí⁶.

La segunda perspectiva relevante en América Latina se ha centrado en la delimitación de las ciudades en un contexto de expansión metropolitana, lo que implica definir los tipos de límites establecidos por la ciudad, en términos de las formas de vida que ahí asumen los diversos agentes sociales. La definición de límites se ha hecho a través de los círculos concéntricos, con ello se profundiza en el conocimiento de lo que sucede en la parte exterior a los límites de la ciudad, es decir, el periurbano cuya importancia estriba en la medida en que ahí existe una mayoría de población diferente a la que habita dentro de los límites tradicionalmente reconocidos de la ciudad.

Un elemento que se debe reconocer es, que el periurbano en países latinoamericanos presenta situaciones diferentes en comparación con Estados Unidos y Europa. Hacia la década de 1980 las ciudades crecieron a un ritmo acelerado engendrando un conjunto de procesos urbanos diferentes en forma y esencia. La expansión de la ciudad en la mayoría de

⁶ En esta concepción el espacio “no construido” forma parte importante del periurbano, sin embargo, se debe señalar como una característica esencial más desarrollada en la literatura sobre la urbanización difusa.

los casos fue debido al flujo de migrantes del campo a la ciudad (migración rural-urbana), tendencia que ocasionó que las zonas periféricas de la ciudad se convirtieran en el espacio idóneo para ser ocupados ya sea de manera legal o ilegal por estos pobladores debido al bajo costo del suelo. En este contexto el periurbano se encuentra muy desarrollado en las grandes capitales y en las principales ciudades de los distintos países, asimismo, presenta las siguientes características:

- 1) Periurbano de corte habitacional, donde la población vive en condiciones muy variadas⁷.
- 2) Configurado por el avance de la urbanización a lo largo de los ejes de salida de las ciudades.
- 3) Marcado por la heterogeneidad de los agentes sociales y los procesos socio-espaciales.
- 4) Ocupación de zonas con dominancia rural.

Debe señalarse además que el análisis del espacio periurbano en Latinoamérica se ha realizado desde la perspectiva de los urbanistas, quienes la ubican a partir de la expansión física de las ciudades y que analizan cómo las zonas rurales que circundan a la urbe tienden a transformarse.

En el caso mexicano son patentes las transformaciones territoriales consecuencia de la expansión incontrolada de las zonas urbanas. Este proceso tiene sus orígenes hacia la década de 1970. Si bien el ritmo de migración rural hacia las ciudades comenzó a desacelerarse durante la siguiente década 1980, no dejó de progresar. Bajo esa dinámica enormes extensiones de terrenos agrícolas se incorporaron en la jerarquía y en la dinámica de las grandes ciudades. De acuerdo con Javier Delgado “el proceso de periurbanización en México parecía asimilarse e ir en la misma dirección en cuanto a las formas que se manifestaban en los países desarrollados: 1) traslado de la población y 2) de actividades hacia la periferia (1999:88)”, sin embargo, aunque en México se presenta un incremento de

⁷ En el periurbano latinoamericano se encuentran barrios de población acomodada, colindando con zonas marginales muy pobres, casas que van desde las que se erigen con materiales de desecho, como madera, cartón y láminas, hasta construcciones que cumplen con las formalidades arquitectónicas (...) en las ciudades capitales es común observar la existencia de áreas residenciales en zonas de acceso restringido para población de altos ingresos apartadas de la ciudad (Ávila, 2001: 110).

esta tendencia la existencia de la segunda residencia y la movilidad cotidiana debe plantearse que tales procesos no bastan para explicar el desarrollo del periurbano. Para abordar de forma cabal el proceso de producción del periurbano se tiene que apelar a los cambios de uso del suelo que ocurren en las ciudades como consecuencias de las ocupaciones (legales e ilegales) de tierras en la periferia, fenómeno que alimenta en gran medida la expansión física. Asimismo, procesos como la concentración económica, la crisis del sector agrícola, el crecimiento de la población y la migración, el encarecimiento del suelo urbano, la precariedad y la pobreza pueden explicar el desarrollo del periurbano en ciudades mexicanas.

1.2-Urbanización difusa: Hacia un nuevo modelo urbano.

La urbanización difusa en el contexto europeo.

Concepto similar (a lo que se ha definido como periurbanización) refiere a la urbanización difusa, “con una mayor connotación espacial busca dar cuenta del proceso de urbanización de los espacios rurales en donde ya no solo se refiere a los espacios contiguos, o a las ciudades, sino también incluye a las localidades y pueblos rurales que tienen proximidad a las grandes o medianas ciudades (Rufí, 2003:86-87)”.

La urbanización difusa está ampliamente vinculada al proceso de expansión territorial de la ciudad. En este tenor en la literatura prevalecen dos tendencias: la primera tiene que ver con la reestructuración y transformación urbana en el contexto europeo y la segunda con un acento regional trata de dar cuenta de los procesos que emergen en Latinoamérica.

En el contexto europeo el concepto de urbanización difusa se ha desarrollado para explicar las transformaciones de la estructura urbana en los últimos años. Al respecto se señala que en los países desarrollados continua la tendencia hacia la concentración urbana ya que las grandes urbes y áreas metropolitanas siguen atrayendo a la población y concentran lo esencial de la economía. Sin embargo, a nivel interno, la estructura urbana presenta cambios profundos, en la perspectiva de modificar el modelo metropolitano “clásico” en beneficio de un nuevo modelo de ciudad. Tal fenómeno tiende a transformar la realidad de la ciudad ya que las dinámicas urbanas integran espacios construidos que no

tienen continuidad física entre ellos, y en ocasiones se encuentran a muchos kilómetros de distancia. Por tal razón el término área metropolitana comienza a considerarse obsoleto, o al menos limitado ya que es incapaz de dar cuenta de las nuevas situaciones urbanas y territoriales. En este sentido emergen un conjunto de neologismos para referirse a esta nueva estructura urbana, entre los cuales cabe destacar los siguientes:

- 1) Los términos “*post-metropolitano*” o “*ciudad post-industrial*” que ponen el acento en la condición de ser espacios sucesores de otros preexistentes.
- 2) “*Ciudad región*” o “*región urbana*” que ponen de relieve el carácter supramunicipal y supermetropolitano de las nuevas funciones espaciales.
- 3) “*Edge city*” o “*perimeter cities*” cuyas denominaciones señalan el carácter colonizador (urbanizador) de territorios.
- 4) “*Disurb*” o “*superurbia*” que destacan la dispersión y fragmentación como rasgo fundamental y distintivo de la urbanización actual.
- 5) Finalmente “*Ciudad archipiélago*” que pone el acento en determinados aspectos sociales destacando tipos de vida aislada.

Entre este conjunto de términos, el más aceptado es el de “urban sprawl” o ciudad difusa que desde un punto de vista físico y urbanístico destaca los siguientes rasgos:

- 1.- Creciente consumo de suelo, sin un paralelo crecimiento demográfico que lo justifique.
- 2.- Descentralización progresiva de amplios sectores terciarios (oficinas, comercios etc.); así como de la actividad industrial.
- 3.- Construcción de estructuras policéntricas, reticuladas o malladas, que ha superado las antiguas estructuras metropolitanas monocéntricas o con un núcleo principal.
- 4.- Suburbanización residencial con claro predominio de las bajas densidades y la vivienda unifamiliar.
- 5.- Transformación de la estructura urbana periférica, la cual se ha producido de manera fragmentada en el territorio.

A través de estos rasgos se puede precisar que el modelo de urbanización difusa conduce a una notable fragmentación y complejidad espacial, presenta simplicidad y homogeneidad; un medio segregado y disperso. Según Castells tales áreas incluyen, en discontinuidad espacial, “zonas construidas de diversa densidad, espacios abiertos, actividades agrícolas, reservas naturales, extensiones residenciales y concentraciones de servicios y actividades industriales, repartidos a lo largo de ejes de transporte constituidos por autopistas y sistemas de transporte públicos (Castells, 2001: 258-259)”.

Este modelo de ciudad difusa se ha propagado durante las últimas décadas en el conjunto de aglomeraciones urbanas europeas. Proceso que ha tenido como consecuencia el surgimiento de un modelo único común a toda Europa de “ciudad sin centro”, de estructura reticular (Dematteis, 1998). Por tal motivo en el debate sobre el proceso de urbanización difusa ya no se discute sobre el fenómeno en sí, ya que se asume como una nueva realidad, sino más bien se discute sobre la amplitud alcanzada por el mismo y si las tendencias de cambio del modelo metropolitano tradicional al modelo de ciudad difusa llevará finalmente a la imposición de éste último. Dicha constatación es significativa en términos de interpretar el triunfo de la ciudad difusa como el fin del ciclo fordista y la imposición de otro nuevo postfordista.

América Latina y la dimensión regional de la urbanización difusa

En el contexto latinoamericano y este sería el caso de México la urbanización difusa se ha desarrollado con un carácter regional, lo que ha derivado en el uso de escalas geográficas para determinar un conjunto de procesos que lo caracterizan. Esta postura ha generado un debate que se mantiene vigente entre quienes estudian la urbanización difusa ya que algunas posturas argumentan que los conceptos elaborados para analizar procesos en los países desarrollados, como el de megalópolis no son aplicables a la realidad latinoamericana. Particularmente se cuestiona el “cambio de escala”, del metropolitano, al regional, ya que presenta serios problemas para determinar su extensión (Connolly, 1999: 44). Asimismo, se afirma que en ciudades con demasiada población emergen nuevos espacios difíciles de caracterizar empíricamente y que acepciones como el de corona regional además de no estar definidas complican más las cosas (Garza, 2000: 237).

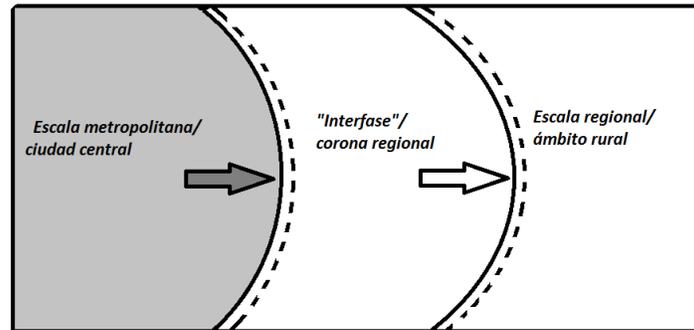
Finalmente Ramírez (2000) se pregunta si el cambio de escala no será un falso problema, ya que cada una de ellas responde a realidades socioeconómicas distintas: la primera netamente urbana y la segunda con implicaciones en el ámbito rural.

No obstante el debate teórico y metodológico en torno al “cambio de escala”, lo cierto es que asistimos a un problema nuevo, de ahí que se denomine de diversas formas y no se acierte a definir sus alcances. Asimismo, y sin la intención de entrar en este debate, se debe mencionar que la importancia de tal precepto (cambio de escala) estriba en el surgimiento de un proceso de transición, del ámbito rural al ámbito urbano, lo que implica dos aspectos: primero que la “metamorfosis rural-urbana” no es gradual y segundo el reconocimiento de una “interfase” (Ver figura 1). En este tenor se puede introducir la noción de “corona regional (Delgado, 2003: 14)” como alternativa para delimitar el territorio, diferenciar ámbitos y enmarcar un conjunto de procesos. Es en el ámbito de la corona regional donde se manifiesta la difusión a través de tres grupos de procesos asociados: los económicos, sociales y urbano-demográficos.

Respecto a la *difusión económica* el elemento central es la relocalización de actividades económicas, principalmente de la industria y en grado menor del sector terciario, el comercio y los servicios. Dicha relocalización repercute en la conformación de una “cuenca de empleos (*Ibíd*: 17)”, es decir, de un cambio de la fuerza de trabajo desde las actividades primarias, secundarias y terciarias, ya no en una ciudad sino en un área relativamente amplia. En el sector primario se advierte un reforzamiento o creación de áreas agrícolas productivas de alimentos y materias primas para la ciudad. Es lo que ocurre en los sitios que se ubican alrededor de la ciudad de México, donde se ha presentado una conversión en términos de la agricultura que va de la producción de alimentos básicos para el autoconsumo a una producción de granos forrajeros de importación; incluso en las últimas décadas la producción agrícola tiende a una conversión hacia cultivos hortícolas y de floricultura. No obstante esta conversión, es pertinente señalar que la fuerza de trabajo campesina no se proletariza en su totalidad, sino mantiene alternativamente ocupaciones temporales en empleos urbanos y las ancestrales actividades agrícolas. “Entre las repercusiones que se advierten sobre la difusión económica se encuentra por una parte la relocalización de los antiguos actores (campesinos) tratando de sobrevivir en un contexto

diferente, por otra, el cambio masivo de usos del suelo, que genera la coexistencia de lo rural y lo urbano en un mismo espacio (*Ibíd: 18*)”.

Figura 1: “Corona regional”



Fuente: Elaboración propia

La *difusión social* está estrechamente ligada a los cambios anteriores, presenta un conjunto de procesos sociales masivos, tales como la migración, movimientos pendulares que van del centro a la periferia, aprovechamiento de recursos naturales regionales para la recreación, construcción de la segunda vivienda, difusión de servicios en relación con la exigencia de mayor calificación de la fuerza de trabajo rural y de la producción de conocimiento y una mezcla cualitativa de formas de vida urbana en ámbito rurales.

En cuanto a la *difusión urbana* está relacionada con los procesos anteriores (difusión económica y social), sin embargo, se plantea que cuenta con una dinámica propia. Al respecto Javier Delgado señala que “la urbanización en ámbitos rurales periurbanos es plenamente visible en aspectos como la construcción de vivienda, equipamientos recreativos y de esparcimiento y en la mejora de los medios de transporte (2003:23)”. La construcción de la vivienda constituye uno de los procesos centrales en la difusión urbana ya que implica dos dinámicas la producida por población local y la generada por población externa que no tiene los medios para acceder a la vivienda en la ciudad central (metrópoli), ni siquiera en su periferia conurbada. Estas dinámicas tienen repercusiones sobre terrenos agrícolas por ello son sumamente dispersas y fragmentadas (Ver cuadro 2).

Cuadro 2: "Proceso asociados a la urbanización difusa"

Tipo de difusión	Procesos asociados	Efectos territoriales
Difusión económica	<p><i>Relocalización de la industria</i></p> <p><i>Actividades terciarias</i> (comercio y servicios)</p> <p><i>Cuenca de empleo</i></p> <p><i>Áreas agrícolas productivas</i> (alimentos y materias primas)</p> <p><i>Diversificación de la economía regional</i> (trabajo agrícola y empleo urbano regional)</p>	<p>Tránsito del ámbito conurbado al no conurbado</p> <p>Cambio de uso de suelo</p> <p>Coexistencia rural-urbana</p> <p>Densificación de áreas dispersas</p> <p>Dispersión y fragmentación de actividades</p>
Difusión social	<p><i>Flujos migratorios</i> (no urbanos y rurales)</p> <p><i>Movimientos pendulares</i> (commuters)</p> <p><i>Producción del conocimiento</i></p> <p><i>Turismo recreativo</i> de fin de semana (recursos naturales regionales)</p> <p><i>Segunda vivienda</i> de fin de semana</p> <p><i>Modos de consumo</i> (medios de comunicación, centros comerciales)</p>	<p>Densificación de áreas no urbanas (migrantes)</p> <p>Aumento de pequeñas localidades rurales</p> <p>Aumento de la franja de transición rural-urbana</p> <p>Formación de ejes de migración y de transporte</p>
Difusión urbana	<p><i>Viviendas</i> para población urbana en terrenos agrícolas, por productores en baja escala</p> <p><i>Equipamientos recreativos</i> y esparcimiento (camping, campos de golf, parques naturales)</p> <p><i>Grandes infraestructuras</i> (autopistas, aeropuertos, agua y energía)</p> <p>Innovación de los medios de transporte</p>	<p>Dispersión de la ocupación urbana</p> <p>Banalización-fragmentación urbana</p> <p>Núcleos urbanos en formación</p> <p>Cambio de usos de suelo</p>

Fuente: Javier Delgado 2003

Con respecto a la urbanización difusa se puede plantear con carácter general que se abandona la idea del proceso de urbanización como mancha que ocupa de manera uniforme los espacios rurales sustituyéndolo por una noción de un proceso urbano a saltos que deja a su paso intersticios rurales. También, se señala la existencia de territorios que están delimitados unos con otros (lo rural en lo urbano y viceversa) cuyas fronteras se cruzan y se desplazan conforme a la dinámica de reocupación de determinadas áreas por diversos actores. En ese sentido Carneiro señala que "las fronteras son móviles y hasta pueden ser desplazadas de una espacialidad física (...) ello implica que los individuos pueden expresar vínculos con un determinado territorio aún estando fuera de él (2008: 98)".

1.3-La nueva ruralidad: repensando la relación rural-urbana.

Orígenes del concepto

El concepto de nueva ruralidad surge para abordar un conjunto de procesos que derivan de la interacción entre lo rural y lo urbano, sin embargo, su carácter polisémico ha originado un debate donde se esgrimen diversas posturas entre las cuales se destaca su inconsistencia teórica y metodológica, así como la falta de consensos para definirla. No obstante, las numerosas y severas críticas que se han realizado en torno al concepto lo cierto es que permite repensar los procesos de la ruralidad bajo el contexto de una nueva etapa en su relación con la ciudad.

En este tenor Grammont señala que “los orígenes del concepto se remiten al contexto europeo a través del uso de la categoría “ruralidad” definida como el conjunto de la vida del campo que se organiza en torno a la actividad agrícola (2010:3)”. Asimismo, la generalización de dicha categoría se dio ante la aparición de las teorías del desarrollo a principios del siglo XX. Con ello los gobiernos y las instituciones internacionales orientaron sus objetivos al desarrollo rural, mientras que la academia transitó de los estudios agrarios (enfocados a los problemas de la tierra y la producción) hacia los estudios rurales abarcando un conjunto más amplio de problemas en el campo.

En este marco el concepto de nueva ruralidad cobró mayor importancia en la Unión Europea, originando en un primer momento políticas para modernizar la agricultura y equiparar la vida del campo a la ciudad. En un segundo momento, durante la década de 1980 se reflexionó sobre el papel del campo frente a la ciudad. De tal forma se reconoció que la ruralidad abarca un tejido social y económico más amplio.

Enfoques en la nueva ruralidad

En América Latina el concepto empezó a cobrar patente hacia finales del siglo XX. En un contexto de adopción de las políticas neoliberales bajo la influencia del Banco Mundial y de Estados Unidos, con el retiro del Estado del fomento a la producción vía los subsidios, privatización de la producción y apertura comercial, tendencia que transformó profundamente la agricultura en términos del fortalecimiento de la productividad. Tales acciones significaron “para más de la mitad de los campesinos que la agricultura dejará de

ser su principal actividad para volverse una actividad complementaria en el marco de la expansión de la pobreza y la pluriactividad familiar (C. de Grammont, 2003: 5)”.

Sobre el concepto de nueva ruralidad en América Latina se debe reconocer las diferencias económicas, políticas y sociales en relación a la Unión Europea. En este sentido el significado y potencial explicativo de la nueva ruralidad resulta diferente.

Hacia la década de 1990 en América Latina comenzaron a surgir numerosos estudios y documentos que hablaban de la nueva ruralidad, por ello se considera a éste un término muy latinoamericano de los estudios rurales con influencia de los estudios europeos. Bajo esa dinámica han emanado una gran multiplicidad de definiciones que hacen referencia a una amplia gama de procesos. Por ello, para avanzar sobre la pertinencia del concepto y dotarla de poder explicativo algunos investigadores han realizado una conjunción de las distintas interpretaciones. A continuación se presentan las más socorridas.

Lucio Noriero (2009) en su artículo intitulado “*Nueva ruralidad: enfoques y sinergias. Emergencia de un modelo alternativo de desarrollo*”, destaca la existencia de tres enfoques en torno a la nueva ruralidad: 1) el primero lo constituyen las *transformaciones macro*: que comprende los temas económicos, políticos y sociales a escala local y global en sus cadenas productivas y efectos de la migración; 2) el segundo alude al análisis de las *políticas públicas* ante las situaciones emergente en el campo, que refieren a la función y demandas que debe cumplir el campo. Estos enfoques giran principalmente en torno al territorio y ponen en el centro de sus preocupaciones el desarrollo sustentable; 3) Finalmente se encuentra el enfoque que considera que la nueva ruralidad responde más a una *mirada distinta* sobre la vieja ruralidad latinoamericana, así como también distintas formas de concebir los espacios rurales y sus problemas contemporáneos y no necesariamente la emergencia de nuevos fenómenos.

Otra postura relevante se encuentra en el texto “*Nueva ruralidad: ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina?*” De C. de Grammont (2010) quien considera tres principales enfoques: 1) aquellos que reivindican el análisis sectorial de la agricultura y niegan la existencia de una nueva ruralidad, 2) los que plantean que lo

que cambia es la mirada no la realidad y 3) los que ven un concepto con potencial explicativo.

La posición que niega la validez de la nueva ruralidad pertenece a la Sociología de la agricultura que nace en 1970. De esta corriente se desprenden dos tendencias: 1) los descampesinistas y 2) los campesinistas, entre ellos la discusión se centró en la incorporación de las nuevas tecnologías por parte de un llamado “mundo reacio al cambio”. En la actualidad los descampesinistas han perdido presencia en el debate y los campesinistas cambiaron su perspectiva hacia la de una economía campesina no solo explotada, sino también excluida por el capital.

La segunda postura mantiene una posición ambigua y de alguna manera también niega la existencia de la nueva ruralidad, al considerar que el cambio estriba en una mirada distinta sobre la vieja ruralidad latinoamericana. En este tenor el término nuevo no parece significar la emergencia de transformaciones amplias y profundas, sino, más bien muestra una faceta de la realidad rural que queda oculta por los enfoques agraristas.

Finalmente se encuentra el enfoque que utiliza el concepto de nueva ruralidad y reconocen sus limitaciones y su utilidad más descriptiva que analítica. Bajo esta misma línea aparecen dos tendencias: 1) la que trata de dar respuesta a las relaciones sociales que vinculan hoy el campo con la ciudad, y por otra parte 2) la que aborda las funciones que debe cumplir el campo para lograr una mejor relación con el resto de la sociedad. En este sentido la primera tendencia alude al *ser*: ubicada en el marco de la sociología y privilegiando el estudio de las relaciones sociales. La segunda refiere al *deber ser* en el marco de la sociología política, parte del análisis del territorio para definir las acciones a emprender para alcanzar la sociedad deseable (C. Grammont, 2010: 5).

Por último cabe enunciar el trabajo de Cristóbal Kay (2009) “*Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?*” En este trabajo se proponen dos interpretaciones la primera y más común es aquella que se emplea como marco para analizar las transformaciones de la globalización neoliberal y destaca transformaciones rurales que tienen que ver con la diversificación de las actividades y la importancia de los empleos no agrícolas en las estrategias de sustento de los campesinos y

de los trabajadores agrícolas. Tal situación repercute en el desarrollo de múltiples actividades agrícolas y no agrícolas por parte de los campesinos, dentro y fuera del ámbito rural (...) por tanto se insertan en una variedad de mercados y cuentan con muchos nexos con las zonas urbanas. Esta interpretación no es exclusiva del ámbito económico, puesto que también abarca cambios en la sociedad relacionados con el surgimiento de actores y movimientos sociales (Kay, 2009: 615-620).

La segunda interpretación plantea la nueva ruralidad como una forma de reconsiderar el desarrollo rural en términos de lograr una variedad de metas normativas: reducir la pobreza, la sustentabilidad ambiental, la equidad de género, revaloración del campo, su cultura y gente, facilitar la descentralización y la participación social, superar la división rural-urbana y garantizar la viabilidad de la agricultura.

A manera de cerrar la discusión sobre la nueva ruralidad se debe plantear la existencia un hecho fundamental: el campo atraviesa por una serie de transformaciones que se manifiestan (principalmente) en el abandono de la agricultura, por lo tanto ésta actividad ha dejado de ser el eje articulador de la economía rural sea en un contexto de adopción de las políticas neoliberales o bien a través de una creciente interacción entre el campo y la ciudad. En ese marco los procesos asociados que se destacan en la literatura sobre la nueva ruralidad son: feminización y transformación de actividades productivas, conexión campo-ciudad mediante la conformación de una cuenca de empleos, pluriactividad y tensión territorial en términos de la incorporación de tierras agrícolas para usos urbanos (construcción de vivienda) (Arias: 2005; Grammont: 2010; Kay: 2009; Noriero 2009).

*La feminización y transformación de actividades productivas refiere a la incorporación de la mujer en dos ámbitos: 1) uno de ellos es el trabajo agrícola, que implica el desempeño de labores en la agricultura y 2) la participación en otros sectores productivos tales como la industria. Dicha participación reconfigura la noción “tradicional” de predominio masculino en el campo e inaugura una nueva condición sobre el papel de la mujer.

*La cuenca de empleos se ha considerado en la literatura sobre la nueva ruralidad como la característica principal del vínculo campo-ciudad. Debido a una creciente

proporción de pobladores del campo que trabaja esporádicamente en zonas urbanas en actividades diversas. En este sentido se pueden establecer residencias temporales en zonas urbanas o desplazamientos diarios, bajo este contexto la infraestructura carretera y el desarrollo del transporte juegan un papel decisivo al posibilitar la movilidad.

*La pluriactividad es un proceso que se ha acrecentado en las últimas décadas en el ámbito rural. Consiste en el desarrollo de diversas actividades alternas a la agricultura. Es decir, la agricultura ha dejado de ser la actividad predominante y se combina con actividades “complementarias”⁸. En este tenor la esencia consiste en que no se presenta el abandono total de la agricultura, sino se complementa con otras actividades ya sea al interior del ámbito rural o bien en zonas urbanas. Sin embargo, es importante señalar que la agricultura que prevalece en muchos de los casos es de autoconsumo (basado principalmente en la producción de maíz) por lo tanto las posibilidades de acceder al mercado (para la venta del producto) son mínimas.

*Por último la tensión territorial se presenta por la expansión metropolitana que ha repercutido en el “encuentro”, cada vez más evidente con espacios rurales vividos, es decir, con asentamientos humanos viejos, comunidades campesinas con actividades, trabajos, cultura y trayectorias propias. “El encuentro (inevitable) en espacios compartidos ha obligado a las ciudades, pero sobre todo a las sociedades rurales a redefinir sus relaciones, interacciones, actividades y estrategias socio-espaciales. Tal convivencia que cancela, pero, al mismo tiempo inaugura oportunidades, ha significado para pueblos y comunidades rurales la emergencia de la nueva ruralidad, de nuevas maneras de ser, vivir y relacionarse (Arias, 2005: 143-144).

En esta tensión un elemento importante a considerar es la reforma al artículo 27 constitucional que permitió la venta de tierras y aceleró la apertura del mercado de tierras ejidales: tierras que en muchos casos se han transformado en suelo urbano, de alto y bajo costo, en las comunidades rurales (Cruz, 2001). Sin duda la venta de tierras ejidal ha potenciado el crecimiento demográfico y la irregularidad de los asentamientos urbanos en

⁸ Al respecto existe en la literatura sobre la nueva ruralidad un debate que plantea la transformación de la agricultura en actividad complementaria, al tiempo que las actividades “extras” cobran mayor importancia en términos de percepción de ingresos.

muchas comunidades rurales. Crecimiento e irregularidad que están presionando los inventarios de los recursos locales y están degradando los recursos ambientales, que avalaban entre otras cosas las actividades agropecuarias de las comunidades rurales.

Como una forma de concluir el presente capítulo y con la intención de abonar elementos para el análisis de la preservación de la agricultura en el municipio de Chalco se presentan las siguientes líneas. Toda vez que se han presentado los elementos constitutivos de las dos vertientes conceptuales: “perirurbanización” y “urbanización difusa” desde la óptica de los estudios urbanos y “nueva ruralidad” desde la Sociología y la Antropología es pertinente precisar los elementos que se retomarán para la presente investigación.

Por ello partiré de la hipótesis central que plantea la implementación de estrategias por parte de los habitantes de las localidades hasta hace poco rurales para preservar la agricultura en el marco de la tensión derivada de dos dinámicas de producción del espacio: rural y urbana (vía la expansión urbana y la permanencia de actividades agrícolas).

En ese contexto la noción de “periurbanización” me permitirá analizar cómo se ha desarrollado el proceso de expansión urbana en el municipio, al mismo tiempo lograré discernir entre la forma en que se ha abordado la tensión rural-urbana, en estudios anteriores y lo que pretendo realizar. Debido a que el concepto de “perirurbanización” es acuñado bajo la óptica de los estudios urbanos se ha privilegiado el estudio de procesos que tienen que ver con la producción de la vivienda y las formas de vida que se desarrollan, de ello dan cuenta las investigaciones de Lindón (1991,1993,1996), Hiernaux (1993,1995, 1998) y Herrero (2001). En estos trabajos se ha abordado el proceso de expansión urbana en la periferia, marcado por el desarrollo de la infraestructura carretera que se constituye principalmente por la autopista México-Puebla. Asimismo, se destaca la movilidad en los traslados diarios (periferia-ciudad central) y la falta de planificación e infraestructura. También, cabe mencionar que algunos análisis se han formulado bajo el enfoque de “modos de vida” donde se atienden la noción de “nuevos actores” para referirse a los recién llegados al municipio. Tal situación profundiza en una caracterización de los recién llegados: pobladores con experiencia urbana excluidos del mercado formal de vivienda, donde impera la marginación y la pobreza. Otra característica que se esgrime es el

desarrollo de vivienda sobre tierras ejidales, donde impera un mercado hasta cierto punto ilegal en cuestión de venta de tierras.

Ante tal situación lo que pretendo es dar cuenta de un enfoque que atienda la forma en que los pobladores originarios experimentan el proceso de urbanización, las implicaciones que tienen estos procesos sobre la práctica de la agricultura y si ésta funge como un mecanismo de contención ante la presión de la expansión urbana o bien si se trata de un procesos de adaptación/transición donde la especulación con respecto a la tierra predomina.

Debido a que la urbanización difusa se presenta como un proceso donde pervive lo rural y lo urbano, la categoría permitirá analizar los “nuevos” o más recientes mecanismos de expansión urbana, al tiempo que facilitará centrarse en el objeto de estudio. Con ello damos cuenta de una segunda etapa de expansión urbana en el municipio cuya característica principal es la construcción de conjuntos habitacionales desarrollados sobre tierras ejidales donde no hace mucho tiempo se practicaba la agricultura, en este sentido los ejidos que constituyen el objeto de estudio de la investigación⁹ presentan tales características, por ello tal noción posibilitará retratar la forma en que se presenta la tensión entre lo rural y lo urbano (la expansión urbana y la práctica de la agricultura).

Finalmente mediante la nueva ruralidad se profundizará en los procesos que tienen que ver con las actividades alternas a la agricultura, en ese tenor las actividades que se desarrollan tanto al interior como al exterior del ejido cobran significancia en el entendido que permiten continuar con la práctica de la agricultura. Asimismo, se podrá determinar si el vínculo con el ámbito urbano posibilita la preservación o bien si dentro del mismo ámbito se generan los mecanismo (mediante actividades que tiene que ver con el campo como por ejemplo la ganadería) para poder preservar dicha práctica.

* * *

⁹ San Lucas Amalinalco, San Gregorio Cuautzingo, San Martín Cuautlalpan y La Candelaria Tlapala.

CAPÍTULO 2

Capítulo 2: Configuración socioterritorial del municipio de Chalco

A mediados del siglo XIX los viajeros españoles impresionados por la belleza del valle de México adoptaron un refrán que versa más o menos así “*Si a morar a Indias fuereis que sea donde los volcanes viereis*”. Apelando a esta bella cita pretendo iniciar un recorrido histórico sobre la *región de Chalco*¹⁰ con la finalidad de evidenciar los principales procesos que han acontecido y dar cuenta del impacto que han tenido sobre su territorio. Asimismo, este apartado pretende justificar la pertinencia de la investigación al rastrear los orígenes de la práctica de la agricultura, su significancia en una región que se constituyó como el principal centro de producción y abastecimiento de granos (principalmente maíz) para la ciudad de México y su condición como elemento de continuidad que prevalece hasta nuestros días.

En ese tenor el recorrido se inicia a través de un breve, pero, significativo acercamiento a la historia de los primeros pobladores, destacando la importancia de un pasado prehispánico que permeará el subsecuente desarrollo económico, político y social de la región. Posteriormente se presenta un análisis en torno al desarrollo de la hacienda y su papel determinante en la consolidación de Chalco como centro de producción y abasto de diversos productos agrícolas. En esa dinámica se plantea una caracterización de la economía agrícola predominante durante el siglo XIX, retratando el periodo en el que se gestaron un conjunto de procesos que aceleraron la configuración del territorio: refiriendo principalmente a la incorporación de la industria, el ferrocarril y el proyecto de desecación del lago ciénaga de Chalco.

¹⁰ Inicialmente partiré del término región para hacer referencia al territorio que comprendía Chalco (desde su fundación) que se extendía en partes del actual Estado de México, Morelos y el Distrito Federal. Posteriormente, mediante el avance del análisis se irá delimitando el territorio en función de los diversos procesos y su impacto social y político –administrativo. De esta forma, pretendo mostrar la historia regional y la reconfiguración del territorio que ensamblan en mi investigación de estudio como eslabones que integran un todo.

Mención aparte merece el proceso de desecación del antiguo lago ciénaga, por tal motivo, se expone una sección dedicada al análisis de las implicaciones de tal acontecimiento. En primer lugar se exploran los diversos intentos de desecación del lago, ulteriormente se examina el proyecto emprendido por Iñigo Noriega hacia finales del siglo XIX cuya pretensión era la modernización de la agricultura mediante la obtención de tierras de excelente calidad. Este apartado es revelador de uno de los cambios más importantes que experimentaría la región de Chalco, ya que la puesta en marcha del proyecto de desecación del lago ciénaga, derivó en la supresión de una economía lacustre que había perdurado por varios siglos, al tiempo que reconfiguró las dinámicas y formas de producción del territorio.

En los albores del siglo XX tras la culminación de los trabajos que dieron fin al lago ciénaga se tenía la mira en la expansión agrícola. Sin embargo, dicha aspiración fue irrumplida por el movimiento revolucionario que tomó fuerza en la región y originó una lucha entre campesinos y propietarios de las haciendas. Tal acontecimiento se retoma meramente como un apéndice para introducir la reflexión hacia la formación de la propiedad social y con ello dar cuenta de los ejidos que en la actualidad integran el *municipio* de Chalco.

Por último, se presenta un análisis sobre el primer proceso de urbanización que experimentó el municipio, con la finalidad de enunciar las características que asumió la dinámica urbana durante la década de 1970. Asimismo, mediante éste apartado se concluye el recorrido histórico para dar paso a la situación actual y atender el objetivo central de la investigación.

2.1 Reconfiguración territorial

Los primeros pobladores

La historia sobre la fundación y el origen de los primeros pobladores de Chalco discurre sobre diversas temporalidades. Algunos autores como Jaime Noyola (1993) plantean la existencia de evidencias de actividad humana en la región de Chalco con una temporalidad

mayor a los 20 mil años. Otros trabajos como el de Bernard Lacombe (1992) refieren a la historia de Chalco como una de las más antiguas de la humanidad, cuyo origen se remonta al año 1300 antes de nuestra era. Por otra parte Luis Herrero (1993) sitúa la fundación de Chalco en el año 1000 de nuestra era y finalmente Mayté Banzo (1993) considera a la población chalca como antigua cuya existencia antecedió a la llegada de los Mexicanos. No obstante estas imprecisiones, lo cierto es que la historia de Chalco se encuentra enraizada en un profundo pasado prehispánico.

De esta manera se cree que el primer grupo en habitar la región fue el de los “acxotecas”¹¹ quienes según Chimalpahin provenían de Tula y adoptaron el nombre de chalcas¹². Posteriormente, arribaron los “mihuaques” quienes adoptaron el mandato de los acxotecas. Para 1160 a. de C. llegaron los chichimecas teotenancas provenientes del valle de Toluca. En los alrededores del lago habitaron cuixocas, temimilolcas e huipanecas, quienes formaron una congregación de tribus bajo el apelativo de chalcas. En 1258, llegaron a Xico los chichimecas, también arribaron los nonohualcas que se asentaron en Tlalmanalco y los tecuanipas, poblaron por el rumbo de *Amaquemecan*¹³. Cada grupo que se asentó alrededor del lago tomó un nombre propio, pero, retuvo siempre el de Chalco. De esta forma se integró la región de Chalco-*Amecameca*¹⁴.

En su territorio Chalco estaba integrado por tres elementos: un valle sumamente fértil, las montañas y las aguas provenientes del deshielo de los volcanes y de los ríos Amecameca y Temamatla, que alimentaban el volumen de aguas del antiguo lago. Las condiciones del medio físico hicieron posible el desarrollo de la agricultura, al mismo tiempo que permitieron su consolidación como centro de paso del comercio mesoamericano.

¹¹ Los acxotecas se establecieron en la ribera oriental del lago, donde fundaron el altépetl de Acxotlan. Por esa razón son presentados como los fundadores de Chalco en su conjunto y como el pueblo que dio su nombre a esta confederación de altépetl y les proporcionó sus credenciales toltecas (Navarrete, 2010: 347).

¹² Chalco es el nombre que dieron los acxotecas a su nuevo altépetl. Para explicar este topónimo existen dos hipótesis contradictorias. Por un lado se asocia con antiguas construcciones toltecas en la región, la segunda interpretación, asocia el nombre de Chalco con el lago en cuyas riberas se establecieron los acxotecas (...) esta interpretación del nombre de Chalco enfatiza su profunda asociación con la fertilidad, simbolizada por los chalchihuites, el agua lacustre y la producción agrícola que se confirmaría más adelante.

¹³ *Amaquemecan* es la palabra original de origen náhuatl de Amecameca (Navarrete, 2010: 349).

¹⁴ Para no crear confusión debo aclarar que a partir de este momento el término Amaquemecan será sustituido por el de Amecameca.

Debido a la diversidad del medio ambiente las comunidades practicaban la agricultura de autoconsumo cultivando maíz, calabacín, frijol y chile. Asimismo, complementaban su régimen alimenticio con los recursos ofrecidos por el lago: plantas acuáticas, peces, gansos, patos, pollas de agua y ranas (Banzo, 2000: 138).

Para el siglo XIV la región de Chalco-Amecameca se había constituido como una zona agrícola y de comunicación muy importante. Por este motivo el territorio fue conquistado primeramente por los mexicas en 1465 y posteriormente por los españoles. Estos hechos comprueban el interés estratégico y económico de Chalco que repercutió en diversas confrontaciones entre indios y españoles. En ese marco cabe destacar la disminución de la población indígena que se redujo drásticamente entre 1570 y 1600 proceso que propició la política de congregaciones.

El programa de congregación o reducción de indios se llevo a cabo durante la administración del Virrey Mendoza. Los sitios elegidos como centros de las reducciones fueron las antiguas cabeceras administrativas (de entre las que destacan Chimalhuacan, Amecameca, Tenango y Tlalmanalco). Este proceso de congregación se realizó en dos fases la primera de 1540 a 1564 y la segunda de 1580 a 1606. “En la primera fase Tlalmanalco se constituyó como el principal centro político y administrativo congregando indígenas de 16 estancias. Entre los sitios que se pretendía reducir se encontraban San Martín Cuautlalpan, San Lucas Amalinalco, San Marcos Huixtoco, San Gregorio Cuauhtzingo, Santa María Huexoculco, Santo Tomás Atzingo, Cocotitlan, Temamatla, San Mateo Huitzilzingo, Tlapala, San Cristóbal Puctla, San Francisco Centlalpa y Ayapango (Jalpa, 1993: 173)”.

Durante la segunda etapa se constituyó el poblado de Chalco que en poco tiempo se consolidó como un centro importante de intercambio, sustituyendo al poblado de Ayotzingo. Para el siglo XVII el poblado de Chalco se componía de los barrios Coyatitlan, Chichiuatpec, Tizapan, Ometusco y San Pablo y los pueblos sujetos eran: San Lucas Amalinalco, San Marcos Huixtoco, San Mateo, San Juan Bautista Tlapizahua, San Lorenzo

Chimalpa y Tlapacoya. En este contexto el poblado de Chalco adquirió importancia en términos de una expansión territorial y un incremento poblacional.

Finalmente en 1607 legalmente se daba por terminado el programa de congregaciones de pueblos, generando el mayor número de concesiones y despojos de tierras, fortaleciendo la propiedad española y consolidando el poder del grupo de labradores¹⁵, quienes dedicaron la mayor parte de la tierra a la actividad agrícola. Por este motivo para 1643 la propiedad española ocupaba las mejores tierras de la región y los pueblos se encontraban rodeados por las haciendas¹⁶ (*Ibíd.*: 192).

La importancia de la hacienda en la región Chalco

Una vez delineada la transformación político-social que experimentó la región de Chalco producto de la conquista española y la posterior implementación del programa de congregaciones, es pertinente exponer un panorama general de la economía agrícola, centrándose principalmente en las actividades productivas y en el desarrollo de la hacienda durante el siglo XVIII y su posterior consolidación para el siglo XIX.

Debido a la variedad de climas, suelos y recursos los pueblos desarrollaron una pluralidad de actividades: agricultura, explotación de zonas boscosas y de la ciénaga y el transporte lacustre. En lo que concierne a la agricultura la mayor parte de los pueblos orientaban su producción a los cereales: trigo y maíz. Por otra parte, los pueblos que no contaban con tierras para trabajar se dedicaban a la explotación de los bosques y de los recursos de la ciénaga. Por ello el lago representaba un elemento estratégico: como vía de comunicación que posibilitaba la salida de los productos y la actividad del transporte; y por

¹⁵ El término labradores se emplea para referir a los “hacendados”. A los dueños de la tierra independientemente de la proporción de sus dominios, se les da el nombre de labradores, el cual probablemente concede un peso mayor a la actividad para la que se destina la tierra (Jalpa, 2000: 37).

¹⁶ A partir del siglo XVI las haciendas son las que van a asumir el papel de abastecimiento. Para ello se van a especializar en la producción de cereales. En primer lugar cultivaban el trigo destinado a las ciudades habitadas por los españoles, pero, poco a poco integraron el maíz en su sistema productivo, compitiendo de esta forma con las comunidades indígenas. De esta forma se convirtieron rápidamente en los principales proveedores de la capital, relegando a las comunidades a un papel más marginal (Banzo, 2000: 139).

otra como elemento donde se realizaba la explotación directa de sus recursos: pesca y cultivo en chinampas.

Las actividades complementarias a la agricultura desempeñaron un papel importante en el desarrollo de las comunidades. Sin embargo, éstas siempre estuvieron vinculadas a los recursos ofrecidos por el medio natural imperante en la región. Por ejemplo, en los pueblos enclavados en las islas de la ciénaga como San Martín Xico, San Pedro Tlahuac, San Pedro Ayotla y Tlapacoya se combinaba la siembra de maíz con la pesca; en San Andrés Mixquic además de pescar sembraban en chinampas y comerciaban sus productos en diversas ferias; en Tlalpizahua la actividad importante era la pesca; Santa Catarina y Zapotitlan explotaban canteras de tezontle y piedra para venderlas en México; Chalco y Santa Catarina Ayotzingo empleaban la ciénaga como medio de transporte, por ello la actividad primordial era el comercio, en este caso la población no indígena se dedicaba al comercio y al transporte pues eran dueños de tierras y canoas, mientras que la población indígena trabajaban como remeros en la producción de canoas, además del cultivo de trigo y maíz. Otros pueblos vivían del bosque de la sierra, tal es el caso de Tlalmanalco y Ameca donde cortaban madera, Finalmente en San Nicolás Tetelco, San Pedro Tezompa y San Juan iztapaluca se complementaba la agricultura con leña y carbón, además estos últimos también eran arrieros, pues acarreaban la caña para venderla en Chalco o en la Ciudad de México (Artís, 1993: 198-200).

El siglo XVIII presentó la presión sobre los recursos del área debido al incremento de la población, que se tradujo no solo en el aumento de habitantes, sino también en un incremento de pueblos y el crecimiento en el número de haciendas y ranchos¹⁷, lo que significó una mayor competencia y conflicto por los recursos. Durante este siglo se estima un incremento en el número de ranchos y haciendas, de tal forma que para 1772 existían aproximadamente 77 ranchos y haciendas (*Ibíd.*: 207).

¹⁷ La diferencia entre ranchos y haciendas no resulta ser muy clara, en cierta forma el rancho se ha visto como una unidad de producción menor a la hacienda, pero, con las mismas características. Por esta razón no me detendré a diferenciar el rancho de la hacienda, y me concentraré en precisar las características de la hacienda y su impacto económico en la región de Chalco.

Las haciendas enclavadas en la región durante este periodo lograron un gran desarrollo productivo debido a los climas y a los abundantes recursos hídricos. Por ese motivo, Chalco se convirtió en el granero por excelencia de la Ciudad de México, obteniendo una gran producción de maíz¹⁸. Dicha producción no solo se expresaba en números, sino también de forma cualitativa: aunque en la cuenca de México se sembraban varias clases de maíz, el que predominaba era el delgado producido en Chalco. Este tipo de maíz se destinaba exclusivamente al consumo humano y tenía el más alto precio y la mayor demanda.

Las haciendas que se desarrollaron en la región de Chalco se caracterizaron por:

- 1) No tener un territorio demasiado extenso.
- 2) Porque la mayor parte de mano de obra empleada residía en los pueblos del área.
- 3) Por explotar la mayor parte de sus tierras, y
- 4) Por destinar la mayor parte de su producción al mercado.

Para el siglo XIX la hacienda había cimentado la estructura agraria, al tiempo que su mercado había desbordado las fronteras locales. En ese tenor la hegemonía de las haciendas alcanza su apogeo a mitades del siglo y con ello rompe definitivamente con el relativo equilibrio existente entre éstas unidades de producción capitalistas (haciendas) y las comunidades indígenas. Primero, el desarrollo del cultivo de maíz en las haciendas afectó a las poblaciones indígenas. Luego, la competencia se presenta en el nivel del trabajo, específicamente en la relación hacienda-comunidad. En este sentido las poblaciones de la zona manifestaron resistencia para trabajar en las haciendas.

A partir de 1840 la mayoría de las haciendas en Chalco comienzan importantes innovaciones técnicas que permitieron el incremento de la productividad y la disminución de la necesidad de mano de obra:

¹⁸ Florescano, quien trabaja el desarrollo de la hacienda durante la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, señala que unas cincuenta grandes y medianas haciendas de Chalco producían en una sola cosecha todo el maíz que consumía la Ciudad de México en un solo años (...) Para ello aprovechaban magníficamente una serie de elementos: estaban situadas a la orilla del lago de aguas dulces de Chalco, en la zona más fértil, a una inmejorable distancia de la capital (entre 25 y 50 kilómetros) y contaban con el sistema de transportes más eficaz para la época, las trajineras que podían transportar más carga que cualquier otro transporte terrestre contemporáneo.

“En esta región, desde mediados del siglo XIX, asistimos a un cambio en las mentalidades y los métodos. Existen por lo menos tres índices que permiten observar la voluntad del cambio: la introducción de nuevas semillas en las siembras, la obsesión por los abonos y la introducción de nuevos instrumentos agrícolas (...) Al mismo tiempo, la ampliación de la modernización, no se limitaba a la introducción de maquinaria. Ya que para difundir el conocimiento técnico, los hacendados de la región apoyaron la creación de una Escuela Regional de Agricultura. Este experimento muestra la voluntad innovadora de los hacendados, pues solo existía una escuela similar en Morelos. La escuela de Chalco abre en 1895 y realiza sus prácticas agrícolas en las instalaciones y con la maquinaria moderna de la hacienda La Compañía. Aún más las preocupaciones de los hacendados abarcan una amplia gama de actividades. A los anteriores hay que agregar los mejores graneros para almacenar los cereales, cambios en los sistemas de molienda con la introducción del sistema de cilindros, instalación de nueva energías como el vapor, construcción de obras de irrigación, cambios en los métodos de explotación. Pero donde se observa el laboratorio de la nueva agricultura es en la desecación del lago de Chalco (Tortolero, 2000: 119-120)”.

En esta dinámica de modernización, Chalco vio cruzar dos líneas ferroviarias de importancia: el Ferrocarril Interoceánico y, más tarde, el Ferrocarril de Morelos. Asimismo, se dio el desarrollo de la industria mediante el establecimiento de la papelería “San Rafael”, que devino en la más grande industria en ese ramo en toda América Latina. Finalmente, estos cambios acaecidos en la región culminarían con el proyecto de desecación del lago ciénaga.

La incorporación de la industria generó cambios importantes en la región. Por una parte la sobreexplotación de los recursos naturales y por otra la inauguración de fuentes de empleo ajenas o diferentes al trabajo agrícola, si bien es cierto que las comunidades se insertaban en actividades complementarias, éstas mantenían un vínculo con las actividades agrícolas ya que se realizaban mayoritariamente en las haciendas. De esta forma el siglo XIX caracterizado por la irrupción de cambios: en actividades productivas, transportes y actores sociales cerraba el ciclo con la desecación del lago ciénaga de Chalco que daba paso a la construcción de nuevas dinámicas y procesos, tras la supresión de uno de los actores que marcaron la historia de la región.

El proceso de desecación del lago ciénaga de Chalco

El lago ciénaga permitía el desarrollo de una gama de actividades, por ello las localidades, ranchos y haciendas estaban establecidas en función de la geografía del agua: cerca del lago y de los ríos. Por este motivo la importancia del agua era crucial. Los recursos freáticos estaban asegurados por el deshielo de los volcanes que en su caudal alimentaban el gasto de los ríos la compañía y Temamatla. El cauce natural de estos dos ríos desembocaba en el lago de Chalco. “Hacia finales del siglo XIX el lago se extendía sobre una superficie aproximada de 10.000 hectáreas, aunque presentaba variaciones en función de las lluvias y la llegada de agua (Tortolero, 1993: 339)”.

Los intentos por desecar el lago se inician en 1607 y van a estar presentes durante la época colonial. Al respecto es importante señalar la existencia de dos enfoques: el primero consiste en desecar completamente el lago y el segundo drenar las aguas parcialmente. Con respecto al primero, está vinculado a la concepción española dominante, que consideraba las aguas estancadas del lago como enemigas mortales, al mismo tiempo que depreciaba las actividades que ahí se desarrollaban (poniendo en entredicho la economía regional). El segundo enfoque, buscaba disminuir el riesgo de inundación en la Ciudad de México así como *conservar* el agua necesaria para la navegación, el riego y las chinampas.

En este marco los factores que incidieron en la desecación del lago fueron:

- 1) La dualidad en torno a la construcción social del lago.
- 2) La incorporación del ferrocarril y el desarrollo de la industria.
- 3) Las innovaciones técnicas en la producción agrícola y
- 4) La pretensión de modernizar la agricultura.

Aunado a ello se debe tomar en cuenta el papel determinante de los hermanos Noriega (Remigio e Iñigo) quienes desde su llegada a la región consideraron el proyecto de desecar el lago, en busca de obtener una gran extensión de tierras de excelente calidad y con ello

modernizar la agricultura. Esta demanda coincidió en su momento con el objetivo del gobierno federal de mejorar las actividades agrícolas.

Los hermanos Noriega incursionaron en diversas actividades económicas, siendo la agricultura la más importante. Para 1886 iniciaron con la compra de propiedades agrícolas en la región, siendo la de Zoquiapan la primera en adquirir, ésta contaba con una extensión de 8,582 hectáreas, posteriormente, Iñigo Noriega adquirió la hacienda de Río Frío (5,400 ha.), los ranchos San Gerónimo y Teconuxco (842 ha) y San Isidro. En 1888 realizaron la compra de San José (conocida como la hacienda de La Compañía) con una extensión de 5,093 ha. En 1890 compran el Rancho Xico (78 ha) y finalmente adquieren la hacienda de Chichicapan o Venta de Córdoba (21,004 ha.) y la de Venta Nueva (23,046 ha).

Mediante estas acciones de compra los hermanos Noriega expandieron sus propiedades en la región y se hicieron de más elementos para iniciar el proyecto de desecación. En esta coyuntura el primer intento (por parte de los hermanos Noriega) se realizó en el año de 1894 con la finalidad de obtener 1755 hectáreas para el cultivo de cereales. “Sin embargo, esta primera petición fue rechazada por el Ministerio de Fomento, no obstante, el dictamen no fue respetado y recibieron una respuesta favorable a nombre del Presidente de la República (Beltrán, 1998: 6)”. Posteriormente y por su propia cuenta iniciaron a desecar las secciones de la laguna que colindaban con su propiedad de La Compañía, lo que les permitió el aumento de su propiedad y de la productividad.

Con base en estos antecedentes presentaron en 1895 una solicitud al gobierno federal, para que se les otorgase la concesión para desecar totalmente el lago que contaba con más de 9,500 ha de extensión. Entre sus argumentos para realizar tal tarea mencionaron que dicho proceso dejaría:

- *Tierras laborables de excelente calidad.
- *Trabajo para los habitantes de los pueblos circunvecinos.
- *Mejoramiento en las condiciones sanitarias de la región y
- *Una cantidad de agua suficiente para lavar las atarjeas de la Ciudad de México.

Ante esta petición el gobierno estatal mediante el decreto núm. 7 (con fecha 6 de Mayo de 1895) aprobó el proyecto y a su vez el congreso de la unión aprobó la solicitud el 30 de Julio del mismo año (*Ibíd.*: 7). Tras la autorización para desecar el lago, los Noriega constituyeron en 1897, la Negociación Agrícola de Xico y Anexas, S.A. con la finalidad de administrar la explotación agrícola e industrial que se realizaba en sus haciendas.

Posterior a la conformación de la negociación y la puesta en marcha del proceso de desecación se originaron en la región un conjunto de conflictos. Principalmente, porque las obras que se realizaron para la desecación del lago no respetaron la propiedad de los poblados.

Finalmente, para 1908 Iñigo Noriega consideró por terminadas las obras de desecación del lago ciénaga y así lo comunicó al gobierno federal. De esta forma se da la desaparición de uno de los principales actores del paisaje, *el lago*. Su lugar fue ocupado por un nuevo actor, la “gama de inversionistas extranjeros” avecindados en México.

Es así como inicia el siglo XX con una modificación drástica del paisaje tras la eliminación del lago. Con el dominio de la propiedad española en la región y con miras a cimentar una de las zonas productivas más importantes del país. Al mismo tiempo, los poblados se encontraban mutilados, y con la necesidad de adaptarse a las nuevas condiciones del territorio. Sin embargo, se presentaría un hecho que confrontaría los intereses de hacendados y campesinos: la *rebelión*.

La formación de la propiedad social de la tierra

Las últimas décadas del siglo XIX marcaron una transformación total de la región de Chalco. Principalmente, la supresión del lago ciénaga, que significó la consolidación de la agricultura comercial de las haciendas y la eliminación de la economía lacustre. Proceso que engendró una disputa por el acceso a los recursos naturales sometiéndolos a una intensa explotación. En este marco de transición las disputas entre pobladores de las comunidades y

los propietarios de las haciendas adquirirán un nuevo sentido, propiciado por la coyuntura del movimiento revolucionario de 1910.

La tensión existente entre estos dos actores (comunidades y haciendas) no es propia de la rebelión de 1910. Más bien es el resultado de siglos de despojos, de luchas por el territorio, por el derecho a los recursos naturales de la región, por el acceso al agua. Esta es más bien una lucha por la identidad, por un reconocimiento cimentado en la vieja y aniquilada propiedad de los pueblos prehispánicos.

Como antecedente al conflicto revolucionario de 1910, es preciso citar la rebelión de 1868 encabezada por Julio López Chávez. Esta rebelión se genera en el contexto de cimentación de la estructura agraria dominado por la producción cerealera de las haciendas.

El movimiento se inicia en 1867, en un primer momento se asume con una postura conciliadora, de reclamo por el derecho a la tierra, pero, con una tendencia de respeto al gobierno y de no confrontación al ejército, por lo menos así se plantea en su manifiesto dirigido a Juárez:

“La gente indígena está dispuesta a reclamar sus derechos, sus antiguas propiedades usurpadas por los hacendados (...) Los pueblos todos estamos prontos a levantarnos en masa, apropiarnos de nuestros terrenos a la viva fuerza y hacerles la guerra a viva muerte a los verdaderos opresores, a los tiranos hacendados. Aclara, también que no debe atribuirse el movimiento a una guerra de castas y que no haría guerra al gobierno del cual eran fieles sostenedores, pero, insistía en el cumplimiento de sus demandas (Vázquez, 1993: 288)”.

Para 1868, al no recibir respuesta por parte del gobierno, dan paso a la acción invadiendo haciendas en la región de Chalco y Texcoco, proceso que se extendió a otros lugares colindantes, como San Martín Texmelucan, por el rumbo de Puebla, Tlalpan y Morelos, al sur de la capital. A partir de entonces, entre los hacendados, las autoridades locales, las federales y las militares comenzó a manifestarse la preocupación por el curso de los acontecimientos, organizándose para reprimir el movimiento.

Para los meses de mayo y junio (1868) la rebelión de Julio López alcanzó su mayor fuerza. Motivo por el cual el temor hace presa de los propietarios y el sobresalto se manifiesta en las autoridades, quienes agilizarán las acciones militares. En este contexto, se da la represión generalizada hacia los pueblos simpatizantes a la rebelión, acometiéndose una serie de atropellos y vejaciones en diversos poblados de la región.

La campaña de represión orquestada por los hacendados repercutió en el descenso de la fuerza militar de López Chávez para los primeros días del mes de julio:

“En realidad para la segunda quincena de junio de 1868 las tropas de Julio López, en el más optimista de los cálculos, no pasaría de 200 hombres, además el 18 de junio parte de sus gente había sido sorprendida en el pueblo de Chicoloapan, donde hicieron prisioneros a muchos de sus hombres. Para fines del mismo mes se afirmaba que únicamente lo acompañaban 10 hombres (*Ibid.*: 297)”.

Finalmente, la aprehensión del campesino revolucionario se dio la madrugada del 7 de Julio. De esta forma la derrota de la rebelión devolvió la calma a los grupos dominantes de la región, más no a los habitantes de los distintos poblados que apoyaron el movimiento. Es un hecho que la represión generalizada tuvo el efecto inmediato de desmovilizar a las poblaciones de sus luchas y demandas por tierras, pero, ello solo aplazó el problema, que se retomará en la revolución de 1910.

En lo concerniente a la revolución de 1910 cabe mencionar que Chalco postergará su participación para el año de 1913. La irrupción de la revolución en la región será a causa de la expansión del movimiento agrario dirigido por Emiliano Zapata en el vecino Estado de Morelos y probablemente por los recuerdos, *vivos*, de la derrota del levantamiento de 1868.

De éste conflicto lo importante es centrar la reflexión en el proceso de reforma agraria (1915), más que analizar y retratar su desarrollo. En este marco se presenta la formación de los ejidos, que se constituyeron en función de la descomposición de la propiedad privada en la región. Sin embargo, es importante mencionar, que durante este proceso, las propiedades más extensas no necesariamente fueron las más afectadas, ya que de acuerdo con Mayté Banzo (2000) las haciendas con extensión superior a las 5 mil ha. disminuyeron su territorio en un 33%, mientras que las propiedades menores a 1000

hectáreas perdieron más de la mitad de su superficie (58%). En los años posteriores a la reforma la propiedad privada siguió en su proceso de descomposición, propiciando la integración y reagrupación de pequeños ranchos que no superaban las 300 ha. De esta forma Chalco territorialmente quedó integrado por la convergencia entre ejidos y ranchos, siendo estos últimos la nueva “gran” propiedad y las unidades de producción intensiva.

Después de realizado el recorrido histórico sobre la región de Chalco-Amecameca, es pertinente delimitar el territorio en función de enfatizar en el objeto de estudio que constituye la investigación. De éste modo se presentan los ejidos que integran el actual municipio de Chalco. Al respecto cabe señalar que las modalidades del reparto y la vasta densidad que caracterizó a la región de Chalco impidieron la obtención de parcelas muy extensas para los nuevos ejidatarios. Por ello la dotación ejidal en el municipio varió entre 0.5 y 5 ha por ejidatario.

Cuadro 3: Ejidos, municipio de Chalco

Ejido	Fecha de resolución	Superficie (ha)	Beneficiados
Ayotzingo	27/09/1935	522	287
San Gregorio Cuautzingo	08/05/1924	450	237
San Juan y San Pedro Tezompa	30/10/1929	750	114
San Lorenzo Chimalpa	04/06/1925	174	71
San Lucas Amalinalco	06/05/1926	276	69
San Marcos Huixtoco	23/04/1925	528	132
San Martín Cuautlalpan	21/07/1930	4,748	418
San Martín Xico	26/03/1925	250	76
San Mateo Huitzilzingo	30/09/1921	232	195
San Mateo Tezoquipan	21/01/1926	419	218
San Pablo Atlazalpan	07/05/1925	400	512
Santa María Huejoculco	28/01/1926	2684	237
Tlapala	04/02/1926	301	134
Chalco (villa)	29/11/1923	1442	134

Fuente: Elaboración propia con información del Padrón e Historial de Núcleos Agrarios, 2014

2.2- El proceso de urbanización del municipio de Chalco

El proceso de urbanización del municipio de Chalco se inicia en la década de 1960, tras la implantación de industrias a lo largo de la autopista México-Puebla que repercutieron en la formación de una primera extensión de la ciudad de México en este rumbo. Sin embargo, no es hasta 1980 cuando algunos asentamientos urbanos aparecen sobre las tierras salitrosas del antiguo lago desecado de Chalco.

El municipio formado por abundantes terrenos de propiedad ejidal de uso agropecuario comenzó a padecer los efectos de la expansión urbana a partir de la década de 1970. Gran parte de las tierras de propiedad ejidal ubicadas en los márgenes del eje vial constituido por la carretera México-Puebla, fueron ocupadas irregularmente conformando uno de los asentamientos humanos más significativos en Latinoamérica.

Hasta la década de 1970 Chalco era un municipio agrícola y Chalco de Díaz Covarrubias¹⁹, su cabecera municipal, funcionaba como un antiguo núcleo urbano que ofrecía un conjunto de servicios y algunas actividades comerciales para las localidades circundantes. De esta forma el municipio estaba integrado por tres tipos de territorios a) la cabecera municipal, b) extensas tierras rurales y c) algunos pequeños poblados que eran el escenario de una vida tan rural como la del entorno circundante (Lindón, 2001: 165).

Para la segunda mitad de los años setenta se desencadenaron un conjunto de procesos locales vinculados al suelo y su valorización que terminarían por cambiar la configuración territorial que tenía el antiguo municipio de Chalco. De esta forma se puede plantear que estos procesos han supuesto el fraccionamiento de tierras agrícolas para incorporarlas al uso urbano. En su mayor parte estas tierras se encontraban bajo el sistema de propiedad ejidal, aunque algunas de ellas eran de carácter privado. Asimismo, es necesario señalar que un antecedente de los fraccionamientos fue la disminución sustancial y progresiva en la productividad agrícola²⁰ durante los años sesenta y setenta. Este proceso repercutió de manera importante para que una gran cantidad de tierras quedaran en desuso,

¹⁹ Desde 1861 al municipio de Chalco se le decreto llevara los apellidos de Juan de Díaz Covarrubias y desde entonces se le domina de tal forma (Chalco de Díaz Covarrubias).

²⁰ Este fenómeno se asocia con el agotamiento y salinización de las tierras de Valle de Chalco que anteriormente fueron el fondo del desecado lago de Chalco (Lindón, 2001: 166).

situación que se profundizó mediante el surgimiento de expectativas de posibles fraccionamientos para incorporarlos al uso urbano.

Los fraccionamientos de las tierras se iniciaron hacia finales de 1970 en el occidente del entonces municipio de Chalco, de manera más precisa en lo que actualmente comprende el municipio de Valle de Chalco Solidaridad²¹. Los fraccionamientos más extensos en esta etapa se dieron precisamente en los márgenes de la autopista que comunica la Ciudad de México con Puebla, es aquí donde aparecieron las primeras colonias irregulares (San Juan Tlalpizahua, 1ra y 2da sección de la Darío Martínez, Avandaro, Alfredo del Mazo, entre otras). Sin embargo, también en las zonas circundantes a la cabecera municipal se logra apreciar un proceso de urbanización, en este caso en la zona aledaña al casco municipal.

Hacia finales de los ochenta e inicios de los noventa la configuración territorial del municipio de Chalco ya había cambiado respecto a la mencionada anteriormente. Había emergido ya el Valle de Chalco desde fines de los setenta y una década después ya estaba totalmente fraccionado y ocupado sobre todo por pobladores de muy escasos recursos provenientes de otras zonas más o menos cercanas (Iztapalapa y Netzahualcóyotl). El crecimiento demográfico del municipio se puede explicar, en términos generales, por su proximidad a la ciudad de México y por la existencia de una gran extensión de terrenos baldíos, de uso agropecuario, que fueron incorporados a un mercado inmobiliario irregular proporcionando un suelo barato y accesible ante la gran demanda existente a partir de 1980. Estos elementos convirtieron a Chalco en un polo de atracción de la población migrante de bajos recursos.

Hacia finales de 1980 el proceso de ocupación de Valle de Chalco estaba muy avanzado a tal grado que solo lo separaba de la cabecera municipal (del viejo Chalco) una franja de territorio relativamente estrecha. En este contexto se debe considerar que los procesos dinámicos de la zona estaban ocurriendo en el Valle de Chalco, que no solo fue densamente poblado en muy poco tiempo, sino que también fue objeto de fuertes políticas

²¹ Valle de Chalco formaba parte del municipio de Chalco, sin embargo, debido al gran proceso de urbanización que experimentó este territorio fue decretado en 1994 como el municipio 122 del Estado de México emancipándose administrativamente del municipio de Chalco (Plan de Desarrollo Municipal 2014).

de atención a la pobreza y de grandes inversiones públicas en equipamientos y servicios urbanos básicos (Lindón, 2001: 167).

Ante esta situación parecía que el antiguo Chalco, las localidades circunvecinas y las zonas rurales permanecían en condiciones estáticas. No obstante se puede enunciar que a partir de la década de 1980 el municipio de Chalco fue irrumpido por una serie de fenómenos, que van a contribuir a la coexistencia de nuevas formas de vida social con otras tradicionales. Los fraccionamientos de tierras antes rurales en el antiguo Chalco fueron el detonante que inició ciertos procesos sociales y culturales de hibridación, que no cesaron hasta transformar la zona, su configuración territorial y las formas que en ella toma la vida social. Bajo esta tendencia en el viejo Chalco siempre hubo la existencia de lo nuevo y lo viejo, como parte de estas transformaciones ocurridas debe ubicarse la separación entre el Valle de Chalco y el antiguo Chalco y la constitución del primero como municipio independiente.

La conjunción de todos estos procesos terminó generando la configuración territorial actual, donde el viejo Chalco ya no incluye al Valle de Chalco. Esta configuración actual integra tres tipos de territorios articulados entre sí: a) la cabecera municipal y sus adyacencias, es decir, el antiguo casco rodeado de colonias de reciente formación y constituido en antiguo centro urbano integrado a la mancha urbana de la ciudad de México, b) la definida por los antiguos poblados, distribuidas en dos alas, involucrados en procesos bastante dinámicos, c) el territorio rural chalquense que se inserta en un conjunto de procesos especulativos.

Expansión urbana en el viejo Chalco

A principios de los ochenta se inician los fraccionamientos ilegales de tierras ejidales en torno a la cabecera municipal, lo que originó la formación de nuevas colonias alrededor del viejo Chalco de Díaz Covarrubias. De esta forma con la expansión de la cabecera municipal en su zona circundante solo quedaba separada del Valle de Chalco por un corredor baldío. Esta zona muy estrecha rompía de alguna manera con la continuidad del territorio en proceso de urbanización. Representaba una ruptura en dos sentidos, por un lado era la que separaba al valle de Chalco del Viejo Chalco. Por la otra marcaba el final de

la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) por el oriente, dejando a Valle de Chalco como el extremo más oriental del continuo metropolitano, mientras que el viejo Chalco quedaba fuera de dicho continuo. La importancia de ese vacío no era solo la configuración del contexto metropolitano, para la población del Viejo Chalco de Díaz Covarrubias, ese corredor intermedio y vacío significaba una separación simbólica entre ellos, la antigua y “tradicional” población urbana del viejo Chalco, y los otros, es decir, los recién llegados, los desarraigados, los pobres, desplazados de la ciudad, los migrantes del Valle de Chalco. De modo que ese vacío marcaba, también, la separación entre dos historias, dos estilos de vida y dos formas de urbanización.

No obstante esa franja de territorio que separaba a los dos chalcos no tardó en comenzar su expansión, de esa manera los procesos de valoración del suelo para su uso urbano generados en torno a la cabecera municipal, debilitaron las posibilidades de persistencia de aquella franja vacía y neutral, valiosa debido a que representaba una barrera que diferenciaba y protegía la identidad del viejo Chalco. De esta manera se comprende que dicha barrera solo haya podido tener una duración efímera que perduró más o menos a lo largo de la década de 1980.

Como resultado de los procesos dinámicos en torno a la expansión urbana se dio la ocupación urbana desde el casco municipal hacia el occidente, es decir, hacia el Valle de Chalco. La expresión de ese avance fue el surgimiento de nuevas colonias, como Jacalones, Covadonga, Culturas de México y Jardines de Chalco, de noreste a suroeste, todas ellas empezaban hacia el oeste del casco municipal, ya que la cabecera también se expandió hacia el norte, con las colonias: Agrarista, Nueva San Isidro, San Miguel, Nueva San Antonio, Emiliano Zapata, extendidas de oeste a este. Así durante la década de los noventa el corredor de tierra que separaba a los dos chalcos se fue reduciendo gradualmente, ya que fue en el corredor donde surgieron estas colonias y donde encontraron posibilidades de extenderse.

Con la finalidad de preservar una parte de ese corredor del avance de los fraccionamientos y su posterior ocupación, en 1993 se constituyó en ese sector la reserva

denominada Parque Metropolitano²². De manera paradójica, las nuevas colonias ubicadas en partes del corredor antes vacío es donde se ha registrado en los últimos años el crecimiento poblacional más acelerado del municipio. Incluso en el territorio que comprende el Parque Metropolitano existe el asentamiento irregular 21 de marzo, aun cuando la normatividad excluía la posibilidad de asentamientos en esa zona. Como un caso puntual de la dinámica urbana se puede señalar que en una de estas colonias, Culturas de México, en 1995 presentó una invasión de cinco parcelas, en las que se establecieron 50 viviendas. Aunque son casos aislados, mencionarlo resulta importante ya que de alguna manera rompe con la dinámica de ocupación urbana movida exclusivamente por fraccionamientos de ejidos y ventas ilegales de lotes, que lleva consigo una racionalidad especulativa dedicada a fraccionar y vender lo que no posee en propiedad.

Los procesos de fraccionamiento y ocupación urbana realizados a través de invasiones suponen un grado de organización colectiva que regularmente está ausente cuando se trata de fraccionamientos ilegales y ventas especulativas, en los cuales domina la iniciativa individual desarrollada en medio de las lógicas del mercado. De esta forma las invasiones engendraron heterogeneidad al proceso de expansión urbana del viejo Chalco y también a la vida local que allí se gestaba. Asimismo, tanto los asentamientos irregulares en el Parque Metropolitano como la invasión en Culturas de México, muestran la presión ejercida sobre los vacíos que quedan en medio del tejido urbano.

Lo anterior contribuye para que a inicios de los noventa ese corredor vacío que se había mantenido en Chalco de Díaz Covarrubias fuera del continuo metropolitano, se tornara cada vez más frágil y tenue. En consecuencia la cabecera municipal con sus nuevas colonias en los noventa se perfilaba como un antiguo núcleo urbano que gradualmente estaba siendo alcanzado por la expansión constante de la mancha metropolitana. No obstante, para principios de los años noventa este proceso no se contemplaba, ya que aún perduraba una parte de aquel vacío demarcador de los dos chalcos. Así en 1994, cuando el Valle de Chalco es separado del viejo Chalco para constituirse en municipio independiente, el territorio vacío que los diferenciaba ya había entrado en franco proceso de retroceso ante

²² El plan de Centro de Población estratégico de Chalco 1993 establece que en el Parque Metropolitano solo se permitirán los usos agroindustriales, agropecuario, cultural y recreativo quedando recluso del uso residencial.

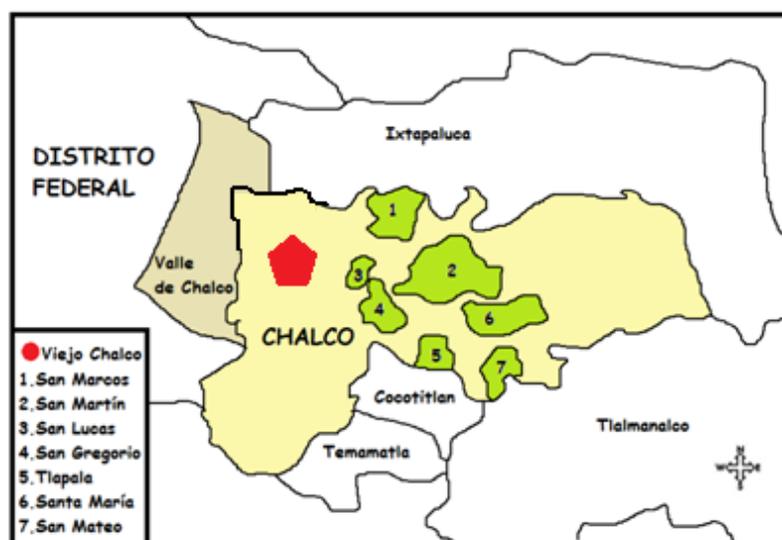
el avance de su ocupación para uso residencial. Esto último hizo que el viejo Chalco aglutinara nuevas colonias, con un perfil bastante semejante al Valle de Chalco, abandonando así su exclusiva condición de centro de pobladores tradicionales y arraigados.

Esta dinámica poblacional sobre el Parque Metropolitano contribuyó a extender la ZMCM hasta el viejo Chalco de Díaz Covarrubias, sin embargo, ello no implicó el desdibujamiento de las diferencias entre los dos Chalcos, por ejemplo: la historia de sus pobladores, su trayectoria residencial y en su modo de vida.

El territorio de los antiguos poblados de Chalco

En el municipio de Chalco existe un segundo tipo de territorio definido por los poblados cercanos a la cabecera, distribuidos en dos flancos: el primero ubicado hacia el oriente de la cabecera donde se ubican de norte a sur San Marcos Huixtoco, San Lucas Amalinalco, San Gregorio Cuautzingo, La Candelaria Tlapala, San Martín Cuautlalpan, Santa María Huexocolco y San Mateo Tezoquipan Miraflores (Ver mapa 1) esta cadena de poblados está conectada con el D.F. a través de la autopista México-Puebla y hacia el sudeste se comunica con Amecameca y Ozumba.

Mapa 1. “Antiguos poblados de Chalco: flanco oriente”.



Fuente: Elaboración propia

El segundo grupo de poblados se extiende al sudeste de la cabecera, en este conjunto están: San Juan y San Pedro Tezompa, San Pablo Atlazalpan, Santa Catarina Ayotzingo, San Martín Xico Nuevo, San Lorenzo Chimalpa y San Mateo Huitzilzingo. En este conjunto están los poblados más vinculados con el D.F. conexión que se establece a través de las carreteras Mixquic y San Lorenzo Tetelco. Esta vinculación no solo refiere a ciertos servicios y actividades comerciales, también se asocia con los mercados de trabajo. En estos poblados las nuevas generaciones que se están insertando en los mercados de trabajo, en buena medida lo están haciendo en actividades de servicios desarrollados en la ZMCM.

Mapa 2: “Antiguos poblados de Chalco: flanco sur”.

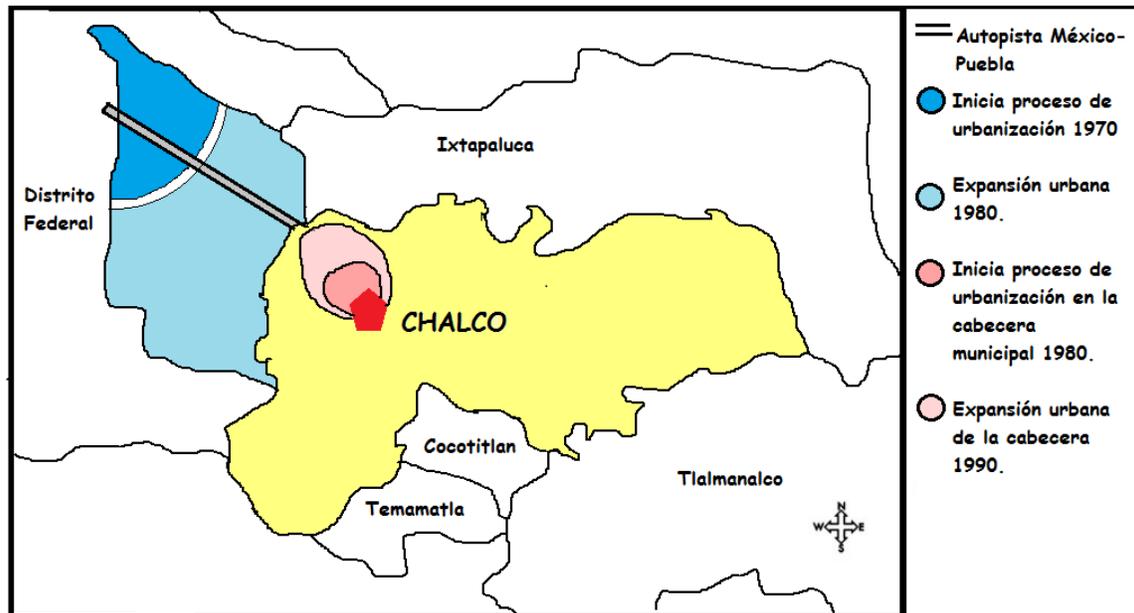


Fuente: Elaboración propia

El territorio rural chalquense está marcado por la especulación, en donde todo es frágil, en donde rápidamente puede cambiar la vocación rural de la tierra. En el oriente del municipio predominan las tierras agrícolas de propiedad privada, mientras que en el sur coexisten las propiedades privadas y ejidales permeadas por fuertes tendencias al fraccionamiento. Las tierras agrícolas privadas en general disponen de pozos de agua para riego, lo que les permite tener mayor rendimiento agrícola en comparación con las tierras ejidales así como la posibilidad de diversificar sus cultivos. Sin embargo, también en el

caso de los ranchos con disponibilidad de agua, es decir entre los grandes propietarios de tierras productivas se están iniciando los fraccionamientos.

Mapa 3: “Proceso de urbanización del municipio de Chalco”



*El proceso de urbanización del municipio se inicia en 1970, proveniente del Distrito Federal a un costado de la autopista México-Puebla. Durante esta década se formaron las siguientes colonias: Tlalpizahuac, Dario Martínez 1ra y 2da Sección, Alfredo del Mazo y Avandaro.

*En 1980 se presenta la mayor expansión física y se forman las colonias: Independencia, Santa Cruz, San Isidro, Jardín, Guadalupana y Providencia. (Es importante tener presente que para 1994 ésta parte del municipio conformará Valle de Chalco).

*En la misma década (1980) se inicia el proceso de urbanización de la cabecera municipal.

*Para 1990 se forman las colonias: Culturas de México, Covadonga, Jardines de Chalco y 21 de Marzo que tienden a conectar físicamente los dos municipios: Chalco y Valle de Chalco.

Fuente: Elaboración propia

2.3- El municipio de Chalco de Díaz Covarrubias, situación actual.

Ubicación

Actualmente, Chalco forma parte de los 125 municipios que integran el Estado de México. Se ubica entre el Distrito Federal y el Estado de Puebla, por lo que su territorio se encuentra inmerso en el denominado Valle de México extendiéndose hasta las primeras elevaciones de la Sierra Nevada. Limita al norte y al este con el municipio de Ixtapaluca, al sureste con el municipio de Tlamanalco, al sur con Cocotitlán y con Temamatla, al sur-oeste con Juchitepec y al nor-oeste con el municipio de Valle de Chalco Solidaridad. También limita por el oeste con el Distrito Federal, particularmente con las delegaciones de Tláhuac y Milpa Alta (Ver mapa 4).

Mapa 4: Ubicación geográfica del municipio de Chalco de Díaz C.



Fuente: INEGI. Información digital 2013.

Características del territorio

En su territorio, el municipio presenta tres características: la *zona accidentada* que se localiza al sur del municipio: en los cerros de Tlapipi, el Papayo, el Pedregal de Teja y Coletto; la *zona semiplana* ubicada al oeste de San Martín Cuauhtlalpan y Santa María Huexoculco que dan origen a pequeños valles intermontañosos; y la *zona plana* que se encuentra al oeste del municipio.

En lo que concierne a los recursos hídricos, Chalco cuenta con dos ríos: al norte el río de La Compañía, y al sur el río de la Asunción o de Amecameca. Otros escurrimientos son el de Santo Domingo y Miraflores-San Rafael, afluentes del río La Compañía. Este último conduce las aguas residuales provenientes de las actividades industriales del municipio de Tlalmanalco, mientras que el canal de Amecameca drena la parte sur del municipio (Chalco).

La superficie total con la que cuenta el municipio es de 23.056.20 ha las cuales se emplean en los siguientes usos (de acuerdo con información del Plan de Desarrollo Municipal de Chalco 2014): a) *bosques*, comprende la mayor superficie en el municipio y está distribuida en dos alas, la primera en parte de la Sierra Nevada y el Chichinautzin, en los límites con Ixtapaluca y Tlalmanalco, (siendo éste es el de mayor extensión); la segunda porción de bosque se encuentra en el surponiente en los límites municipales de Temamatla y Tenango del Aire. Este uso de suelo comprende un área de 11.390.00 ha lo que representa el 49% del territorio; b) la *actividad agropecuaria*, se desarrolla en el 28% del territorio con una extensión de 6.522.88 ha, esta actividad se lleva a cabo en las planicies hacia el centro del municipio, particularmente entre las comunidades; c) el *área urbana*, se extiende sobre una superficie de 3.794.72 ha lo que se traduce en el 16% del total municipal, entre las localidades que integran este uso se encuentra predominantemente la cabecera municipal Chalco de Díaz Covarrubias y finalmente d) *El Parque Nacional Zoquiapan* ubicado al norponiente del Municipio de Chalco, le corresponde una superficie de 1,265.23 ha que representa el 5.4% de la extensión territorial.

Integración territorial

Territorial y administrativamente Chalco está integrado por 1 cabecera municipal, contiguamente 4 barrios y en la periferia 17 colonias y 13 pueblos. Asimismo, se encuentran 11 conjuntos urbanos y 1 zona industrial (Ver cuadro 4).

“Cuadro 4: Integración territorial del municipio de Chalco”

1.- Cabecera Municipal: Chalco de Díaz Covarrubias

Barrios

1.- La Conchita

2.- San Francisco

3.- San Antonio

4.- San Sebastián

Colonias

1.- Agrarista

2.- Casco de San Juan

3.- Covadonga

4.- Culturas de México

5.- Ejidal

6.- Emiliano Zapata

7.- San Miguel Jacalones I y II

8.- Jardines de Chalco

9.- La Bomba

10.- Nueva San Miguel

11.- Santa Cruz Amalinalco

12.- Tres Marías

13.- Tres Marías

14.- Unión de Guadalupe

15.- Fraternidad Antorchista

Localidades

1.- La Candelaria Tlapala

2.- San Gregorio Cuautzingo

3.- San Juan y San Pedro Tezompa

4.- San Lorenzo Chimalpa

5.- San Lucas Amalinalco

6.- San Marcos Huixtoco

7.- San Martín Cuauhtlalpan

8.- San Martín Xico Nuevo

9.- San Mateo Huitzilzingo

10.- San Mateo Tezoquipan

11.- San Pablo Atlazalpan

12.- Santa Catarina Ayotzingo

13.- Santa María Huexoculco

Conjuntos urbanos

- *En la cabecera municipal*

1.- Paseos de Chalco

2.- Volcanes de Chalco

3.- Portales de Chalco

4.- Rancho Amigo

- *En San Gregorio Cuautzingo*

1.- Los Álamos

2.- Los Héroes Chalco

<ul style="list-style-type: none"> • <i>En San Martín Cuauhtlalpan</i>
1.- Villas de San Martín
2.- Hacienda San Juan
3.- Pueblo Nuevo
<ul style="list-style-type: none"> • <i>En San Marcos Huixtoco</i>
1.- San Marcos
<ul style="list-style-type: none"> • <i>En La Candelaria Tlapala</i>
1.- Hacienda Guadalupe

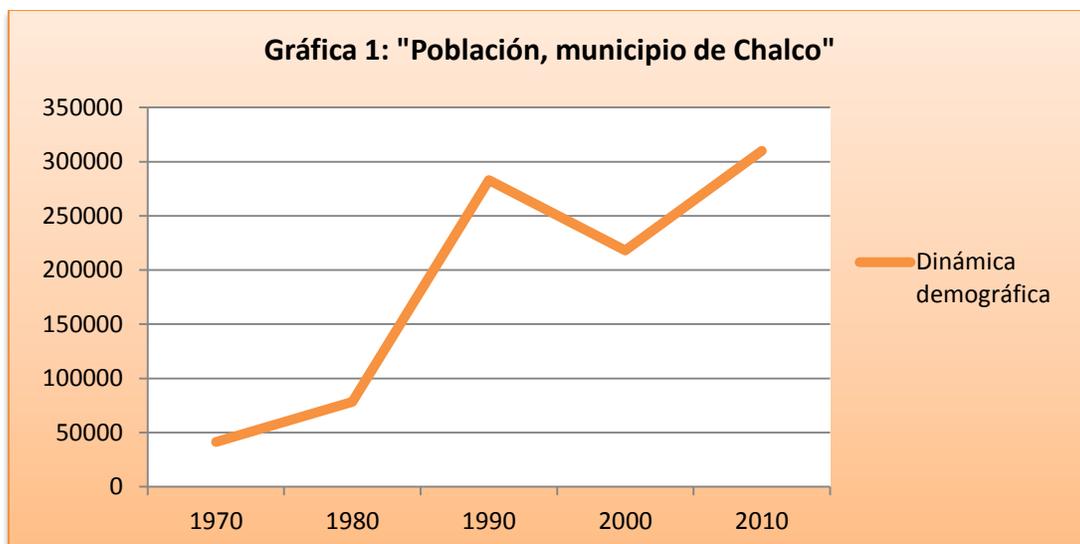
Fuente: Elaboración propia con información del Plan de Desarrollo municipal 2013.

Aspectos Demográficos

En lo que concierne a la población del municipio para el año 2010 se estimaba en 310,130 habitantes, de acuerdo con datos del Censo de Población y Vivienda 2010. A través del tiempo, la dinámica demográfica ha presentado variantes en función de su proximidad a la Ciudad de México y del subsecuente proceso de urbanización. De esta forma el incremento poblacional se inicia durante la década de 1970 con una población aproximada de 41,450 habitantes, para 1980 la población alcanza la cifra de 78,393. En 1990 se presenta la explosión demográfica y la población asciende a 282,940 habitantes, este hecho se genera por la formación de colonias populares en la parte oeste del municipio en la zona contigua al Distrito Federal en los márgenes de la autopista México-Puebla. Para el año 2000 la población decrece a 217,972 habitantes, situación que se explica por la formación en 1994 del municipio de Valle de Chalco Solidaridad, hecho que significó la división territorial y poblacional del municipio de Chalco (Ver gráfica 1).

Las localidades más importantes del municipio se determinan con base en su población. De esta forma la cabecera municipal: Chalco de Díaz Covarrubias concentra el 54% de la población total²³. Asimismo, San Martín Cuauhtlalpan tiene una población aproximada de 23,501 habitantes que representa el 7%, posteriormente se encuentra San Mateo Huitzilzingo que concentra el 5% con una población de 15,389 habitantes. Finalmente San Gregorio Cuautzingo y Santa María Huejoculco concentran el 4% y 3% respectivamente. (Ver cuadro 5).

²³ La población de la cabecera municipal contempla 4 barrios, 15 colonias y 4 conjuntos urbanos.



Fuente: Elaboración propia con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Cuadro 5: "Principales localidades del municipio"

<i>Localidad</i>	<i>Población 2010</i>	<i>%</i>
Chalco de Díaz Covarrubias	168,720	54
San Martín Cuautlalpan	23,501	7
San Mateo Huitzilzingo	15,389	5
San Gregorio Cuautzingo	12,456	4
Santa María Huejoculco	9,904	3
Población Total	310,130	100

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI)

Actividades económicas

Dentro de las actividades económicas que se desarrollan en el municipio, cabe señalar la práctica de la agricultura y de la ganadería. Dentro este ámbito los principales cultivos²⁴ son: el maíz, trigo, avena y alfalfa. Sin embargo, también se presenta en menor proporción la siembra de calabacita, frijol, haba, tomate verde y lechuga (Ver cuadro 6). En lo que concierne a la ganadería se lleva a cabo el cuidado de ganado vacuno, porcino, equino, caprino, aves de corral y conejos.

²⁴ Se consideran principales cultivos con base en la extensión de tierra que se les destina para la siembra.

Cuadro 6: “Principales cultivos”

Producto	Superficie sembrada (ha)
Maíz grano	4,583.50
Trigo grano	615.00
Maíz Forrajero	330.00
Avena Forrajera	310.00
Alfalfa verde	171.00
Frijol	109.00
Calabacita	101.00
Frijol	101.00
Tomate verde	96.00
Total	6,416.00

Fuente: Elaboración propia con información del Anuario Estadístico de producción agrícola (2012).

Asimismo, Chalco cuenta con una zona industrial enclavada en la cabecera municipal que tiene una extensión aproximada de 192 hectáreas. Esta zona integra un promedio de 30 fábricas con una diversidad productiva que va desde papelería, producción de pan y de alimentos como carnes frías, hasta guantes de látex y preservativos (Huerta, 2011). De este modo la zona industrial se constituye como un centro de importancia que proporciona empleo para los habitantes de Chalco y de los municipios circunvecinos. También, en territorio chalquense se han establecido una gama de plazas y supermercados sobre las principales vialidades que conectan al municipio con otros territorios, tal es el caso de Galerías Chalco ubicado en la entrada nor-oeste en colindancia con Valle de Chalco, Plaza los volcanes, se encuentra al sur-oeste en los límites de la carretera Chalco-Mixquic, al norte en las estribaciones de la carretera Chalco-Cuautla se encuentra un supermercado y el CEDIS²⁵-Walmart.

La cabecera municipal concentra la mayor actividad comercial, en este lugar se encuentra una amplia variedad de supermercados, plazas, tiendas departamentales, e

²⁵ Centro de distribución de grupo Wal-Mart.

infinidad de comercios. Sin embargo, dentro de esta gama cabe destacar la importancia de La Plaza Chalco 2000, el mercado municipal y el tianguis que se ubican en pleno centro, en las inmediaciones de la Catedral de Chalco, el Palacio Municipal y el Jardín Central

La plaza de Chalco, cuenta con un supermercado, salas de cine, restaurantes y locales con diversos giros, entre los que **destacan** tiendas de ropa, calzado y telefonía. El mercado municipal, funge como el principal centro de distribución y abastecimiento de productos perecederos como carnes, frutas, verduras y demás alimentos, tradicionalmente la gente concurre a este sitio para consumir la típica barbacoa, carnitas, cecina, pozole y productos lácteos como el queso. Asimismo, en las afueras del mercado es común encontrar mujeres vendiendo productos de **cosecha propios**: como habas, aguacate, nopales, cilantro, ciruelas, duraznos, peras. Así como, alimentos típicos: chileatole²⁶, tamales y pan de elote, esquites, chapulines y tortillas hechas a mano. Estas **mujeres**, provienen de distintos lugares, algunas bajan de las localidades del municipio, y otras de los municipios circunvecinos como Amecameca, Tlalmanalco, Cocotitlán y Temamatla.

Otra actividad importante en la economía de Chalco es el tianguis. En el municipio se llevan a cabo un total de 27 tianguis de acuerdo con los datos de INEGI (2010). Estos se realizan comúnmente en calles de las colonias populares, aunque, también algunos llegan a realizarse en calles de las localidades (pueblos). No obstante, el tianguis más importante se celebra los días viernes, en la cabecera municipal. Su importancia estriba: en la cantidad de personas que lo frecuentan, la diversidad de productos que se ofertan y la dimensión territorial en la cual se extiende.

Infraestructura carretera

El municipio cuenta con un sistema vial subregional, que está integrado por seis vialidades:

- 1) La autopista México-Puebla (Carretera Federal).

²⁶ El chileatole refiere a un platillo, que es básicamente un atole de maíz salado, condimentado con otros ingredientes que se consume como sopa.

- 2) La autopista cuota México-Puebla.
- 3) La Carretera Federal México-Texcoco.
- 4) La Carretera Federal México-Cuautla.
- 5) La Calzada Ignacio Zaragoza y,
- 6) La Calzada Ermita Iztapalapa.

La carretera federal y la autopista de cuota México-Puebla permiten la interrelación al poniente con el Distrito Federal y los municipios de Texcoco, La Paz y Valle de Chalco y hacia el oriente con Ixtapaluca, San Martín Texmelucan, Tlaxcala y Puebla. Por otra parte, la carretera federal México-Cuautla enlaza la autopista México-Puebla con la cabecera municipal, atravesando el municipio y convirtiéndose en una vialidad que conecta a la totalidad de los poblados.

La interacción del municipio de Chalco con el Distrito Federal se da a través de la carretera federal y la autopista cuota México-Puebla que enlaza con las inmediaciones del pueblo de Santa Martha Acatitla y con la calzada Ignacio Zaragoza. Asimismo, la calzada Ermita Iztapalapa entronca con el Anillo Periférico, el Circuito Interior y la Calzada de Tlalpan, además de la carretera Chalco-Mixquic y Chalco-Tláhuac, permitiendo de esta forma la comunicación con la zona sur y centro del Distrito Federal.

Por otra parte, la red vial municipal se organiza a partir de una vialidad regional, con origen en la autopista México-Puebla, la cual debido al crecimiento urbano, se ha constituido como una arteria troncal con funciones intraurbanas. El sistema vial del municipio está definido por importantes vías de acceso que permiten su integración con las localidades municipales, las de mayor jerarquía son: al norte la calle Álvaro Obregón, al oriente el Boulevard Arq. Víctor Mendiola, al sur la calle Mariano Matamoros y al poniente la carretera Chalco-Tláhuac, sin embargo, el cruce más importante es el formado por las Av. Cuauhtémoc y Vicente Guerrero ya que a partir de este último derivan las vías primarias hacia las zonas urbanas del municipio.

La red vial integrada por sus diferentes entronques integra tres circuitos viales: central, oriente y sur. A partir del circuito central la cabecera municipal se articula con el circuito oriente mediante la carretera Chalco-Cuautzingo y con el circuito sur a través de la carretera Chalco-Mixquic, los principales acceso a este circuito se efectúan por la Autopista México-Puebla utilizando la av. Solidaridad hasta llegar al Boulevard Cuauhtémoc. Sobre la carretera México-Cuautla se hace posible el acceso al circuito oriente que comunica con los poblados de San Lucas Amalinalco, San Martín Cuautlalpan, Santa María Huexoculco, San Mateo Tezoquipan, Calendaria Tlapala y San Gregorio Cuautzingo. Finalmente, el circuito sur permite enlazar a los poblados de San Lorenzo Chimalpa, San Martín Xico, San Mateo Huitzilzingo, San Juan y San Pedro Tezompa, Santa Catarina Ayotzingo y San Pablo Atlazalpan, el acceso a este circuito se efectúa por la carretera Chalco-Mixquic. Además San Marcos Huixtoco se integra de modo directo por la Autopista de cuota México-Puebla.

Vivienda

El proceso de urbanización ha ido transformando la evolución y tipología de la vivienda en el municipio de Chalco, debido a que a partir de 1970 además de la vivienda popular se inicia un descontrolado crecimiento poblacional. Principalmente hacia zonas ejidales, dando lugar a zonas con vivienda precaria, sin servicios y sin un ordenamiento territorial adecuado.

En cuanto a la tipología de la vivienda no existe el predominio de algún tipo específico, aún cuando existen zonas homogéneas con tres tipos de vivienda:

- Vivienda Popular: comprende dos formas constructivas.
 - *Vivienda Típica*: presenta una combinación de materiales duraderos y semiduraderos, además de que presenta la carencia de algunos de sus servicios. Se presenta principalmente en el centro de la cabecera municipal.
 - *Vivienda Progresiva*: desarrollada por la autoconstrucción. Carece de algunos servicios de infraestructura. Se ubica principalmente en la periferia de la cabecera municipal, así como en algunas zonas de las 13 localidades ubicadas al poniente y sur del municipio.

- **Vivienda Precaria:** En ella predominan materiales de desecho, además de que carecen de servicios básicos de infraestructura. Por las condiciones socioeconómicas de la población, este tipo de vivienda se ubica de manera dispersa en todo el municipio.
- **Vivienda Residencial:** se ubica al centro oriente de la cabecera municipal y de manera dispersa en todo el municipio, es un tipo de vivienda que cuenta con todos los servicios posibles, construida con materiales duraderos.

Servicios

Con respecto a los servicios en el municipio se cuenta con suministro de agua. Sin embargo, es importante mencionar que con base en información del plan de desarrollo municipal, el abasto de agua potable se constituye como un problema, ya que no se alcanza a cubrir la demanda del total de viviendas.

También se cuenta con drenaje, servicio que presenta mejores condiciones ya que cubre un 89.51% del total municipal, que representa 49,413 del total de las viviendas.

El servicio de energía eléctrica ofrece mejores condiciones de cobertura al interior de la vivienda en el municipio.

No obstante, que el municipio cuenta con los servicios básicos, también, se presenta una problemática. Principalmente con respecto a los asentamientos irregulares ya que resulta complicado atender a la demanda de este sector y en muchos de los casos la implementación de los servicios tarda varios años. Contrario a esta tendencia, los conjuntos habitacionales, cuentan con todos los servicios.

Para cerrar la descripción urbana del municipio de Chalco es importante retomar el “nuevo” proceso de urbanización que se ha gestado al interior basado en el desarrollo de los conjuntos habitacionales. Este proceso es de gran trascendencia ya que otorga mayor heterogeneidad a la producción social del territorio, al mismo tiempo que vincula dos dinámicas diferentes de producción del espacio, con ello se produce una especie de simbiosis donde lo rural queda inserto en lo urbano y viceversa. En este sentido el

desdibujamiento de fronteras genera tensión, al mismo tiempo que repercute en un proceso de integración. Ante esta situación la investigación tiene entre sus objetivos analizar la práctica de la agricultura para determinar si existe un proceso de resistencia por parte de los ejidatarios agricultores y al mismo tiempo enfatizar en las estrategias que se implementan para seguir preservando dicha práctica.

* * *

CAPÍTULO 3

CAPÍTULO 3:

Agricultura y urbanización en localidades del municipio de Chalco

Toda vez que se ha revelado el proceso de reconfiguración socioterritorial de la región de Chalco, es menester acotar el análisis en función del objetivo central de la investigación. Por tal motivo en un breve apartado se expone la metodología empleada para atender los objetivos de la investigación. Bajo esta dinámica se detalla parte del trabajo etnográfico que se realizó para determinar los ejidos que constituyen el objeto de estudio.

Más adelante se presentan los resultados del trabajo de campo que se realizó del 3 de mayo al 18 de junio del 2013. Dichos resultados están organizados en dos ejes fundamentales: el proceso de expansión urbana y la práctica de la agricultura. En torno al primer eje, se atiende las características que ha adquirido el proceso de urbanización en el municipio, poniendo especial énfasis en el desarrollo de conjuntos habitacionales sobre tierras ejidales. En lo que respecta al segundo eje, se analiza la práctica de la agricultura como elemento de continuidad que ha pervivido por varios siglos. Estudiando su importancia en la economía campesina y reflexionando sobre el papel que desempeña ante la urbanización, con ello, se trata de precisar si la agricultura funge como un mecanismo que contiene el avance de la urbanización o solo es un práctica que se desarrolla en un marco de especulación de la tierra.

Finalmente, se presenta un panorama de los procesos que emergen de la interacción en el municipio, de dos dinámicas de producción del espacio: la rural y la urbana. De esta forma se enuncia la tensión existente entre las comunidades rurales y los nuevos conjuntos habitacionales. En este tenor el análisis se centra en la venta de tierras y su incorporación para uso urbano, la pérdida de la agricultura como consecuencia del proceso de expansión urbana y la disputa por el recurso agua.

3.1- Aspectos metodológicos

Primer acercamiento: trabajo etnográfico

La metodología de investigación se definió en función del objetivo general y de los objetivos específicos del presente trabajo: analizar la preservación de la agricultura en el municipio de Chalco ante el proceso de expansión urbana. En otras palabras, la investigación tiene como objetivo analizar no solo la tensión existente entre la urbanización y la práctica de la agricultura, sino también las estrategias que los agricultores implementan para preservar dicha práctica.

Para lograr este objetivo, en un primer momento se planteó la realización de trabajo etnográfico²⁷, con la finalidad de obtener información sobre las características de los ejidos²⁸: práctica de la agricultura, su proceso de urbanización y la interacción que mantienen con la cabecera municipal, así como con el Distrito Federal. Con base en esta primera aproximación se determinaron los ejidos que constituirían el objeto de estudio.

Elección de los ejidos

La apuesta metodológica de este trabajo consistió en la elección de ejidos que presentaran tensión entre las dos dinámicas de producción del espacio: rural (práctica de la agricultura) y urbana (expansión física). Los criterios para su elección fueron los siguientes:

“Cuadro 7: Criterios para la selección de los ejido”

Criterios	Elementos a destacar
Práctica de la agricultura	Que fueran ejidos donde se sigue practicando la agricultura.

²⁷ El trabajo etnográfico se organizó en dos etapas: la primera del 18 al 22 de marzo de 2013 y la segunda del 25 al 31 del mismo mes y año. En la primera etapa se visitaron los ejidos que se encuentran en la parte sur-oeste del municipio: San Mateo Huitzilzingo, San Pablo Atlazalpan, Santa Catarina Ayotzingo y San Juan y San Pedro Tezompa. Para la segunda etapa se acudió a los ejidos enclavados en el nor-oeste: San Lucas Amalinalco, San Gregorio Cuautzingo, La Candelaria Tlapala, San Mateo Tezoquipan, Santa María Huejoculco y San Martín Cuautlalpan.

²⁸ El trabajo se basó en la elección de ejidos debido a su carácter social que hasta finales del siglo XX había fungido como un mecanismo de resistencia ante la expansión urbana. No así el caso de la propiedad privada que se mostró más vulnerable y susceptible de incorporarse a la dinámica urbana. Por esa razón, el estudio está basado en el análisis de los ejidos en el municipio de Chalco.

Proceso de urbanización	Que fueran ejidos donde se presenta un proceso de expansión urbana, no solo a partir de la venta y fraccionamiento de tierras, sino también a partir del desarrollo de conjuntos habitacionales.
Interacción con la cabecera municipal.	Que fueran ejidos que mantienen una estrecha relación con la cabecera municipal.
Distancia con respecto al Distrito Federal	Que fueran ejidos que se encuentran más distantes con el Distrito Federal.

Fuente: elaboración propia

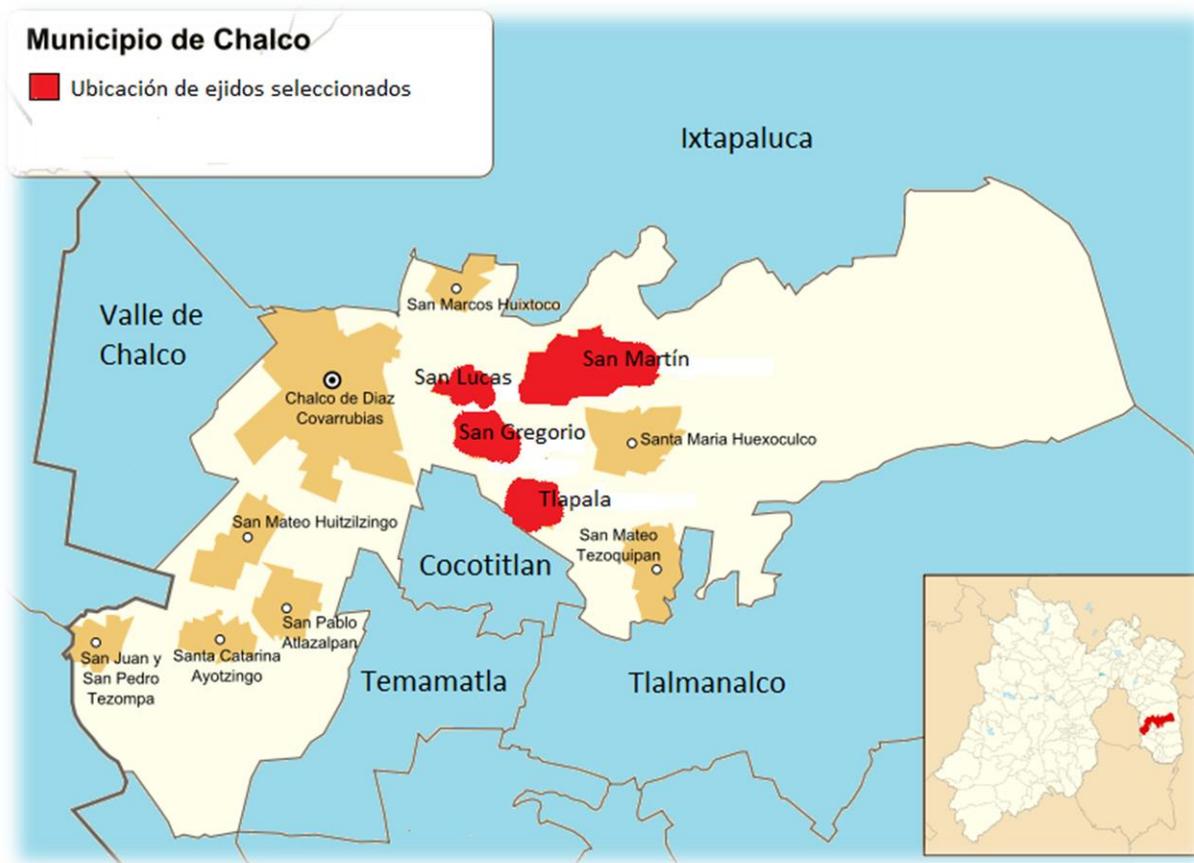
Definidos estos criterios se procedió a visitar nuevamente la zona nor-este del municipio, con la finalidad de delimitar de manera correcta el objeto de estudio de la investigación. Como resultado se seleccionaron cuatro de los siete ejidos que se ubican en esta parte: San Lucas Amalinalco, San Gregorio Cuautzingo, San Martín Cuauhtlalpan y La Candelaria Tlapala (Ver mapa 5). Esta selección se basó primordialmente en la práctica de la agricultura que se realiza en los ejidos citados y el proceso de urbanización que experimentan. Mediante el trabajo etnográfico y las visitas posteriores se pudo observar y constatar la presión que ejerce la expansión urbana sobre las tierras de cultivo. Particularmente, el paisaje refleja esta tensión, por una parte, mediante el avance de conjuntos habitacionales que se expanden sobre los ejidos y sus tierras de cultivo y por otra el surgimiento de nuevas colonias producto de la venta y el fraccionamiento de tierras. No obstante, también se pudo apreciar la pervivencia de la agricultura, a través de campos impregnados (mayoritariamente) de maíz.

Herramienta metodológica: trabajo de campo y aplicación de entrevistas

Una vez que se determinaron los ejidos se procedió a diseñar la entrevista para atender los objetivos planteados. Para ello la entrevista se estructuró en cuatro ejes fundamentales: la práctica de la agricultura, la relevancia de la siembra de maíz, el impacto de la urbanización y la respuesta frente al avance de la urbanización (Ver anexos). Con esta herramienta no solo se profundizó en el conocimiento de la problemática agricultura vs urbanización, sino

también, en las estrategias que implementan los campesinos para preservar la agricultura y la forma en que experimentan el proceso de urbanización.

Mapa 5: Ubicación de ejidos seleccionados”



Fuente: Elaboración propia con información de wikipedia 2013.

Diseñada la entrevista, se emprendió su aplicación que se realizó del 3 de Mayo al 18 de Junio del 2013. Para llevar a cabo la aplicación de entrevistas se solicitó un acercamiento con las autoridades ejidales en cada caso. Sin embargo, esta vía resultó complicada, ya que solo se pudo establecer contacto con el comisariado de San Lucas Amalinalco. Ante esta situación se procedió a visitar los campos de cultivo, casas y

negocios con la finalidad de aplicar las entrevistas a los ejidatarios logrando finalmente un total de 32 entrevistas aplicadas²⁹.

Estas entrevistas se aplicaron de la siguiente manera: 7 en San Martín Cuauhtlalpan, 11 en San Lucas, 5 en San Gregorio y 9 en Tlapala. Aunque los informantes clave eran los ejidatarios³⁰ agricultores, también se aplicaron a comuneros³¹, rentistas³², trabajadores agrícolas³³, propietarios y población en general.

3.2- Los nuevos procesos de urbanización en localidades del municipio de Chalco

La urbanización en el municipio de Chalco se inaugura en la década de 1960, como resultado de un proceso de integración que vincula al municipio con el Distrito Federal. Esta primera etapa del proceso de expansión física se generó, principalmente, a partir de la formación de colonias populares, que si bien se desarrollaron sobre tierras que antaño fueron empleadas para la agricultura, estas, experimentaban una fase de abandono (en términos de práctica de la agricultura) lo que posibilitó y aceleró la proliferación de asentamientos humanos.

En este tenor la urbanización se desarrolló proveniente del Distrito Federal hacia la cabecera municipal (Chalco de Díaz Covarrubias) marcado por el principal eje vial que comunica al municipio con la ciudad: la carretera México-Puebla. En las décadas posteriores a 1970 la densificación y formación de colonias no menguó hasta conectar las nuevas colonias con el antiguo casco de Chalco originando una integración urbana, que

²⁹ Por este motivo la metodología aplicada debe juzgarse en función de las condiciones dadas en los ejidos, ya que en muchas ocasiones los ejidatarios se negaron a contestar la entrevista. En algunas ocasiones hubo molestia y no se pudo concluir la entrevista, no obstante se lograron aplicar un total de 32 entrevistas.

³⁰ Ejidatarios son las personas que obtuvieron sus tierras por medio del reparto agrario, asimismo, quienes son reconocidas por las autoridades ejidales como "ejidatarios": después de un proceso de cesión de derechos.

³¹ Comuneros son los habitantes originarios que no poseen título de propiedad de la tierra.

³² Rentista: se considera rentista a la persona que no tiene tierras propias para sembrar, por tal motivo renta tierras a ejidatarios.

³³ El trabajador agrícola es aquel que trabaja en el campo, cumple un horario y percibe un salario.

implicó el desarrollo de colonias populares como una adyacencia de la expansión de la Ciudad de México, con sus diferencias socio-económicas, pero, con una integración que vincula e incorpora formas de vida, tradiciones y pautas urbanas.

Para la década de 1990, los principales procesos urbanos se desarrollaban y consolidaban en las inmediaciones de la cabecera municipal y sus nuevas colonias. Por otra parte, los pueblos (ejidos) ubicados en la periferia de la cabecera, se mantenían estáticos y ajenos a los procesos que se estaban desarrollando en el municipio. Sin embargo, esta situación no perduró por mucho tiempo, ya que en los albores del siglo XXI se inició una nueva etapa de la expansión urbana, favorecido por la autorización para el desarrollo de conjuntos habitacionales realizado por el gobierno municipal a partir del año 2000.

Esta segunda etapa del proceso de expansión urbana tiene como característica principal, **el desarrollo/construcción** de conjuntos habitacionales, aunque, también se presenta en menor proporción la formación de colonias populares. En lo que concierne a los conjuntos habitacionales es pertinente precisar que se han desarrollado sobre tierras de propiedad privada, particularmente sobre tierras de antiguas haciendas y ranchos. Aunque también los ejidos han sido participes de esta nueva urbanización.

El primer conjunto habitacional que se desarrolló fue *Villas de San Martín (2004)*, sobre tierras de la Ex.-Hacienda de los González (San Martín Cuauhtlalpan) en los márgenes de la carretera Chalco-Cuautzingo (Ver Foto 1). En dicho conjunto se construyeron 3,500 viviendas de interés social, sobre una superficie de 474.804.99 m² aproximadamente. Posteriormente, para el año 2005 la empresa Inmuebles de Chalco S.A. de C.V. inició con los trabajos para la edificación de *Los Álamos* en las estribaciones de la carretera México-Cuautla y la av. Morelos, principal acceso que comunica la localidad de San Gregorio con Tlapala y Cocotitlán. Este conjunto habitacional desarrolló 3,352 viviendas en una superficie de 354.475.12 m² del Rancho Santa María Atoyac en San Gregorio.

Para 2008 se presentó el mayor avance de los conjuntos habitacionales, ya que durante este año se iniciaron las construcciones de *Pueblo Nuevo* (Geo edificaciones), *Los Héroes Chalco* (Inmobiliaria Sadasi), Hacienda Guadalupe II y Hacienda San Juan (Consortio de Ingeniería integral). En lo que concierne a los Héroes Chalco, se constituye como el conjunto habitacional más grande del municipio que comprende la construcción de 13,905 viviendas, sobre una superficie de 1'685.226.00 m². Este conjunto está programado para realizarse en tres etapas la primera, iniciada en 2008 y la segunda y tercera durante el periodo 2009-2014. Su ubicación se encuentra en el Rancho el Cupido, en colindancia con San Martín Cuauhtlalpan, San Gregorio y La Candelaria Tlapala.

FOTO 1



Conjunto habitacional Villas de San Martín. Fuente trabajo de campo 2013.

Pueblo Nuevo ocupa el segundo lugar en cuanto a superficie y número de viviendas se refiere. 9,264 viviendas en 1'509.527.00 m², para su realización los trabajos se organizaron en tres etapas la primera en 2008, la segunda en 2009 y la tercera y última en 2011. La particularidad de este conjunto habitacional es que se desarrolló sobre tierras de

propiedad social, pertenecientes al ejido de San Martín Cuauhtlalpan. Ello implicó la transformación de una significativa superficie de tierras destinadas para el cultivo, que se incorporaron a usos urbanos, posibilitando la construcción de dicho conjunto. Este caso, denota la nueva tendencia que rige la expansión urbana, debido a que la propiedad social, se había mantenido al margen de dicho proceso, si bien es cierto que en la región estaban emergiendo una serie de conjuntos habitacionales, éstos se habían desarrollado en tierras de propiedad privada. Este hecho tiene múltiples connotaciones, ya que representa un entramado de procesos que van desde la compra-venta de tierras: por parte de un número significativo y diverso de actores, hasta la transformación de los ejidatarios-agricultores, ya que tras la venta de sus tierras, se insertan “necesariamente” a las dinámicas impuestas por la urbanización: proletarización o terciarización de actividades.

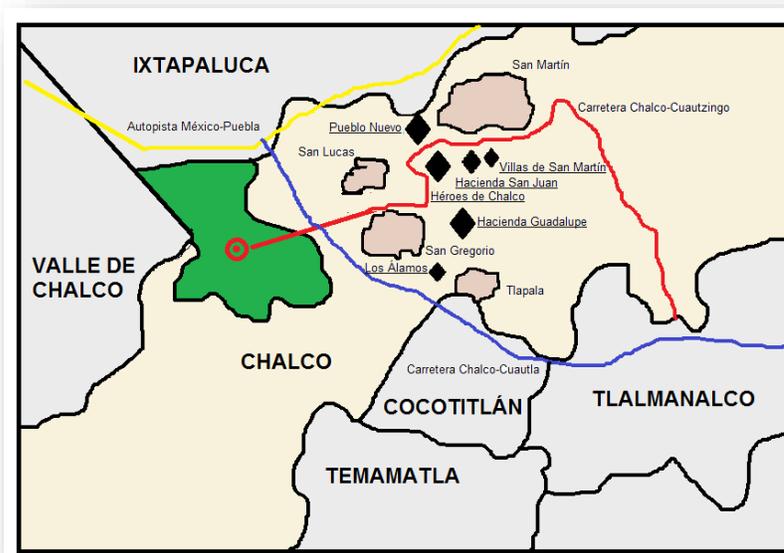
Por otra parte, el conjunto urbano *Hacienda Guadalupe II*, está enclavado en tierras de la Ex.-Hacienda Guadalupe en colindancia con el ejido de Tlapala. Su superficie es de 356.944.99 m² en los que se han construido 2,659 viviendas. Finalmente, se encuentra *Hacienda San Juan* desarrollada por la empresa denominada Consorcio de Ingeniería Integral S.A. de C.V., este conjunto es el más pequeño, pues su superficie apenas comprende 145.940.00 m² donde se han desarrollado 960 viviendas, su ubicación forma parte del corredor de conjuntos habitacionales que se han establecido sobre la carretera Chalco –Cuautzingo, principal vía de comunicación que vincula los ejidos (San Gregorio, San Lucas, Tlapala y San Martín Cuauhtlalpan) con la cabecera municipal (Ver mapa 6/ cuadro 8).

En el caso de San Lucas Amalinalco la expansión de colonias proviene de la cabecera municipal, en el entronque entre la autopista México-Puebla y la carretera México-Cuautla, en este lugar se han formado dos colonias: Ampliación San Lucas Amalinalco y Santa Cruz Amalinalco, el surgimiento de estas colonias se debe por una parte a la venta de tierras que realizaron algunos ejidatarios, aunque también, es el resultado de una invasión por parte de la organización denominada Antorcha Campesina³⁴. Una

³⁴ Antorcha campesina surge como agrupación política, cuyos principios defienden los intereses de las clases más desprotegidas, como los campesinos y los sectores marginados de la periferia de las ciudades. En

colonia más denominada “Guadalupe” comienza a formarse a un costado del centro tradicional de San Lucas, en colindancia con el conjunto habitacional Pueblo Nuevo, esta colonia se formó como resultado de la venta de tierras que se inició en el ejido³⁵. A diferencia de los conjuntos habitacionales y de las colonias previamente citadas, la col. Guadalupe se encuentra en proceso de formación, por lo que las casas que se están erigiendo carecen de los servicios básicos (luz, agua potable, drenaje, etc.) y en su mayoría son casas autoconstruidas con materiales de desecho o bien de segunda mano. Este tipo de urbanización, presenta patrones similares a los que dieron origen al Valle de Chalco y parte de las colonias populares del municipio de Chalco. Particularmente, esta colonia se encuentra en los márgenes del río de La compañía, elemento que funge como barrera natural de separación para diferenciar el poblado originario de San Lucas de la colonia emergente Guadalupe.

“Mapa 6: Ubicación de los conjuntos habitacionales.”



Fuente: Elaboración propia

municipios del Estado de México su presencia se empezó a notar durante la década de 1980 actuando en zonas de invasión de tierras donde los habitantes estaban dispuestos a cambiar votos por los servicios básicos (Correa, 2004:40-52).

³⁵ La venta de tierras en los ejidos se explica a partir de la implementación del PROCEDE y la aplicación del dominio pleno. En el caso de San Lucas el PROCEDE se realizó en 1999 y el dominio pleno inició en 2013.

La expansión urbana en el caso de San Gregorio se presenta a partir de la conformación de un polígono integrado por corredores comerciales sobre las principales vialidades. De esta forma el poblado está inmerso en tres corredores: el primero ubicado sobre la carretera Chalco-Cuautzingo, donde las tierras de cultivo que se encuentran a pie de carretera están siendo incorporadas a la dinámica urbana mediante el establecimiento de comercios³⁶. El segundo corredor se ubica en la av. Morelos, vía que permite la comunicación del poblado de San Gregorio con Tlapala y Cocotitlán, este corredor está completamente consolidado, ya que se origina en el centro de San Gregorio y se extiende por todo el poblado tradicional hasta encontrarse con la carretera a Cuautla y la entrada al municipio de Cocotitlán. En esta vía predominan los negocios con una amplia diversidad de giros, sin embargo, en el último tramo de la avenida, a unos cuantos metros del entronque con la carretera federal México-Cuautla se encuentran pequeñas parcelas cultivadas, así como tierras abandonadas que esperan ser incorporadas a la dinámica urbana. El tercer y último corredor está constituido por la carretera México-Cuautla, donde se ha desarrollado el Cedis-Walmart, así como gasolineras, restaurantes y empresas como Agro-equipos de Texcoco S.A. de C.V. De esta forma se integra el polígono que circunda al ejido de San Gregorio, cuya área se urbaniza de la periferia hacia el centro.

La Candelaria Tlapala, presenta un proceso de expansión a partir de la construcción de colonias populares que se han desarrollado en función de la construcción del Tecnológico de Estudios Superiores de Chalco (1998) y la Universidad del Bicentenario (2010) en los márgenes de la carretera México-Cuautla y la carretera Chalco- San Mateo Tezoquipan. A partir de este punto se inició la formación de colonias populares que se expanden hacia el norte unificando con el poblado tradicional de Tlapala y con los conjuntos habitacionales, procedentes del ejido de San Martín Cuauhtlalpan. En su estructura física la expansión se presenta de manera difusa, debido a que convergen en el mismo espacio viviendas urbanas y tierras de cultivo.

³⁶ En este corredor actualmente se encuentran: el centro de espectáculos "Carma", el palenque, supermercado Wal-mart, 3 gasolineras, minisúper OXXO, casa de materiales para la construcción, hotel, mueblerías, tiendas, casa de materias primas, entre otros

“Cuadro 8: Conjuntos habitacionales “

Conjunto habitacional	Año	Desarrolladora	N° de viviendas	Superficie (m ²)	Fecha de publicación	Localización
<i>Villas de San Martín</i>	2004	Empresa Davivir desarrollos inmobiliarios S. de R.L. de C.V.	3,500	474.804.99	3 de Mayo de 2004	Ex.- Hacienda González, San Martín Cuauhtlalpan
<i>Los Álamos</i>	2005	Inmuebles de Chalco S.A. de C.V.	3,352	354.475.12	7 de Mayo de 2004	Rancho Santa María Atoyac, San Gregorio
<i>Pueblo Nuevo</i>	2008	Geo edificaciones S.A. de C.V.	3014	541.777.70	3 de Julio 2008	San Martín Cuauhtlalpan
	2009		5700	888.593.34	6 de Agosto 2009	
	2011		550	79.156.16	28 de junio 2001	
<i>Los Héroes Chalco*</i>	2008	Desarrollo Inmobiliario Sadasi S.A. de C.V.	13,905	1'685.226.00	28 de Agosto 2008	Rancho El Cupido, San Martín Cuauhtlalpan
<i>Hacienda Guadalupe Chalco II</i>	2008	Consorcio de Ingeniería Integral S.A. de C.V.	2629	356.944.99	10 de Octubre 2008	Ex.-Hacienda Guadalupe, Tlapala
<i>Hacienda San Juan**</i>	2008	Consorcio de Ingeniería Integral S.A. de C.V.	960	145.940.00	17 de Diciembre 2008	San Martín Cuauhtlalpan
Total			33,610	4'382.437.70		

*El conjunto habitacional Héroes Chalco se realizó en tres etapas: la primera en 2008 con el desarrollo de 4978 viviendas, la segunda y tercera etapa se aprobó el 29 de Marzo de 2009, que culminaría con la construcción de 8927 viviendas.

**Este conjunto habitacional originariamente se llamaba Hacienda San Juan Chalco III, sin embargo, el 17 de Diciembre de 2008 se aprobó el cambio de nombre.

Fuente: Elaboración propia con información de la Gaceta Oficial del Estado de México

Finalmente San Martín Cuauhtlalpan experimenta la expansión urbana en dos flancos. El primero, por el oeste a través de la construcción del conjunto habitacional Pueblo Nuevo, y el segundo en la parte este, mediante el surgimiento de colonias populares. En este último, llama la atención que la expansión se está generando del lado opuesto a la cabecera municipal, con dirección al municipio de Tlalmanalco, poblado que se encuentra más alejado del Distrito Federal.

El proceso de urbanización difusa de acuerdo con Ruffi (2003) está vinculado con el proceso de expansión territorial de la ciudad. Integra a las dinámicas urbanas espacios construidos que no necesariamente tienen continuidad física entre ellos y en ocasiones se encuentran a varios kilómetros de distancia. Por otra parte Javier Delgado (2003) menciona que la urbanización difusa se manifiesta a partir de tres procesos interrelacionados: la difusión económica, difusión urbana y difusión social que implican entre otros procesos: el cambio de uso del suelo, la coexistencia de lo rural y lo urbano en el mismo espacio, la diversificación de las actividades económicas regionales, movimientos pendulares (commuting) y construcción de viviendas para población urbana en terrenos agrícolas.

1. En el caso de los ejidos que integran la investigación: San Lucas Amalinalco, San Gregorio Cuautzingo, La Candelaria Tlapala y San Martín Cuauhtlalpan la urbanización difusa se manifiesta a partir del proceso de expansión física que están experimentando, que implica entre otras cosas el avance de la urbanización mediante la construcción de viviendas, en algunos casos vía los conjuntos habitacionales, o bien por la emergencia de colonias populares. Asimismo, esta proliferación de conjuntos y colonias en tierras con vocación agrícola deriva en una tensión entre las dos dinámicas de producción del espacio (rural/urbana), con ello se está generando una disputa donde el avance de la urbanización se antepone a la práctica de la agricultura.

2. Por otra parte, la literatura sobre la urbanización difusa plantea, el avance de la urbanización como un ámbito de oportunidad para las localidades rurales. Al generar mecanismos de consumo de lo rural: a través de espacios recreativos, la segunda vivienda, cambios en el patrón de cultivo orientados a la producción de hortalizas y floricultura o simplemente como consumidor de los productos agrícolas que se generan al interior de las localidades. Sin embargo, esta premisa no corresponde al caso analizado, la urbanización más que inaugurar ámbitos de oportunidad cancela/suprime toda posibilidad de continuar con la práctica de la agricultura, ya que su expansión sobre tierras agrícolas impide la continuidad de dicha práctica e incorpora a los pobladores de los ejidos en la dinámica urbana, a través de la proletarización y la terciarización de las actividades económicas.

3. La interacción/vinculación (Ejididos-Distrito Federal) que emerge en este espacio, presenta dos tendencias: por un parte los conjuntos habitacionales se insertan en una cuenca de empleos que los vincula directamente con la ciudad central (Distrito Federal), en términos de la literatura especializada sobre el periurbano, los conjuntos habitacionales funcionan como ciudad dormitorio. Dicha vinculación es posible por la carretera México-Puebla, eje vial que se constituye como articulador entre el municipio y el Distrito Federal, razón por la cual determina el avance de la urbanización. Por otra parte, los ejidos y sus poblados tradicionales se encuentran inmersos en una amplia interacción con la cabecera municipal, que representa la fuente principal de empleos.

4. Asimismo, se presenta en esta región una interacción entre distintos actores que construyen el territorio en función de sus tradiciones, necesidades y prácticas. Con ello se presenta un proceso de fragmentación y segregación socio-espacial que se manifiesta en los distintos modos de vida.

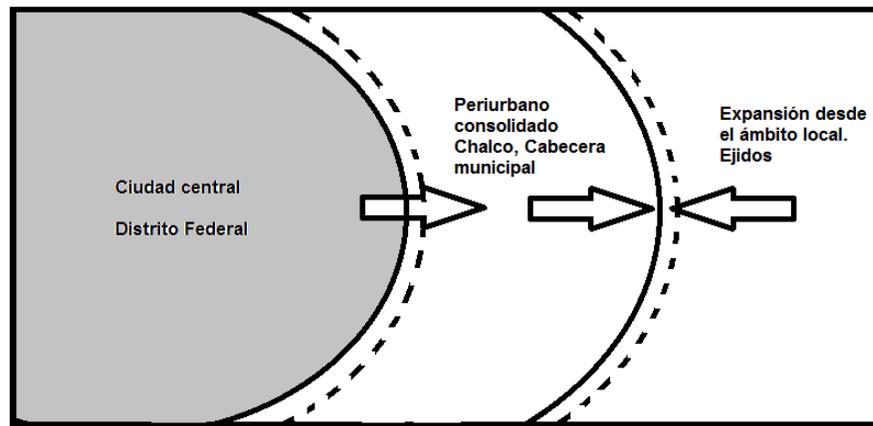
5. Por último es importante mencionar que el concepto de urbanización difusa, permite pensar que el proceso de expansión urbana emerge, también, desde el ámbito local. Es decir de la dinámica construida por los ejidos y no necesariamente a partir de un núcleo central (centro urbano) que se expande como mancha de aceite uniforme y constante (Ver figura 2).

En síntesis, el proceso de expansión urbana que se presenta en los ejidos de Chalco: San Lucas, San Gregorio, San Martín y Tlapala se caracteriza por:

- 1) Construcción de conjuntos habitacionales y en menor proporción formación de colonias populares.
- 2) Urbanización difusa, que se expande a saltos dejando intersticios rurales.
- 3) Expansión en lugares más distantes a la ciudad central (Distrito Federal).
- 4) Expansión en función de los principales ejes viales.

- 5) Problemas de ordenamiento y planificación.
- 6) Incorporación de tierras agrícolas que constituyen la principal fuente para la expansión urbana.
- 7) Repercusiones sobre terrenos agrícolas.
- 8) Desdibujamiento de fronteras que impide delimitar un espacio con respecto del otro.

Figura 2: Expansión urbana desde el ámbito local



Fuente: Elaboración propia

3.3.- Pervivencia de la agricultura

La agricultura es una práctica que comprende saberes, conocimientos, tradición y arraigo. Asimismo es un medio que permite al hombre interactuar de manera directa con la naturaleza, pues para realizar dicha práctica es necesario involucrarse con la tierra, el agua y el tiempo.

En el municipio de Chalco la práctica de la agricultura debe sus orígenes al desarrollo de comunidades prehispánicas que se asentaron a lo largo y ancho de la región. Desde la llegada de los primeros asentamientos se desarrolló la agricultura como un medio de subsistencia que se combinó con los recursos ofrecidos por el entorno geográfico: principalmente la pesca realizada en aguas del antiguo lago ciénaga de Chalco. Con el transcurso del tiempo y las subsecuentes conquistas en la región por parte, de los mexicas y

posteriormente de los españoles, la agricultura adquirió otras formas, transitando de una práctica para el autoconsumo a una orientada hacia la comercialización.

En este contexto, basta recordar que Chalco fungió en algún momento de la historia, como el principal abastecedor de granos para la Ciudad de México, reconocido siempre por la gran calidad de su maíz. Tal reconocimiento, en cierta forma se debió al desarrollo agrícola acaecido durante el periodo de la hacienda, que introdujo técnicas e instrumentarias en pro de un relativo proceso de modernización y que se impregnaron a la práctica realizada por las comunidades.

En torno a la agricultura, históricamente las comunidades han cultivado diversos productos como el trigo, la cebada, calabaza, frijol y chile, sin embargo, el cultivo que se constituye como el más importante es el maíz que representa la base de la economía y por constituirse como un elemento de continuidad que prevalece hasta nuestros días.

Los ejidos de San Lucas Amalinalco, San Gregorio Cuautzingo, San Martín Cuauhtlalpan y La Candelaria Tlapala presentan un estrecho vínculo con ésta práctica debido a que realizan el cultivo de maíz al igual que de otros productos, que les han permitido subsistir ante los cambios generados en la región. Ante ello, es importante precisar que la agricultura practicada en estos ejidos presenta dos características: temporal y de autoconsumo. Es de temporal, porque se realiza una sola vez al año, no cuentan con riego y están sujetos a las condiciones del clima, dependiendo mayoritariamente del tiempo de lluvias que se espera desde el mes de mayo. En función de éstas condiciones se organizan los trabajos para realizar la siembra. Para el maíz se inician los trabajos en el mes de marzo y culminan en mayo, en lo que respecta a la avena y el trigo, las labores se comienzan en junio y para los forrajes³⁷ lo realizan en el mes de Julio.

Por otra parte, la agricultura que se realiza es mayoritariamente de autoconsumo, debido a que se emplea para uso humano o bien para el cuidado de animales de granja.

³⁷ Que incluye maíz, avena y trigo que se destina para el consumo de los animales (vacas, borregos, caballos y cabras).

Cabe destacar que en los ejidos quienes se dedican a la agricultura, realizan también el cuidado de algunos animales como vacas, cabras, borregos y caballos, generando un binomio productivo que les permite obtener ingresos y de esta forma costear las dos prácticas al mismo tiempo. La práctica de la agricultura en los ejidos se ha transmitido de generación en generación. Los ejidatarios quienes se encuentran actualmente trabajando y cultivando las tierras, se han iniciado en esta actividad desde que eran pequeños, y aprendieron a hacerlo por enseñanza de sus padres, que les transmitieron sus conocimientos.

“La agricultura la practico desde que nació... se dice”

Ejidatario de San Martín Cuautlalpan

Asimismo, en los ejidos se presentan dos formas de realizar la agricultura: una de carácter *tradicional* y otra **tecnificada**. La agricultura *tradicional* se lleva a cabo mediante el uso de herramientas agrícolas tales como: el azadón, la coa, el rastrillo y la yunta. Por otra parte, mediante la implementación de semillas criollas (en el caso del maíz) y la **utilización** de abono natural, que proviene del estiércol de vacas y borregos. Particularmente esta práctica es desarrollada por ejidatarios cuya superficie de siembra es relativamente pequeña (en promedio la superficie oscila en 2 hectáreas), al mismo tiempo que la cosecha se orienta mayoritariamente para autoconsumo (Ver foto 2). La agricultura *tecnificada*, se realiza a través del uso de maquinarias como el tractor, y la implementación de la sembradora, trilladora y desgranadora. Asimismo, en el caso del maíz se emplea semilla híbrida, al igual que utilizan fertilizantes y agroquímicos, dicha práctica es más común en ejidatarios y rentistas, quienes siembran superficies más extensas (que superan las 10 hectáreas) y orientan su cosecha al mercado.

Estos ejidos presentan un fuerte apego a la práctica de la agricultura, tal afirmación se puede constatar en el imaginario y la concepción que tienen los ejidatarios-agricultores en torno a esta práctica. Por una parte representa la base principal de su economía, sin la cual no podrían subsistir, ya que proporciona el alimento y permite obtener ingresos mediante la venta (local) de una *mínima* parte de la cosecha. De igual manera, podrán

realizar alguna otra actividad *complementaria*, sin embargo, es la agricultura la que permite sufragar el sustento familiar.

FOTO 2



Ejidatarios de San Gregorio Cuautzingo trabajando con la yunta. Fuente: trabajo de campo 2013.

Por otra parte, ser agricultor y dedicarse a esta práctica va más allá de la obtención de un beneficio económico, es *tradición*, en el sentido de que los ejidatarios son hijos de agricultores, ya que sus padres fueron quienes realizaron esta práctica y transmitieron su legado, por lo tanto es una práctica que se ha transmitido de generación en generación y su pervivencia ha sido posible en gran medida por el relevo generacional. En este tenor, el conocimiento de cómo realizar esta práctica es un pilar fundamental, ya que define lo que es ser un buen agricultor.

Y ser un buen agricultor es tener conocimiento del tiempo, de la tierra y de la naturaleza misma. Del tiempo, debido a que se debe saber con precisión cuando es el

momento ideal para realizar la siembra, de tal forma que se combine con una buena temporada de lluvia; conocer la tierra también es necesario, ya que de ello depende en gran medida los trabajos que se tienen que realizar, como por ejemplo, preparar las tierras previo a la siembra dotándola de un cierto grado de humedad que permite el buen desarrollo del cultivo y finalmente el conocimiento del cultivo, a través de un proceso de selección de las mejores semillas que permita obtener un buen producto en cuanto a calidad y cantidad. En síntesis ser agricultor para los ejidatarios de Chalco es la conjugación armónica entre las capacidades del hombre y las bondades de la naturaleza.

Al mismo tiempo que la práctica de la agricultura se concibe como una *tradicón*, se fortalece un apego al terruño. No solamente, porque permite la manifestación del hombre a través de la agricultura, sino también, porque representa justicia y lucha por un elemento que históricamente se les ha negado. Basta recordar los innumerables conflictos por la tierra entre las comunidades y las haciendas. En este contexto, la tierra es un elemento vital sin la cual la agricultura no se podría desarrollar, y sin ella la pervivencia queda prácticamente nulificada al igual que la existencia de las comunidades.

En lo que concierne a los ejidatarios que se dedican a la agricultura es pertinente realizar las siguientes precisiones.

En promedio la superficie con la que cuentan los ejidatarios es de 3 hectáreas. No obstante, se pueden encontrar algunas variaciones en función de la dotación asignada vía la reforma agraria, asimismo, por el proceso de venta de tierras que se ha iniciado en los ejidos. Ello explica que algunos ejidatarios cuenten (en la actualidad) con más de 20 hectáreas.

Respecto a la producción agrícola en los ejidos, los agricultores destinan la mayor superficie al cultivo de maíz. Por ello, se constituye como el producto principal en la región. De igual manera, se realiza la siembra de otros productos como: alfalfa, lechuga, trigo, avena, tomate y menor cantidad por haba, frijol, cilantro, brócoli, apio y verdolaga (Ver cuadro 9/ Gráfica 2).

“Cuadro 9: Patrón de cultivos”

Ejido	Maíz	Alfalfa	lechuga	Trigo	Avena	Tomate	Haba	Frijol	Cilantro	Calabaza
San Martín	7	--	--	3	--	--	--	1	--	--
San Lucas	6	7	1	--	2	--	--	--	--	--
Tlapala	8	4	--	--	1	--	2	1	--	--
San Gregorio	4	--	3	--	--	3	--	--	1	1
Total	25 (78%)	11 (34%)	4 (12.5%)	3 (9%)	3 (9%)	3 (9%)	2 (6%)	2 (6%)	1 (3%)	1 (3%)

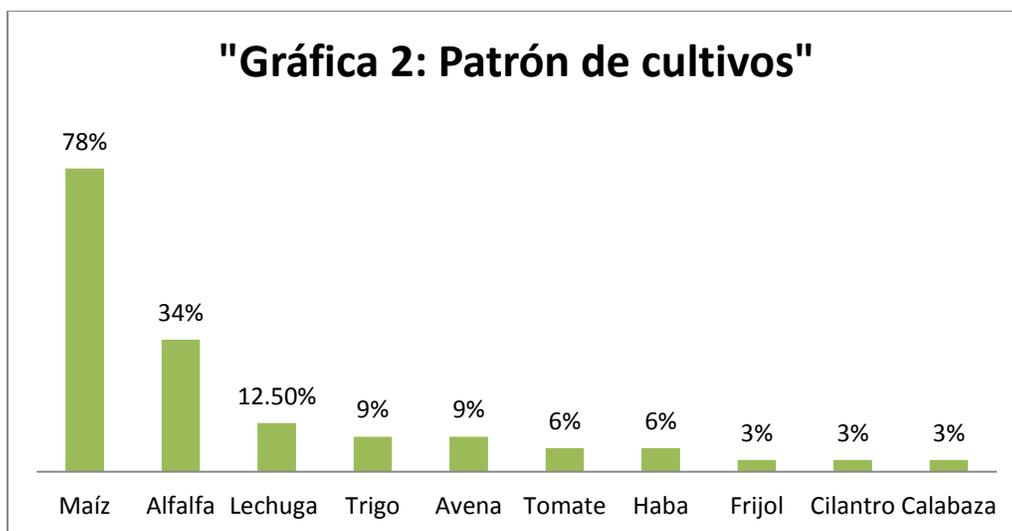
Fuente: elaboración propia con información obtenida del trabajo de campo realizado del 3 de Mayo al 18 de Junio de 2013.

En lo que respecta al maíz se debe mencionar que es un producto destinado mayoritariamente para autoconsumo, el cual se utiliza en algunos casos para la elaboración de tortilla. Sin embargo, también se debe mencionar el aprovechamiento integral que hacen del producto los ejidatarios-agricultores, ya que emplean la planta, el grano y el totomoxtle para diferentes usos en el consumo humano y de los animales. La *planta*, una vez piscada la mazorca, es picada y conservada para alimentar a vacas lecheras y animales de trabajo; mientras que la mazorca, es deshojada con cuidado para obtener un valioso subproducto: las hojas para los tamales. No obstante, la venta del maíz resulta complicada, debido a la falta de un mercado local-regional y de los medios económicos para el transporte. Por otra parte, también se argumentan los bajos precios que se pagan por el producto que no reditúa el tiempo y el dinero invertido. La alfalfa en los ejidos, se emplea como un forraje para el cuidado de animales. Los ejidatarios que siembran este producto, son aquellos que complementan la agricultura con la ganadería, de esta forma resulta funcional combinar ambas prácticas. En lo que concierne a la lechuga, el tomate y la calabacita son productos orientados para el mercado. Las personas que siembran estos productos son externas a los ejidos, rentan las tierras y contratan trabajadores agrícolas para levantar la siembra en superficies relativamente extensas. Estas personas provienen del Distrito Federal y realizan la venta en la central de abastos, donde cuentan con redes que les permiten tener acceso y garantizar la venta de su producto, caso contrario al de los ejidatarios-agricultores *locales*

quienes están excluidos del mercado y al intentar acceder a éste (mercado) se encuentran con muchas dificultades.

“El producto que se obtiene se lleva para la central de abastos, primero cuando se cosecha se guarda en las bodegas de Cuautzingo y posteriormente el patrón lo comercializa en la central de abastos”.

(Trabajador agrícola) ejido San Gregorio



Fuente: elaboración propia con información obtenida del trabajo de campo realizado del 3 de Mayo al 18 de Junio de 2013.

Para el cultivo de maíz se utiliza semilla criolla³⁸, sin embargo, en los últimos años se está presentado un desplazamiento por la incorporación de semilla híbrida³⁹. La implementación de semilla criolla, constituye en sí una construcción cultural que permite a los agricultores obtener un mejor producto, debido a que se sustenta en la selección de las mejores semillas en cada ciclo (cosecha). En entrevista algunos ejidatarios argumentaron la obtención de un mejor producto en cuestión de tamaño y sabor. Por otra parte, para realizar la siembra con semilla híbrida, es necesario comprarla y tiene como limitantes, que solo puede emplearse una vez, lo que implica la necesidad de comprarla para cada ciclo. Dicha

³⁸ La semilla criolla refiere al maíz originario de la región.

³⁹ La semilla híbrida se compra y contiene fertilizantes, es más resistente a las plagas y las condiciones del clima.

semilla es empleada principalmente por ejidatarios que siembran superficies más extensas y orientan su producción al mercado (Ver cuadro 10).

“Para la siembra yo no compro la semilla, yo mismo saco la semilla, yo siembro mi semilla y de ahí mismo va saliendo para sembrar, hay momentos que a mis compañeros les gusta (mi semilla) y vienen y me dicen que les venda unos cuartillos...entonces la vendo pero no mucho”

(Ejidatario) Ejido San Martín

“Cuadro 10: Siembra de maíz por tipo de semilla”

Ejido	Semilla criolla	Semilla híbrida
San Martín	3	4
San Lucas	6	2
Tlapala	9	--
San Gregorio	1	3
Total	19 (59%)	9 (28%)

Fuente: elaboración propia con información obtenida del trabajo de campo realizado del 3 de Mayo al 18 de Junio de 2013.

Para realizar los trabajos correspondientes a la siembra, la mayoría de los ejidatarios emplea el trabajo familiar. Lo que implica la participación de todos los integrantes de la familia en la preparación de las tierras, siembra, deshierbe, abono y cosecha. Contrario a esta tendencia, las personas que rentan las tierras contratan en promedio 10 trabajadores (agrícolas), bajo la modalidad de trabajo de planta y por destajo. En esta dinámica, los trabajadores son quienes realizan las actividades en los campos de cultivo. Desde esta perspectiva el ser un buen agricultor se constriñe en función del apego a la tierra y del conocimiento que se posee para realizar las labores correspondientes.

“El buen agricultor es el que lleva a cabo todos los trabajos que implica, darle al producto que se siembra lo que es la labor, la preparación de la tierra, hasta la cosecha...si lo llegan a sembrar tardío y ya no llueve pues ya se perdió...”

(Ejidatario) Ejido San Lucas.

Por otra parte, la obtención de una buena cosecha es resultado de la conjugación de tres elementos: *trabajos adecuados* que implica la preparación de las tierras, deshierbar, abonar y cuidar la siembra. Asimismo, el *recurso agua* cuyo papel es fundamental, debido a que sin éste, simple y sencillamente la siembra no sería posible, todo ello en combinación con la *voluntad de dios*:

“Para tener una buena cosecha se necesita mantener bien la planta, la lluvia, si nos falta la lluvia, sembramos en marzo, pero desgraciadamente hasta que empieza a llover empezamos a sembrar. Primero hay que prepara la tierra, barbechar, luego hay que sembrar, luego laborear, echar fertilizantes, después de los fertilizantes echarle el cajón, luego su herbicida para matar la hierba, y de ahí hasta que dios nos mande más agüita, llegan los elotes y deja uno de trabajar...cuando está seco, a cortar, mogotar, pizar, meter el producto a la casa, desgranar y a vender si hay quien te lo compre...una buena cosecha depende del tiempo como venga y también del trabajo, si no las trabajas pues no hay buena cosecha, si viene bien el tiempo y atiendes tu cosecha y gracias a dios si te da buena voluntad obtienes una buena cosecha. Si no aunque quiera uno nada más no se puede”.

(Ejidatario), Ejido San Gregorio

Finalmente, una buena cosecha es la recompensa a todo el esfuerzo que implica trabajar en el campo, y se asocia a un buen producto tanto en calidad como en cantidad, asimismo, representa seguridad y bienestar familiar:

“Una buena cosecha significa que levanto un buen tonelaje, que es lo que hace un buen agricultor, porque me dio (proporcionó) el terreno debido a que le tuve atención...”

(Ejidatario) Ejido San Martín.

3.4 Tensión agricultura vs urbanización

Venta de tierras y cambio de uso del suelo

Un problema vinculado a la expansión urbana es la venta de tierras ejidales. Proceso que se inició en el ejido de San Martín Cuauhtlalpan en los albores del siglo XX, específicamente para el año 2008 cuando el gobierno del Estado de México, autorizó la construcción del conjunto habitacional Pueblo Nuevo. Aunado a ello, la venta de tierras ejidales (en San Gregorio, San Lucas, San Martín y Tlapala) se incrementó a partir de la puesta en marcha del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE) y la implementación por parte del gobierno federal del programa denominado Dominio Pleno (2012).

La construcción de los conjuntos habitacionales en los ejidos de estudio se inició con la construcción de Villas de San Martín (2004) sobre tierras privadas enclavadas en la Hacienda de los González a un costado del ejido San Martín. Posteriormente, comenzaron a proliferar en la misma región diversos conjuntos entre los cuales destaca: Los Héroe Chalco y Hacienda Guadalupe.

En este tenor la venta de tierras ejidales se presenta bajo dos modalidades, la primera corresponde a la venta por medio de la lotificación y la segunda refiere a la venta para la construcción de conjuntos habitacionales. Respecto a la primera tendencia es pertinente señalar que en los últimos años se ha incrementado al mismo tiempo que se orienta fundamentalmente a la formación de colonias populares, aunque también, se presenta para el desarrollo de grandes comercios. Este caso en particular, la venta la realiza el propietario de la tierra, es decir, el ejidatario. De acuerdo con información del trabajo de campo realizado en la región de estudio (2013), se plantea que para poder vender la parcela es necesario realizar el cambio de uso de suelo (de agrícola a urbano), trámite que se realiza ante *desarrollo urbano*. Posteriormente se debe registrar la propiedad ante el Registro Público de la Propiedad, este proceso, confiere un incremento en el valor de las tierras, por lo cual algunos ejidatarios lo están poniendo en práctica, no obstante, la gran mayoría de los ejidatarios realizan la venta sin llevar a cabo este proceso, en un marco que se podría denominar de *ilegalidad*, que al mismo tiempo genera que las parcelas se vendan a un

menor costo. Dentro de esta modalidad, también, se presenta un proceso de compra-venta por parte de *fraccionadores*⁴⁰, quienes son partícipes de la presión que ejerce la dinámica urbana sobre los campos de cultivo de los ejidos. En estos casos, los fraccionadores compran superficies relativamente grandes a los ejidatarios, realizan la lotificación y posteriormente realizan la venta. Una característica que se atribuye a éste proceso es que el fraccionador compra barato y vende caro las parcelas, además de que permite a una parte de la población demandante de vivienda comprar bajo un sistema de abonos.

“Los fraccionadores son gente profesional, no son del ejido y te dicen no pues nosotros ya fraccionamos en Ixtapaluca somos gente que queremos trabajar, usted díganos de que forma les podemos ayudar en una obra...ellos (los fraccionadores) una vez que compran el terreno no presentan ningún problema, ya que no tiene problemas ante desarrollo urbano y el ejidatario con su pobreza, con su necesidad, simplemente para entrar a desarrollo urbano le tiemblan las piernas...la verdad todos tenemos miedo a los fraccionadores porque son gente muy fuerte, tenemos miedo de que en un momento dado nos manden hasta a matar, por eso nos detenemos para decirles sus cosas”

(Comisariado ejidal) Ejido Tlapala

La venta de tierras bajo esta modalidad a derivado en un proceso de expansión urbana esporádica/difusa debido a que en el mismo espacio convergen y coexisten tierras de cultivo y parcelas fraccionadas incorporadas a las dinámica urbana (Ver foto 3).

Por otra parte, la venta para la construcción de conjuntos habitacionales se presenta en la actualidad únicamente en el ejido de San Martín Cuauhtlalpan, ejido donde se vendieron en promedio 1500 ha. Superficie que corresponde al 30% de su superficie total. Sin embargo, es importante precisar que la superficie que fue vendida a la empresa inmobiliaria Geo edificaciones S.A de C.V. corresponde al área donde se llevaba a cabo la práctica de la agricultura. Esta acción impactó por una parte, en la transformación del paisaje rural, al mismo tiempo que suprimió una actividad que se había desarrollado desde tiempos inmemorables. Este ejemplo puede citarse como una de las principales tendencias

⁴⁰ Los fraccionadores son personas que se dedican a comprar y vender parcelas para usos urbanos.

que se están generando en la región: el cambio o transición de espacios y dinámicas rurales a urbanas.

FOTO 3.



Coexistencia de tierras de cultivo y formación de colonias populares, en La Candelaria Tlapala.

Fuente: trabajo de campo 2013.

Este proceso de transición (rural-urbana) presenta una tendencia al alza y posiblemente se incrementará en un futuro no muy lejano, debido principalmente a la presión que ejerce la dinámica urbana, pero también, por la implementación del dominio pleno, que consiste básicamente en la conversión de la propiedad social de la tierra a propiedad privada posibilitando a través de este mecanismo su comercialización. Ciertamente dicho proceso es muy reciente, sin embargo, la mayoría de los ejidatarios está realizando las gestiones correspondientes para obtener el dominio pleno de sus parcelas (Ver cuadro 11). Un claro ejemplo, lo constituye el ejido de San Gregorio Cuautzingo donde el 50% de la superficie ejidal se encuentra ya con el dominio pleno.

Aunado a la puesta en marcha del dominio pleno, se debe pensar en la tensión que deriva del contacto rural-urbano. Por una parte la dinámica urbana se antepone, cancela y suprime la práctica de la agricultura, al mismo tiempo que realiza una conversión en las actividades económicas que tienden principalmente hacia la terciarización. De igual manrea, deviene en una serie de problemáticas, como el incremento de la población, demanda de servicios, presión sobre el recurso agua y pérdida de la agricultura.

“Cuadro 11: Programa de dominio pleno en los ejidos de estudio”

Ejido	Superficie total (ha)	*PROCEDE	**Dominio pleno (ha)	%
San Gregorio	688.920.00	1996	349.000.00	50
San Lucas	262.000.00	1999	86.680.00	32
Tlapala	292.000.00	1995	10.071.13	3.5
San Martín	5,766.000.00	1999	264.180.00	.17

* El Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de solares se inició en el ejido durante la última década del siglo XX. **El dominio pleno se propuso en 2012 por el gobierno Federal y su aplicación comenzó a partir de 2013.

Fuente: Elaboración propia con información del Padrón e Historial de Núcleos Agrarios – Phina (2013).

Perdida de la agricultura

La agricultura en los ejidos de Chalco se ha constituido a través del tiempo como una actividad predominante, sin embargo, en las últimas dos décadas se ha presentado un abandono gradual de dicha práctica. La pérdida de la agricultura en los ejidos de estudio se debe principalmente a la expansión urbana que en los últimos años se ha incrementado y que como característica esencial ha marcado la conversión de tierras de uso agrícola a uso urbano. Este proceso implica, por una parte la disminución de la superficie susceptible para cultivo, y por otra la disminución paulatina y supresión de la agricultura.

La interacción entre estos dos ámbitos de acción genera un conjunto de tensiones que se traducen en un impacto de la expansión urbana sobre la agricultura. Por ello, es

importante enfatizar en las problemáticas que derivan de este encuentro (inminente) y profundizar sobre las afectaciones a la práctica de la agricultura, entre las cuales cabe destacar las siguientes:

1. Disminución de las tierras de cultivo y subsecuente reducción del espacio destinado para la agricultura.
2. Robo del producto que se siembra.
3. Reemplazo generacional y la incorporación de las nuevas generaciones en cuencas de empleo urbanas.
4. Terciarización de la economía y de las actividades productivas.
5. Tierras ociosas.

La expansión urbana que se está desarrollando sobre tierras de los ejidos (San Lucas Amalinalco, San Gregorio Cuautzingo, San Martín Cuauhtlalpan y la Candelaria Tlapala) está ocasionando una disminución progresiva de la superficie que es susceptible para el cultivo. Si bien es cierto que antaño, los ejidos destinaban gran parte de sus tierras para el desarrollo de ésta actividad, en la actualidad se encuentra una constante disminución. Pues la volatilidad del suelo posibilita que gran parte de la superficie de los ejidos se incorpore a la dinámica urbana. Generando nuevas colonias, y conjuntos habitacionales que, disminuyen por una parte la superficie donde se puede realizar la agricultura, al mismo tiempo que aprisiona el territorio destinado para tal actividad. En este tenor la venta de tierras impacta de manera directa sobre la actividad agrícola, al generar una disminución de la superficie susceptible para la siembra y un encarecimiento de la renta (en el caso de ejidatarios que siembran y requieren de una superficie mayor de la que cuentan),

Por otra parte, se presenta el robo de la cosecha. Al respecto se argumenta que con el desarrollo de los conjuntos habitacionales y la formación de nuevas colonias se ha generado un mayor índice de delincuencia, que se manifiesta a partir del robo del producto que siembran los ejidatarios, y también a partir de mecanismos de intimidación que se generan en los campos de cultivo.

“La peor plaga que hay en la actualidad es la gente, porque cuando ya están los elotes buenos y antes de que lo estén se lo roban...tenemos el caso de que cuando es temporada de cosecha hasta con sus triciclos van a cargar, con costales y no roban una docenita para tamalitos o para la familia no, se llevan por costales todo lo que puedan y no van solos, lo hacen de dos o hasta cuatro individuos a llenar sus costales y cuando les llega a caer el dueño a ese mismo le dan una joda y lo ponen a que les llene sus costales”

(Propietario) Ejido San Lucas

El desconocimiento de la gente que llega a ocupar los conjuntos habitacionales genera una sensación de rechazo y de inseguridad en los agricultores. Al propósito mencionan que la gente *nueva* es desconocida, que no se sabe de dónde provienen, tienen malas mañas y que se dedican a delinquir. En su discurso apelan a los viejos tiempos, cuando los ejidos contaban con poca población y sus habitantes se conocían en su mayoría.

El problema del robo de la cosecha no está en la acción misma de robar, sino reside en la cantidad de producto que se roban. Ya que en muchas de las ocasiones lo hacen para venderlo y sacar un beneficio de una actividad que no realizaron. Por ello, comentan que muchos ejidatarios se desaniman y ya no quieren sembrar, pues ello genera una incertidumbre respecto a cuanto se va a cosechar. Asimismo, entre los ejidatarios predomina un sentimiento de *inseguridad* al momento de ir a trabajar al campo, ya no es un trabajo donde se sienten a gusto, no por el hecho de que ya no les guste sembrar, sino porque piensan que en cualquier momento pueden ser víctimas de un asalto, o bien que pueden llegar a golpearlos:

“La expansión urbana afecta a la agricultura en muchos sentidos, por ejemplo por el temor de que los que van a sembrar los asaltan, les quitan, les pegan es por eso que algunos ya no quieren sembrar”

(Ejidatario) Ejido San Martín.

Existe un elemento más que, aunque no está plenamente vinculado con la expansión urbana, forma parte del proceso de disminución y/o pérdida de la agricultura. Refiero particularmente al fenómeno del relevo generacional en el campo. Los ejidatarios que actualmente se encuentran cultivando las tierras, son personas mayores de edad, cuya edad promedio supera los 70 años (Ver cuadro 12/ gráfica 3). Esto implica, que tarde o temprano se presentará el abandono de la agricultura ya que no se presenta el relevo en el campo por parte de las nuevas generaciones. Este fenómeno en gran medida se explica por el vínculo que existe entre los ejidos y el centro urbano (cabecera municipal- Distrito Federal) ya que las nuevas generaciones se insertan en una cuenca de empleos que los vincula más con el ámbito urbano. Dejando de lado una práctica familiar que se ha transmitido de generación en generación. Solo en algunos casos, se presenta el relevo, no obstante, el panorama para la agricultura a partir de este elemento parece incierto.

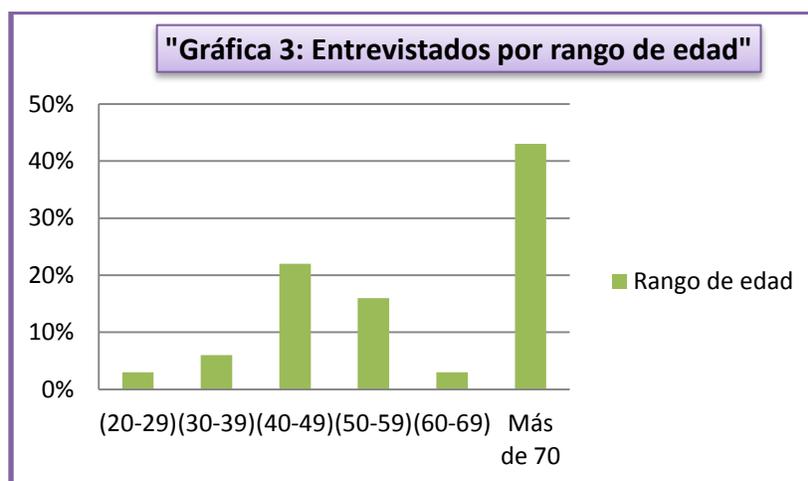
“Cuadro 12: promedio de edad de los ejidatarios que practican la agricultura”

<i>Ejido</i>	(20-29)	(30-39)	(40-49)	(50-59)	(60-69)	Más de 70
San Martín	--	--	2	1	--	4
San Lucas	1	1	3	--	--	6
Tlapala	2	--	1	3	1	--
San Gregorio	--	1	1	1	--	4
Total	3 (10%)	2 (6%)	7 (22%)	5 (16%)	1 (3%)	14 (43%)

Fuente: elaboración propia con información obtenida del trabajo de campo realizado del 3 de Mayo al 18 de Junio de 2013

A partir de la expansión urbana y la subsecuente venta de tierras que se ha iniciado en los ejidos, se presenta un proceso de terciarización de la economía. Que implica la proliferación de innumerables comercios. Es decir, tras la venta de las tierras ejidales, los agricultores transitan de campesinos a comerciantes. En algunos casos dejan de lado la agricultura y emprenden un negocio propio, de esta forma la base de la economía familiar se constituye a partir del negocio familiar. Por otra parte, también se presenta un proceso de proletarización que vincula a los agricultores con cuencas de empleo urbanas. Ante la

situación adversa que se vive en el campo o bien por la venta previa de la parcela, algunos ejidatarios se insertan en trabajos fuera del ejido, para obtener ingresos y costear los gastos de la familia dejando de lado la práctica de la agricultura.



Fuente: elaboración propia con información obtenida del trabajo de campo realizado del 3 de Mayo al 18 de Junio de 2013

Este proceso de integración que se observa entre los ejidos y la dinámica impuesta por la expansión urbana, deriva también en el surgimiento de tierras ociosas. Las cuales ya no son empleadas para la agricultura debido a que se encuentran cerca de viviendas, sea en colindancia con las nuevas colonias, de conjuntos habitacionales o también de comercios que se ubican a pie de carretera (Ver foto 4).

En muchas ocasiones las tierras se abandonan debido a que se encuentran cerca de asentamientos humanos, lo cual implica: el maltrato del cultivo, basura en las tierras sembradas, formación de caminos para acceder a lugares públicos como el mercado y robo de la cosecha. De esta forma la interacción que se ha generado entre el ámbito urbano y el rural ha desencadenado una lucha por la pervivencia de la agricultura que ante éstas condiciones se mantiene como una práctica que prevalece hasta nuestros días. No obstante, su continuidad parece estar condicionada por la dinámica predominantemente urbana que parece anteponerse de forma inevitable.

FOTO 4



Tierras ociosas en el ejido de San Martín Cuauhtlalpan ubicadas a un costado del conjunto habitacional Pueblo Nuevo. Trabajo de campo (2013).

La disputa por el recurso agua

El acceso al agua en la región de Chalco se ha caracterizado históricamente por ser una demanda encubierta por el conflicto. Particularmente la problemática por el acceso al agua se acentuó durante la convivencia entre las comunidades y las haciendas, siendo estos últimos los beneficiados de la implantación de un sistema de riego para fortalecer su producción. Por su parte las comunidades han carecido desde siempre por la falta de agua, que les ha impedido fortalecer su práctica agrícola y consolidarla.

Actualmente, la producción agrícola desarrollada por la hacienda ha decaído, sin embargo, ello no ha significado la mejora de la práctica agrícola de las comunidades. Hoy, confrontan una situación diferente generada por el crecimiento demográfico que experimenta el municipio y particularmente por la multiplicación de conjuntos

habitacionales y nuevas colonias. Ello ha significado una creciente demanda por el vital líquido y una postergación a la demanda de las comunidades, cuya única fuente de acceso al agua proviene del río La Compañía (sumamente contaminado, debido a que en él se descargan los desechos provenientes de las fábricas de Tlalmanalco y Ameca meca).

El río La Compañía al ser la única fuente de acceso al agua que posibilita la preparación de las tierras en vísperas de iniciar con la siembra, genera conflicto entre los ejidos. Debido a que la demanda es muy alta y el recurso suele ser insuficiente. En ese tenor O.D.A.P.A.S.⁴¹, organiza un tandeo, que consiste en conferir a cada ejido un tiempo determinado para acceder al recurso. Cada ejido le corresponde un promedio de siete días, sin embargo, muchas de las veces resultan insuficientes y desata luchas entre los ejidatarios.

Entre las iniciativas que se han generado para dar solución a este problema se encuentra la gestión para crear pozos, que permitan la obtención de agua y su implementación para la agricultura, no obstante, las autoridades municipales han omitido estas peticiones, más no las generadas por los conjuntos habitacionales que desde la proyección de su construcción comprende el desarrollo de grandes pozos para abastecer de agua a las viviendas.

* * *

⁴¹ Es el Organismo Descentralizado de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento del Estado de México, su objetivo es enfocar los esfuerzos administrativos para prestar con eficiencia, oportunidad, cantidad, calidad y transparencia los servicios de suministro de agua potable, recolección de aguas residuales, alcantarillado y saneamiento a la población, así como la prevención, apoyo y resolución a las contingencias que se presenten, brindando sistemas simplificados para el pago de servicios y la promoción del uso racional y cuidado del agua (<http://odapas.municipiodechalco.gob.mx/>).

CAPÍTULO 4

CAPÍTULO 4:

Preservación de la agricultura

4.1-La lucha por la preservación de la agricultura

La agricultura es una práctica que históricamente ha estado presente en el desarrollo de las comunidades de Chalco. Asimismo, se ha constituido como un elemento de continuidad que ha pervivido a través del tiempo, no obstante, las incesantes transformaciones acaecidas en el municipio y la región en su conjunto, que han tenido como consecuencia la reconfiguración gradual del territorio.

En este tenor es preciso recordar las disputas territoriales entre la agricultura y los procesos de incorporación de la industria y el ferrocarril como elementos modernizadores de la economía regional durante el siglo XVIII. Asimismo, es menester señalar la desecación del lago ciénaga, debido al impacto generado sobre la economía campesina predominante hacia el siglo XIX. Sin embargo, ante estos embates la agricultura practicada por los campesinos de Chalco no sucumbió y se adaptó ante las nuevas condiciones prevalecientes. Actualmente, la agricultura libra una nueva lucha ante las dinámicas imperantes del proceso de expansión urbana que se antepone y parece suprimir de manera definitiva dicha práctica. Bajo este contexto se podría vaticinar la eliminación de la agricultura y con ello de las localidades campesinas del municipio, sin embargo, de esta forma, se estaría negando la capacidad de agencia de los actores (ejidatarios-agricultores), al mismo tiempo que se estaría determinando la eliminación de las comunidades y su vínculo con la práctica de la agricultura.

Por ello, para reflexionar y establecer la existencia de un proceso de preservación de la agricultura, es conveniente realizar una aproximación a la lucha emprendida por los ejidatarios-agricultores y constatar por una parte la existencia de una identidad campesina en resistencia que ve en la práctica de la agricultura una estrategia de control territorial y arraigo, y por otra establecer, si dichas estrategias tienen como objetivo preservar la agricultura.

Estrategias de preservación

De esta forma el siguiente apartado pone especial énfasis en las estrategias que implementan los ejidatarios-agricultores para preservar la práctica de la agricultura. Bajo esta dinámica la reflexión se divide en tres ejes fundamentales: 1) la terciarización de actividades, 2) la formación de una cuenca de empleos a través del vínculo con el ámbito urbano y 3) la implementación de un binomio productivo.

La terciarización de las actividades productivas refiere particularmente al proceso de conversión de una actividad primaria, (en este caso agricultura) a una terciaria o de servicios. En este marco en los ejidos se presenta mediante la puesta en marcha de “*pequeños negocios*”. Específicamente los ejidatarios-agricultores emprenden: tiendas de abarrotes, tortillerías, dulcerías o puestos de comercio en tianguis con la finalidad de complementar la economía familiar. Desde la perspectiva de la nueva ruralidad, la terciarización tiende a cambiar el rol de la agricultura, ya que plantea un cambio en su función dentro de la economía rural, que transita de ser el eje articulador (de la economía) a ser una actividad complementaria. Esta premisa, se presenta en los ejidos que integran la investigación. Particularmente donde el negocio se ha consolidado, otorgando a la agricultura la categoría de actividad complementaria. Como un ejemplo, se puede citar el caso de la “tortillería” en el ejido de San Martín Cuauhtlapan, donde el negocio representa la actividad principal del ejidatario y su familia, de tal forma realizan a diario la atención (del negocio) y repartición de producto en toda la localidad y dejan de lado las labores de la agricultura, llegado el tiempo de la siembra, el ejidatario contrata a un grupo de trabajadores para que realicen las actividades en el campo, sin embargo, ya no existe una participación directa por parte del ejidatario (quien ya no se construye así mismo como un agricultor, sino como un comerciante).

No obstante, también se presentan otros casos donde el negocio aún no ha sustituido y relegado la práctica de la agricultura. Por este motivo, considero pertinente centrar la reflexión en dichos casos, donde la práctica de la agricultura se complementa con

el desarrollo del negocio. En este sentido la *estrategia* consiste en balancear y combinar el desarrollo de ambas actividades.

En este tenor, la función del negocio (particularmente la tienda) es sustentar los gastos de la familia y también, cubrir los gastos requeridos para realizar la siembra. Durante un largo periodo el negocio costea la manutención de la familia (proporcionando ropa, alimento, vivienda, cuidados médicos, entre otros), asimismo, otorga los recursos económicos para iniciar los trabajos en el campo de cultivo. Una vez realizadas las labores correspondientes a la siembra, el ejidatario debe esperar un promedio de 6 meses para obtener la cosecha. Durante el tiempo de espera, el negocio funge como la base del sustento familiar, aunque, es importante señalar que se va complementando con el *autoconsumo* y pequeña venta de productos de la cosecha anterior. De esta forma *agricultura-negocio* se articulan y permiten la subsistencia del ejidatario, por ello, existe un fuerte apego al terruño que se concibe como la *fuentes de la alimentación familiar*.

Cuando se terminan las labores en la agricultura y se recoge la cosecha, la mayor parte se destina para autoconsumo (generando una reserva prevista para el sustento de la familia por un largo periodo) y una mínima parte se destina para la venta⁴². Los ingresos que se obtienen de la venta son empleados por el ejidatario para resurtir el negocio y con ello ser capaz de costear para el próximo ciclo la agricultura y el sustento familiar. Esta estrategia resulta funcional para los ejidatarios, ya que generan un ciclo que garantiza su subsistencia a partir de dos actividades, sin que una sea más importante que la otra. Asimismo, atestiguan que esta estrategia les ha dado resultado para continuar con la práctica de la agricultura sin verse en la necesidad de emplearse (en algún centro urbano) o de vender su tierra.

Una variante que se debe citar en este ejemplo, lo constituye el cuidado de animales de granja (puercos, gallinas o borregos): cuando el negocio se encuentra mermado por la

⁴² La venta de la cosecha se presenta en gran medida de manera local, en el caso del maíz, haba o frijol se vende con los vecinos, quienes identifican de manera clara a las personas que tienen buen producto. Otro aspecto que es importante mencionar y que asegura una fuente de ingresos es el uso integral que hacen de la cosecha de maíz, ya que aprovechan la mazorca, la hoja y el rastrojo (el rastrojo es el conjunto de restos de tallos y hojas que quedan en el terreno tras cortar un cultivo y cuya venta es principalmente como forraje).

salida de dinero, y aún no es tiempo de cosechar, se realiza la venta de un animal (puerco, cabra, vaca), para surtir la tienda y seguir obteniendo ingresos en el proceso de espera de la cosecha.

“Una buena cosecha es seguridad para todo el año, por lo menos para tener mis tortillas y el maíz para los animalitos, el zacate para la vaquita, el becerro o el burro, porque nosotros vamos rolando, así cuidamos un animalito por un año y después lo vendemos, de esta forma le vamos dando vuelta y de ahí obtenemos recursos...cuando la tienda se vacía, vemos la forma de levantarla, es que los trabajos del campo salen muy caros por lo menos el barbecho cuesta unos \$1000. De los ingresos que se obtienen de la tienda los empleamos para subsistir, cuando el negocio se cae porque ya no tenemos cosas, vendemos un puerquito o la vaquita para volver a levantar el negocio”.

Ejidatario de La Candelaria Tlapala (13 de Junio de 2013, 5:10 p.m.).

Esta estrategia (agricultura-negocio) es implementada por el 34% de los ejidatarios entrevistados. Siendo los de Tlapala, los que recurren más a esta práctica. También, cabe señalar que dicha práctica se lleva a cabo de manera local, es decir en la demarcación de los ejidos.

“Aparte de la agricultura, mi familia se dedica al comercio, tenemos un puesto en el tianguis, de los ingresos que se obtienen de esa actividad los empleamos para pagar la luz, el agua, el teléfono y parte de otros gastos familiares, en lo que esperamos a que salga la producción (cosecha y venta)”

Ejidatario, San Gregorio Cuatzingo (22 de Mayo de 2013, 1:15 p.m.)

Por otra parte, algunos ejidatarios complementan la agricultura a través de la conformación de cuencas de empleos que se realizan principalmente en el ámbito urbano. Con base en la literatura revisada sobre la *urbanización difusa* y la *nueva ruralidad*, se

plantea que uno de los principales elementos que vincula el ámbito rural con el ámbito urbano refiere, precisamente, a la formación de cuencas de empleos. Desde esta perspectiva se enuncia que el campesinado se inserta en trabajos asalariados que se desarrollan en centros urbanos, los cuales suelen ser temporales y se constituyen como la principal fuente de ingresos, dejando de lado la práctica de la agricultura o desplazándola como actividad complementaria.

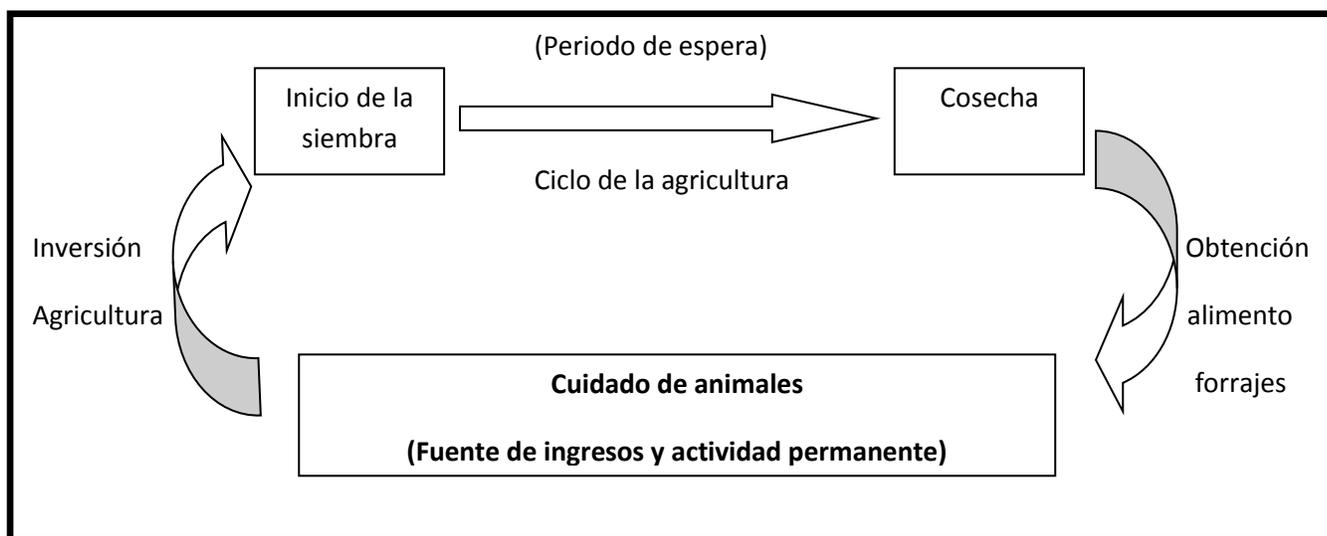
Esta práctica es menos común en los ejidatarios, ya que solo el 26% de los entrevistados se inserta en cuencas de empleos en centros urbanos. De los casos que se identificaron bajo esta modalidad, se debe señalar como una característica que no son los ejidatarios agricultores los que participan en esta dinámica, sino los integrantes de la familia (mayoritariamente los hijos). Es decir, son los otros miembros de la familia los que se insertan en la cuenca de empleos: desarrollan un trabajo, obtienen un ingreso y apoyan al ejidatario en los gastos del hogar. En estos casos los recursos económicos no están (necesariamente) destinados para invertir en la agricultura, más bien, fungen como un medio de subsistencia alternativo, que no presenta vínculo con la agricultura (al no ser una actividad cuyos ingresos se destinan para el inicio de la siembra). Pero, de cierta forma, posibilita la participación del ejidatario en dicha actividad

Cabe señalar que de los ejidos que constituyen la investigación, es San Martín Cuauhtlalpan el que presenta más casos de participación en cuencas de empleo. Asimismo, como una característica inherente a estos casos, se debe destacar que los ejidatarios que participan de esta práctica cuentan con parcelas pequeñas que no superan la hectárea.

Otra estrategia que implementan los ejidatarios refiere a la formación de un *binomio productivo*, que consiste en combinar/alternar la actividad de la agricultura con la ganadería (cuidado de animales - mayoritariamente ganado vacuno). Particularmente, es esta combinación (agricultura-ganadería), la que se constituye netamente como una estrategia de resistencia y preservación de la agricultura. Debido al equilibrio que existe entre ambas actividades, y a que la pervivencia de una (ganadería) depende de la otra (agricultura) de tal forma que se encuentran interrelacionadas (Ver cuadro 13).

El *binomio productivo* consiste en alternar la actividad de la agricultura con la ganadería (Es importante mencionar que la ganadería consiste en el cuidado de vacas lecheras, denominadas de “vientre grande”). Por una parte la ganadería representa la base y el sustento, al constituirse como la fuente de ingresos principal, lo cual es posible por el recurso que se obtiene a diario de las vacas (leche). Dicha práctica (venta de leche) cuenta con un mercado consolidado que se estableció durante la década de 1980, lo cual garantiza la venta del producto y la obtención de ingresos. Este producto se vende principalmente con personas que provienen de otros lugares (externos a los ejidos) quienes consumen la leche para realizar la elaboración de quesos (según testimonio de los entrevistados). A parte del aprovechamiento de la leche, ocasionalmente los ejidatarios realizan la venta de sus animales. Cuando se trata de una cría macho se vende, ya que de este no se puede obtener ingresos --- refiriendo particularmente a la venta de leche---. Por otra parte, cuando se trata de una cría hembra, el ejidatario la reserva para sí mismo, lo que ayuda a incrementar el número de cabezas de ganado y a largo plazo garantiza la obtención de ingresos (Ver figura 3).

“Figura 3: Binomio productivo”



Fuente: elaboración propia (2013)

En la actualidad se cosecha puro forraje, todo lo que producen mis terrenos es para el ganado...el cuidado de los animales se realiza de la siguiente manera, se cuidan vacas lecheras, denominadas vacas de vientre grande, cuando llegan a tener una cría y es machito se vende, cuando es hembra se la queda uno para incrementar el número de vacas lecheras. La leche se vende con un señor que suele venir al ejido y es quien compra la leche y produce quesos. Estos señores son los que consumen toda la leche. Esta actividad es casi lo mismo que la agricultura, pero se invierte, mucho en forrajes, sin embargo, la agricultura ya no es posible por lo mismo de los robos.

Ejidatario de San Lucas Amalinalco, (6 de Junio de 2013, 7:32 p.m)

El papel de la agricultura en el *binomio productivo*, es garantizar la obtención de alimento para el ganado, motivo por el cual se ha cambiado el patrón de cultivo a maíz forrajero, alfalfa y avena. No obstante, también se siembra maíz para consumo de la familia, aunque en menor proporción. La agricultura, que se lleva a cabo desde este ámbito permite a los ejidatarios desarrollar y combinar las dos prácticas, que históricamente han estado vinculadas y han permitido la subsistencia de los ejidatarios-agricultores. Sin embargo, en estos casos se puede enunciar un cambio en la función de la agricultura, que antaño era predominantemente para consumo humano, en la actualidad se suele desarrollar para reducir los gastos en la manutención del ganado, de otra forma ninguna de las dos sería posible

El cuidado de las vacas lo he realizado a la par de la agricultura, cuando era joven, compré mis becerritos, crecieron y desde entonces me han ayudado a subsistir con la agricultura. El cuidado de las vacas implica vender la leche, con quienes la vienen a recoger (gente externa al ejido), nosotros vendemos solo la leche, porque no sabemos hacer quesos, no sabemos hacer nada...desgraciadamente ahora el ganado ya está por los suelos, por ejemplo, la leche a nosotros nos la pagan en \$5 el litro de leche pura.

Ejidatario de San Lucas Amalinalco (22 de Mayo de 2013, 2:33 p.m.)

De los ejidos analizados, es San Lucas Amalinalco el que presenta más casos de implementación del *binomio productivo* con un 60%, seguido de Tlapala con el 30%. Asimismo, es esta estrategia la que ha permitido a los ejidatarios conservar la práctica de la agricultura, al constituirse como una práctica desarrollada por *tradicón* que los define como trabajadores del campo. Otro aspecto, que es importante señalar, es que quienes combinan estas dos actividades, no consideran la idea de dejar la agricultura, se muestran con mayor capacidad para resistir ante el avance de la expansión urbana, lo cual implica la continuidad en los campos de cultivo. Por otra parte la superficie de tierras con la que cuentan es en promedio de 5 hectáreas, y algunos muestran tendencias a incrementar su propiedad, al insertarse en el mercado de tierras que si bien es cierto está abierto con mayor frecuencia para el desarrollo urbano, también está disponible para los ejidatarios que pretenden continuar con la agricultura.

Toda vez que han sido delineadas las estrategias que implementan los ejidatarios-agricultores de las localidades de Chalco. Es necesario realizar algunas precisiones, en torno a la preservación de la agricultura ante los procesos de expansión urbana. Para ello considero pertinente citar algunas notas sobre la *nueva ruralidad*, que refieren particularmente a las transformaciones del ámbito rural (en términos de los cambios en las actividades) y su contacto con el ámbito urbano.

En este tenor Cristóbal Kay (2009) destaca la emergencia de transformaciones rurales que tienen que ver con la diversificación de las actividades y la importancia de los empleos no agrícolas en las estrategias de sustento de los campesinos y de los trabajadores agrícolas. Tal situación repercute en el desarrollo de múltiples actividades agrícolas y no agrícolas por parte de los campesinos, dentro y fuera del ámbito rural (...) por tanto se insertan en una variedad de mercados y cuentan con muchos nexos con las zonas urbanas.

Bajo este contexto de cambio la pluriactividad es un proceso que se ha acrecentado en las últimas décadas en el ámbito rural. Consiste en el desarrollo de diversas actividades alternas a la agricultura. Es decir, la agricultura ha dejado de ser la actividad predominante y se combina con actividades “complementarias”. Lo cual implica que no se presenta el

abandono total de la agricultura, sino se complementa con otras actividades ya sea al interior del ámbito rural o bien en zonas urbanas. Sin embargo, es importante señalar que la agricultura que prevalece en muchos de los casos es de autoconsumo (basado principalmente en la producción de maíz) por lo tanto las posibilidades de acceder al mercado (para la venta del producto) son mínimas.

1. Se podría pensar que la cercanía existente entre el municipio de Chalco y el Distrito Federal, favorece la situación de los agricultores. Debido a que este contacto (rural-urbano) proporciona por una parte la infraestructura carretera necesaria para realizar la venta del producto, y por otra permite el acceso a uno de los principales mercados de consumo (central de abastos) que en teoría garantizaría el proceso de compra-venta de la cosecha de los agricultores de Chalco. No obstante, tener acceso a estos medios se constituye como un problema, ya que el acceso es limitado y muchas de las veces solo es posible por medio de redes sociales. Con ello los ejidatarios quedan excluidos del mercado y la práctica de la agricultura supeditada al autoconsumo.
2. La tensión entre la agricultura y expansión urbana, se presenta a partir de dos dinámicas: 1) la venta de tierras y formación de colonias y 2) el desarrollo de conjuntos habitacionales. Ante la formación de colonias, la agricultura muestra un proceso de resistencia, debido a que coexisten en el mismo espacio dos dinámicas distintas de producción del territorio. Así lo testimonia el paisaje y los ejidatarios que continúan con la siembra. Por otra parte, la agricultura sucumbe ante el avance de los conjuntos habitacionales, en principio porque se expande sobre superficies más extensas, lo que implica la venta colectiva por parte de los ejidatarios. Algunos tratan de resistir ante la presión ejercida por el desarrollo de estos conjuntos habitacionales. Sin embargo, emerge una racionalidad económica que determina la venta ante la probabilidad de perder el terruño y no obtener ningún beneficio. También es importante señalar que ante el avance de los conjuntos habitacionales se tiende al abandono de la agricultura, tanto en la periferia, como al interior de las viviendas, ya que una vez que las tierras quedan rodeadas, el ejidatario no tiene acceso para trabajarlas.

3. La nueva ruralidad plantea que el contacto que se genera entre el espacio rural y el ámbito urbano inaugura nuevos mecanismos (principalmente laborales) para los ejidatarios. Por ejemplo, existen casos en que los agricultores tienden a cambiar el patrón de cultivo y orientar la siembra a productos más comerciables (como las hortalizas o la floricultura). Asimismo, se vende la idea de que el contacto (rural-urbano) genera redes que permiten realizar la venta del producto, sin embargo, no se reflexiona sobre las repercusiones que derivan del proceso de expansión urbana, que en los ejidos de Chalco está derivando en la supresión y subsecuente eliminación de la agricultura.
4. Otro elemento que se destaca es el surgimiento del turismo alternativo, que ante la demanda creciente por parte de población citadina de disfrutar de un ambiente rural, se inserta en prácticas relacionadas con el turismo. Desde esta perspectiva se generan oportunidades para comerciar y aprovechar el tránsito de turistas. Sin embargo, debido a la segregación espacial característica innata del municipio de Chalco, estas oportunidades se disputan entre los diversos actores que residen en la región, particularmente entre los ejidatarios y los vecinos de las colonias populares, siendo estos últimos los que dominan este ámbito.
5. Las estrategias de preservación de la agricultura, no necesariamente se presentan a partir del vínculo entre los ejidos y el ámbito urbano, lo cual implica que existe por una parte, un proceso de resistencia de los ejidatarios de someterse a las dinámicas urbanas, y por la otra, que desde el ámbito local, es decir, desde el interior del ámbito rural se generan los mecanismos que permiten preservar y continuar con la agricultura. De esta forma existe una tendencia de resistencia por parte de los ejidatarios de vincularse con la ciudad e incorporarse a las dinámicas urbanas.
6. Por otra parte cabe destacar que la continuidad de la agricultura se presenta por parte de los ejidatarios de mayor edad, quienes se han dedicado a esta práctica

desde pequeños, por herencia de sus padres. Con ello se puede constatar el apego a la tierra, que se construye socialmente como un elemento que garantiza la alimentación y por ende el sustento familiar.

7. Asimismo, la agricultura permite tener un mayor control territorial, ya que la continuidad de las labores en los campos de cultivo hace de las tierras menos vulnerables al proceso de expansión urbana que se ha destapado en el municipio.

Por otra parte, en lo que concierne a los ejidos, es San Martín el que muestra una clara tendencia al abandono de la agricultura, tal afirmación se basa por una parte, en la venta de tierras que realizó el ejido para la construcción del conjunto habitacional Pueblo Nuevo (2008). Lo cual significó la venta del 78% de la superficie susceptible para la agricultura⁴³. De la superficie que aún se conserva para esta práctica (agricultura) presenta presión-tensión derivado del avance de la expansión urbana vía el surgimiento de colonias. De esta forma los ejidatarios se están insertando en un mercado de tierras que les augura la obtención de mejores beneficios (en términos económicos). Asimismo, debido a la venta de tierras, se está generando un fuerte proceso de terciarización de las actividades económicas, a través de la proliferación de numerosos negocios y la subsecuente proletarización de quienes vendieron sus tierras, que se deben insertar a una cuenca de empleos en el ámbito urbano. En este caso, se puede concluir que la distancia, no necesariamente funge como un mecanismo que contiene el avance de la mancha urbana, ya que San Martín es el ejido que guarda mayor distancia con la cabecera municipal y el Distrito Federal, y sin embargo se ha incorporado a partir de en un proceso de integración.

Por otra parte el ejido de San Gregorio muestra una completa integración a la dinámica urbana. Ello se afirma con base en el trabajo de campo que se realizó, medio por el cual se pudo constatar la supresión de la agricultura. Con ello se pone de manifiesto la creación en el ejido de un mercado de tierras, donde los campos de cultivo se están

⁴³ La superficie total del ejido de San Martín Cuauhtlalpan es de 5,860.00 hectáreas. Sin embargo, de esta superficie el 67%, es decir 3,925.00 hectáreas corresponde a bosques y el 33% (1,935.00 hectáreas) restante a tierras de cultivo. En ese tenor de las 1,935.00 ha. susceptibles para la agricultura se vendieron 1,509.00 ha. lo que representa el 78% del total de las tierras susceptibles para la agricultura.

incorporando a usos urbanos. Esta dinámica se explica a partir de la ubicación del ejido de San Gregorio, el cual es el más cercano a la cabecera municipal y se encuentra inmerso en una red vial consolidada: al sur la carretera Federal México Cuautla, al oeste la carretera Chalco-Cuautzingo y al este la Av. Morelos. De esta forma se ha dejado de lado la práctica de la agricultura, aunque, es importante señalar que existen casos donde el terruño no ha sido vendido, sin embargo, ya no se emplean para la agricultura transitando así a tierras ociosas y se encuentran en un proceso de espera, para ser incorporadas a la dinámica urbana. Asimismo, la irrupción del programa de dominio pleno en el ejido ha hecho que este (ejido) transite de la propiedad social a la propiedad privada. Lo que confirma que la propiedad privada presenta un proceso de vulnerabilidad ante la presión de los procesos urbanos.

Por último, los dos casos donde existe un proceso de resistencia y de adaptación a las nuevas condiciones son San Lucas Amalinalco y La Candelaria Tlapala. Estos ejidos son los que han desarrollado las estrategias de resistencia que consisten en la formación del *binomio productivo* y del ciclo *agricultura-negocio*. En estos casos existe evidencia de un proceso de adaptación a las nuevas condiciones que se manifiestan en el ejido producto del contacto rural-urbano. Sin embargo, el proceso de expansión urbana muestra tendencias de una fuerte presión sobre los ejidos. Ante ello, sería interesante realizar un nuevo estudio en los próximos años y analizar por una parte el avance de la expansión urbana, y por otra la condición de los ejidatarios agricultores en su relación con el terruño y la agricultura.

4.2-Proceso de adaptación o transición

Finalmente, con base en el análisis presentado es pertinente precisar si el proceso que se está presentando en los ejidos del municipio de Chalco corresponde a un proceso de adaptación ante las nuevas condiciones imperantes, consecuencia del encuentro con la dinámica urbana o más bien se trata de un proceso de transición rural-urbana.

En este tenor, asumir que se trata de un proceso de transición sería adoptar una postura criticada desde la perspectiva de la vieja sociología rural, al considerar que el municipio de Chalco ha transitado de ser un ámbito con procesos y dinámicas rurales hacia

las dinámicas urbanas (continuum rural-urbano), asimismo, sería aceptar la premisa determinista que plantea que las dinámicas rurales quedan supeditadas a las dinámicas predominantes del ámbito urbano. Con ello se estaría reconociendo de forma definitiva la supresión de la agricultura, la eliminación de las comunidades históricamente rurales del municipio de Chalco y el triunfo de la expansión urbana.

Más bien, considero pertinente hablar de un proceso de preservación de la agricultura vinculado primordialmente a la capacidad de adaptación por parte de los ejidatarios ante las dinámicas y procesos acaecidos de la expansión urbana. En consecuencia no se trata de un proceso de transición, ya que ello implicaría la conversión y supeditación de los procesos, prácticas y pautas rurales.

Asimismo, es pertinente mencionar que se presentan procesos de especulación de la tierra, como atestigua un ejidatario entrevistado durante el trabajo de campo “mis compañeros comenzaron a vender cuando se dieron cuenta que la tierra vale más, que es mejor vender que trabajar, porque ya la agricultura no es posible”. No obstante, existen casos principalmente en el ejido de San Lucas Amalinalco y La Candelaria Tlapala donde la agricultura ha impedido por una parte, el avance de la expansión urbana y por otra, garantiza la sobrevivencia del ejidatario. También, es importante mencionar que son estos casos donde se muestra un fuerte arraigo al terruño, y un apego a la tradición de la agricultura, en su discurso la agricultura se asume como una actividad que garantiza la alimentación familiar, de la cual siempre se ha vivido y venderla sería perder su identidad y el apego al terruño.

Existe una identidad campesina, particularmente de quienes implementan el binomio productivo, ya que son los que muestran mayor resistencia ante el proceso de expansión urbana y la venta de tierras. En este tenor, son precisamente estos actores los que continuarán con la práctica de la agricultura, que si bien es cierto se ha modificado en pro del desarrollo de una actividad que resulta más rentable se consolida como una actividad funcional que permite la sobrevivencia.

“Cuadro 13: Actividades complementarias a la agricultura”

	Ejido	Actor	Agricultura actividad principal	Binomio (Productivo)	Actividad complementaria	Año de inicio	Lugar		Destino de los recursos
							Local	Externo	
1.-	San Gregorio	Rentista	Agricultura	N/A	N/A	-----	Local		Sustento familiar
2.-	San Lucas	Ejidatario	-----	Agricultura-Ganadería	-Comercio (Venta de dulces y videojuegos). -Venta de leche y quesos.	(2008)	Local		Sustento familiar
3.-	San Gregorio	Ejidatario	-----	N/A	Comercio tianguis	(1995)		Distrito Federal	Sustento familiar
4.-	San Lucas	Ejidatario	Agricultura	N/A	N/A	-----	Local		Sustento familiar
5.-	San Lucas	Ejidatario	-----	Agricultura-Ganadería	N/A	-----	Local		Sustento familiar
6.-	Tlapala	Ejidatario	-----	Agricultura-Ganadería	N/A	-----	Local		Sustento familiar
7.-	San Martín	Ejidatario	-----	Agricultura-Ganadería	N/A	-----	Local		Sustento familiar
8.-	San Martín	Ejidatario	-----	N/A	Comercio (Tortillería)	-----	Local		Sustento familiar
9.-	San Martín	Avecindado	-----	N/A	Albañil	(1990)	Local		Sustento familiar
10.-	San Lucas	Ejidatario	-----	Agricultura-Ganadería	Comercio-Tienda	(2000)	Local		Sustento familiar
11.-	San Lucas	Ejidatario	-----	Agricultura-Ganadería	N/A	-----	Local		Sustento familiar
12.-	San Lucas	Ejidatario	Agricultura	N/A	N/A	-----	Local		Sustento familiar

13.-	San Lucas	Ejidatario	-----	Agricultura- Ganadería	N/A	-----	Local		Sustento familiar
14.-	San Lucas	Ejidatario	-----	Agricultura- Ganadería	N/A	-----	Local		Sustento familiar
15.-	Tlapala	Ejidatario	-----	N/A	Músico (Mariachi)	-----	Local		Sustento personal.
16.-	Tlapala	Avecindado	-----	N/A	Funcionario	-----		Texcoco	Sustento familiar
17.-	Tlapala	Ejidatario	-----	N/A	Temporal (Fábrica)	-----	Local		Sustento familiar
18.-	Tlapala	Ejidatario	-----	Agricultura- Ganadería	N/A	-----	Local		Sustento familiar
19.-	San Martín	Ejidatario	Agricultura	N/A	N/A	-----	Local		Sustento familiar
20.-	San Martín	Ejidatario	Agricultura	N/A	N/A	-----	Local		Sustento familiar.
21.-	San Martín	Ejidatario	Agricultura	N/A	N/A	-----	Local		Sustento familiar
22.-	Tlapala	Ejidatario	-----	N/A	Comercio (panadería)	(2000)	Local		Sustento familiar
23.-	Tlapala	Ejidatario	Agricultura	N/A	N/A	-----	Local		Sustento familiar
24.-	Tlapala	Ejidatario	-----	Agricultura- Ganadería	Comercio (Tienda)	(2000)	Local		Sustento familiar
25.-	Tlapala	Ejidatario	-----	Agricultura - Ganadería	N/A	-----	Local		Sustento familiar
26.-	San Gregorio	Ejidatario	Agricultura	N/A	N/A	-----	Local		Sustento familiar.
			7 Agricultura	11 Binomio	9 Comercio	-----	24 Local	2 Externo	-----

Fuente: Elaboración propia con información obtenida del trabajo de campo realizado en 2013.

CONCLUSIONES

La interacción rural-urbana presupone por una parte un proceso de integración entre dos dinámicas distintas de producción del espacio. Por otra parte, también deriva en un proceso de transición donde las prácticas rurales sucumben ante la presión ejercida por la expansión física de la urbe. En este marco, el contacto (inminente e inevitable) entre el ámbito rural y urbano ha generado un conjunto de tensiones y una disputa territorial que se manifiesta en diversos procesos: uno de ellos, la lucha entre la agricultura y la ocupación urbana del suelo.

En este contexto de lucha, la agricultura se construye socialmente como una actividad complementaria, que ha sido relegada a un segundo término, perdiendo así su papel como eje articulador de la economía rural. Esta condición (de actividad complementaria) determina en gran medida la pérdida de la práctica de la agricultura, principalmente en regiones que se encuentran muy vinculadas/integradas a las dinámicas urbanas. Tal es el caso del municipio de Chalco, que se constituye como un espacio periurbano de la Ciudad de México.

Ante esta situación la agricultura-periurbana experimenta un proceso de adaptación ante las nuevas condiciones imperantes. Este proceso de adaptación consiste en la implementación de estrategias por parte de los diversos actores (particularmente los ejidatarios-agricultores), dichas estrategias consisten mayoritariamente en 1) la incorporación en una cuenca de empleos y 2) el cambio en el patrón de cultivo. Este último orientado hacia la producción de hortalizas y la floricultura, productos que son más comerciables. Desde esta perspectiva la preservación y permanencia de la agricultura-periurbana está condicionada al cambio en el patrón de cultivo. No obstante, es importante establecer que no todos los ejidatarios tienen la capacidad y mismas oportunidades para orientar la producción al mercado. Al mismo tiempo, se debe precisar que la agricultura que se lleva a cabo en el periurbano es mayoritariamente de autoconsumo. Sin embargo, ante la tendencia que vaticina la supresión de la agricultura, se puede evidenciar su pervivencia.

- Con esta investigación se logró mostrar que la práctica de la agricultura presenta resistencia ante el avance de la urbanización. Si bien es cierto que la expansión urbana ejerce presión sobre los campos de cultivo, también, se puede afirmar la pervivencia de la agricultura. Ello, debido a que dicha actividad representa para los ejidatarios-agricultores de las localidades de Chalco una forma de vida; cuya carga histórica encuentra sus orígenes en un pasado prehispánico que le confiere una connotación de arraigo y herencia. En este tenor, el vínculo con el terruño funge como un mecanismo que posibilita la resistencia de la agricultura y la hace menos vulnerable a la presión urbana.

-Asimismo, se identificó que el proceso de resistencia de la agricultura se presenta de manera heterogénea, existiendo ejidos como La Candelaria Tlapala y San Lucas Amalinalco que muestran una mayor afinidad y preservación de dicha actividad. Ante estos casos, es evidente la necesidad de políticas públicas que permitan la permanencia de la agricultura en un futuro próximo. Cabe señalar que a través de las políticas públicas se atendería no solo a la defensa de la agricultura, sino también, se estaría trabajando en materia de la seguridad alimentaria y la calidad del medio ambiente, aspectos que han sido ignorados por las autoridades ante el avance de la urbanización en el municipio.

-Ante la permanencia de la agricultura en el municipio de Chalco sería viable la puesta en marcha de un programa político que tuviera como objetivo generar un corredor agrícola integrado por Chalco y delegaciones circunvecinas del Distrito Federal como Tlahuac y Milpa Alta, donde las autoridades son más susceptibles ante la práctica de la agricultura. A través de dicho corredor se garantizaría la pervivencia de la agricultura en Chalco y se inaugurarían oportunidades de intercambio de experiencias con otros ejidatarios-agricultores al mismo tiempo que se consolidaría un mercado para comerciar la producción. Por otro lado se estaría contribuyendo a la seguridad alimentaria y a la calidad del medio ambiente, aspectos que se encuentran íntimamente relacionados con el proceso de expansión urbana.

-En lo que concierne a la urbanización se pudo evidenciar la falta de planeación y ordenación del avance urbano. En este sentido se explica el proceso difuso de la urbanización que vincula dos dinámicas distintas de producción del espacio. Asimismo, se pone de manifiesto la incapacidad de las autoridades municipales para definir la superficie susceptible de ser urbanizada. Ejemplo de ello lo constituye el conjunto habitacional “Villas de San Martín” ubicado a un costado del ejido con el mismo homónimo, donde hace varios años se presentó un agrietamiento del suelo que afectó a la población residente. Por otra parte, la ubicación de los conjuntos habitacionales ha sumado complejidad a un territorio donde convergen colonias populares, campos de cultivo vigentes, pueblos tradicionales y actividades artesanales como lo es la producción de tabique. Con ello se desatan una serie de problemas que tienen que ver con 1) mayor demanda de servicios públicos, 2) congestión vehicular, 3) presión sobre los recursos naturales, particularmente, la demanda de agua que implica una sobreexplotación de los mantos acuíferos y con ello el hundimiento del suelo y 4) la vulnerabilidad ante las inundaciones.

-La heterogeneidad que prima ante el avance de la urbanización genera un proceso de descomposición del tejido urbano. Ante la diversidad de actores que interactúan en el mismo espacio surgen distintas formas de producción del territorio que engendra un proceso de segregación socio-espacial que repercute en conflictos y tensiones. Por tal motivo, es importante hacer un llamado a las autoridades municipales para emprender un proceso de recomposición del tejido social que pueda menguar la diferencia y otorgar identidad a los recién llegados.

-En relación al proceso de urbanización se identificó que el avance sobre los campos de cultivo contiene un trasfondo político. Por una parte debido a la presencia de organizaciones que se involucran en un proceso de invasión de tierras, particularmente, Antorcha Campesina, quien ha tenido injerencia en la formación de diversas colonias populares en el municipio. Por otra parte, las autoridades municipales no han comprendido la importancia y significancia de la práctica de la agricultura, más allá de la historia, representa en la actualidad un elemento de suma importancia para preservar el equilibrio

ecológico en el municipio. Esta omisión de las autoridades ha impedido que desde el ámbito político se defina al actor “al campesino”.

-También, se logró constatar que el municipio de Chalco no está completamente vinculado e integrado a la Ciudad de México. Esta premisa permitiría pensar en una relación comercial estrecha, donde los ejidatarios-agricultores tendrían oportunidad de comerciar sus productos. Desde esta perspectiva la pervivencia de la agricultura estaría sujeta a la relación local-ciudad central. Sin embargo, los ejidatarios al ser excluidos del mercado que ofrece la ciudad central, han puesto en marcha mecanismo de resistencia desde el ámbito local. Una evidencia se encuentra en el *binomio productivo*, estrategia que ha permitido la sobrevivencia de los agricultores y la permanencia de la agricultura.

-No obstante, estas precisiones que afirman por una parte la permanencia de la agricultura y por la otra el avance de la expansión urbana, se debe mencionar el reciente proyecto de ampliación de la autopista México-Puebla y la puesta en marcha del Mexibus que tiene como objetivo conectar la zona oriente (incluyendo los municipios de Chalco, Valle de Chalco e Ixtapaluca) con el Distrito Federal. Dicho proyecto engendra una serie de procesos que impactan de manera directa en la forma de vida de los habitantes de las colonias populares del municipio. Sin embargo, la zona de estudio (donde se desarrolla la agricultura) experimentaría una mayor presión al formar parte sustancial del proceso de integración metropolitana. Entre los efectos que dicha obra traerá se pueden mencionar: congestión vial, densificación, pérdida total de la agricultura, apertura acelerada del mercado de tierras ejidales, riesgo de inundaciones, incremento en la demanda de servicios y mayor presión sobre los recursos naturales.

Por ese motivo en la presente investigación queda pendiente un análisis a futuro, al mismo tiempo que se hace una invitación a los expertos en la materia para analizar las consecuencias que traerá consigo el reciente proceso de integración territorial.

Finalmente, en lo que respecta a la nueva ruralidad se puede afirmar que teóricamente está muy vinculada a la actividad. Es decir, se define en función del predominio de un

conjunto de actividades (urbanas) por encima de otras (tradicionales). De hecho la discusión gira en torno a este precepto, con base en esta investigación, un aporte para contribuir hacia el desarrollo de la nueva ruralidad sería fijar la mirada hacia el contacto físico, donde convergen un conjunto de dinámicas que no pueden ser definidas como propiamente rurales o urbanas.

Bibliografía consultada

Páginas electrónicas:

<http://www.inegi.org.mx/>

<http://phina.ran.gob.mx/phina2/Sesiones>

<http://www.municipiodechalco.gob.mx/chalco-en-cifras/uncategorised/chalcocifras>

Arias, Patricia (2005). “*Nueva ruralidad: antropólogos y geógrafos frente al campo hoy*”, en Héctor Ávila (Coord.), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, UNAM-CRIM, México, pp. 123-159.

Artís, Gloria (1993). “*La tierra y sus dueños: Chalco durante el siglo XVIII*”, en Alejandro Tortolero (Coompilador), *Entre Lagos y Volcanes: Chalco Amecameca: pasado, presente y futuro, Vol. II*, El Colegio Mexiquense/H. Ayuntamiento de Chalco, pp.147-193.

Ávila, Héctor (2009a). *Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades*, Estudios Agrarios, núm 41, Procuraduría Agraria, México, pp. 93-123.

Ávila, Héctor (2004b). *La agricultura en las ciudades y su superficie: un enfoque desde la Geografía*, Investigaciones Geográficas, núm. 53, UNAM, pp. 108-127.

Ávila, Héctor (2001c). *Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos. Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América*, Investigaciones Geográficas, núm. 45, UNAM, pp. 108-127.

Banzo, Mayté (2005a). “*Del espacio al modo de vida. La cuestión periurbana en Europa Occidental: Los casos de Francia y España*” en Héctor Ávila (Coord.), *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, UNAM-CRIM, México, pp. 207-244.

Banzo, Mayté (2000b). “*La expansión metropolitana hacia el valle de Chalco*”, en Hiernaux Daniel, Alicia Lindón y Jaime Noyola (Coords), *La construcción social de un*

territorio emergente: El valle de Chalco, Vol. II, El Colegio Mexiquense/ H. Ayuntamiento de Valle de Chalco, pp. 133-166.

Banzo, Mayté (1993c). “*Sistemas de producción y relación con la ciudad: Caso de la cuenca de Chalco-Amecameca a la periferia de la Ciudad de México*”, en Hermilio Navarro y Pierre Milleville (compiladores), *Sistemas de producción y desarrollo agrícola*, ORSTOM-México, pp.187-196.

Correa, Verónica (2004). El desempeño político de Antorcha Campesina, en los municipios de Ixtapaluca y Chimalhuacán. Tesina de Licenciatura publicada en Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México. Consultada 5 de Mayo de 2014 en <http://148.206.53.84/tesiuami/UAMI12133.pdf>.

Beltrán, Trinidad (1998). La desecación del lago (ciénaga) de Chalco, Documentos de Investigación, núm. 29, El Colegio Mexiquense, pp. 2-13.

Borrego, Estela (2010). Difusión rurbana y procesos de segregación, CIUDADES 85, enero-marzo, RNIU, Puebla, México, pp.7-13.

Carneiro, María (2008). “*La ruralidad en la sociedad contemporánea: una reflexión teórico-metodológica*” en Pérez Edelmira, María Farah y Hubert De Grammont. *La nueva ruralidad en América Latina*, Bofotá, FLACSO/Pontificia Universidad Javeriana, pp. 79-102.

Castells, Manuel (2001). *La galaxia internet*. Areté, Barcelona.

Céspedes Silvia y Enrique Moreno (2009). La urbanización y el crecimiento demográfico en relación al recurso agua: caso municipio de Chimalhuacán, Estado de México, Quivera, vol. 11, núm. 2, junio-diciembre, UAEM, México, pp. 127-141.

Connolly, Priscilla (1999). *¿Cuál megalópolis?*, en Javier Delgado y B. Ramírez (Coords.) Transiciones. La nueva formación territorial de la Ciudad de México, UAM/Plaza y Valdés, México, pp. 37-46.

C. de Grammont, Hubert (2010). Nueva ruralidad: ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina?, CIUDADES 85, enero-marzo, RNIU, Puebla, México, pp.2-6.

Cruz, Ma. Soledad (2002a). Procesos urbanos y “ruralidad” en la periferia de la zona metropolitana de la ciudad de México, Estudios Demográficos y Urbanos, enero-abril, número 049, El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México, pp. 39-76.

Cruz, Ma. Soledad (2000b). Periferia y suelo urbano en la Zona Metropolitana de la ciudad de México, Sociológica, año 15, núm. 42, enero-abril, pp. 59-90.

Dematteis, Giuseppe (1998). “*Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas*”, en La ciudad dispersa: Suburbanización y nuevas periferias, F. J. Monclús (Ed). Centro de Cultura Contemporánea, Barcelona, pp. 5-15.

Delgado, Javier y B. Ramírez (1999) (Coords). Transiciones. La nueva formación territorial de la Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana/Plaza y Valdés, México.

Delgado, Javier (2003). La urbanización difusa, arquetipo territorial de la ciudad región, Sociológica, año 18, núm. 51, enero-abril, pp. 13-48.

Díaz, Heliodoro y Enrique Cruz (1993). “*El cultivo del maíz en la economía familiar campesina en la región de Chalco-Amecameca*”, en Alejandro Tortolero (Coompilador), Entre Lagos y Volcanes: Chalco Amecameca: pasado, presente y futuro, Vol. II, El Colegio Mexiquense/H. Ayuntamiento de Chalco, pp. 521-573.

Gaceta Oficial del Estado de México, Toluca de Lerdo, 3 de agosto de 2004.

Gaceta Oficial del Estado de México, Toluca de Lerdo, 7 de julio de 2005.

Gaceta Oficial del Estado de México, Toluca de Lerdo, 3 de julio de 2008.

Gaceta Oficial del Estado de México, Toluca de Lerdo, 24 de marzo de 2008

Gaceta Oficial del Estado de México, Toluca de Lerdo, 10 de octubre de 2008

Gaceta Oficial del Estado de México, Toluca de Lerdo, 26 de enero de 2008.

García, Bartolomé (1996). *“Los procesos rurales en el ámbito de la Unión Europea”* en Hubert C. de Grammont y Héctor Tejera (Coords. generales) La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio, *Vol. II: De Teresa, Ana Paula y Cortés Ruiz Carlos* (Coords. Del volumen), La nueva relación campo-ciudad y la pobreza rural, Ciudad de México, INAH/UAM/UNAM/Plaza y Valdés editores.

Garza, Gustavo (2000). *“Ámbitos de expansión territorial”*, en La Ciudad de México en el fin del segundo milenio, Gobierno del Distrito Federal/El Colegio de México, pp.237-246.

Herrero, Luis (1993). Desarrollo urbano y estrategias de supervivencia en la periferia de la Ciudad de México: Chalco, una aproximación antropológica, Revista Española de Antropología Americana, Editorial Complutense, Madrid, pp. 213-231.

Hiernaux, Daniel (1993a). *“La expansión metropolitana y las estructuras regionales: el valle de Chalco en la actualidad”*, en Alejandro Tortolero (Coompilador), Entre Lagos y Volcanes: Chalco Amecameca: pasado, presente y futuro, *Vol. II*, El Colegio Mexiquense/H. Ayuntamiento de Chalco, pp.147-193.

Hiernaux, Daniel (1989b). La construcción de la periferia: el caso de Chalco, México. (Introducción), pp. 1-5.

Huerta, Josué (15 de Agosto 2011). La desconocida zona industrial de Chalco. El universal: <http://www.eluniversaledomex.mx/chalco/nota20692.html>.

Huerta, Rodolfo (2000) “*Aguas, bosques y capitalismo: La región de Chalco, 1890-1940*”, en Hiernaux Daniel, Alicia Lindón y Jaime Noyola (Coords), La construcción social de un territorio emergente: El valle de Chalco, El Colegio Mexiquense/ H. Ayuntamiento de Valle de Chalco, pp. 65-85.

Jalpa, Tomas (2000a). “*Comunidades y fuerza de trabajo en la región de Chalco, siglos XVI y XVII*”, en Hiernaux Daniel, Alicia Lindón y Jaime Noyola (Coords), La construcción social de un territorio emergente: El valle de Chalco, El Colegio Mexiquense/ H. Ayuntamiento de Valle de Chalco, pp. 33-64.

Jalpa, Tomas (1993b). “*La congregación de pueblos en la provincia de Chalco: reorganización de espacio administrativo, siglos XVI y XVII*”, en Alejandro Tortolero (Coompilador), Entre Lagos y Volcanes: Chalco Amecameca: pasado, presente y futuro, El Colegio Mexiquense/H. Ayuntamiento de Chalco, pp.147-193.

Kay, Cristóbal (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de la globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?, Revista Mexicana de Sociología, vol. 71, octubre-diciembre, núm. 4, UNAM, México, pp. 607-645.

Lacombe, Bernard y Rogelio Martínez (1992). Polvo y lodo: Chalco, CCE ORSTOM/Montpellier, México.

Lindón, Alicia (2001). Una nueva configuración territorial en el antiguo Chalco, Papeles de la Población, octubre-diciembre, núm. 030, UAEM, Toluca, México, pp. 163-182.

Martínez, Lucía (1993) “*Espanoles en Chalco: Estrategias de empresarios frente a la fuerza de trabajo, 1895-1915*”, en Alejandro Tortolero (Coompilador), Entre Lagos y Volcanes: Chalco Amecameca: pasado, presente y futuro, Vol. II, El Colegio Mexiquense/H. Ayuntamiento de Chalco, pp. 301-333.

Navarrete, Federico (2010). Las fundaciones de Chalco: La conformación de una altépetl complejo, UNAM.

Nivón Eduardo (2003). Las contradicciones de la ciudad difusa, *Alteridades*, vol. 13, núm. 26, julio-diciembre, UAM, pp. 15-33.

Noriero, Lucio (2009a). Nueva ruralidad: enfoques y sinergias. Emergencia de un modelo alternativo de desarrollo, *Textual*, núm. 53, Enero-Julio, UACH, México, pp. 77-102.

Noriero, Lucio (2007b). Hacia la revalorización de espacios en transición campo-ciudad en el contexto de la globalización, *Artículos y Ensayos de Sociología Rural*, n° 4, UACH, México, pp.97-104.

Olivera, Guillermo (2002). La gestión del suelo para el desarrollo urbano en México, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 64, núm. 4, octubre-diciembre, UNAM, México, pp. 169-203.

Plan de Desarrollo Municipal de Chalco (2014).

Quiñonez, Columba (2005). Chinampas y chinamperos: los horticultores de San Juan Tezompa. Tesis de Doctorado publicada en Universidad Iberoamericana. México. Consultada 15 de Enero de 2014 en <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014615/014615.pdf>.

Ramírez, Blanca (1999). "*Espacio y política: Implicaciones para el estudio de la ZMVM*", en J. Delgado y B. Ramírez (Coords.) *Transiciones. La nueva formación territorial de la Ciudad de México*, UAM/Plaza y Valdés, pp. 47-58.

Ramírez, Patricia (2009). La ciudad y los nuevos proceso urbanos, *Cultura y representaciones sociales*, año 3, vol. 6, IISUNAM, México, pp.163-187.

Rendón, Héctor (2009). Una reflexión sobre el modelo urbano: ciudad dispersa-ciudad compacta, Barcelona, pp. 37-49.

Rufí, Joan (2003). Nuevas palabras, nuevas ciudades en Revista de Geografía, N° 2, Barcelona, pp. 75-103.

Secretaría de Desarrollo Urbano (2013). Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Chalco. Secretaría de Desarrollo Urbano del Estado de México.

Sobrino, Jaime (2003). Rurbanización y localización de las actividades económicas en la región centro del país 1980-1998, Sociológica, año 18, núm 51, enero-arbil, pp. 99-127.

Tortolero, Alejandro (2000a). “*¿Revolución agrícola en el valle de México?*” El caso de Iñigo Noriega” en Hiernaux Daniel, Alicia Lindón y Jaime Noyola (Coords), La construcción social de un territorio emergente: El valle de Chalco, El Colegio Mexiquense/H. Ayuntamiento de Valle de Chalco, pp. 113-131.

Tortolero, Alejandro (1993b). “*Haciendas, pueblos y gobierno porfirista: los conflictos por el agua en la región de Chalco*”, en Alejandro Tortolero (Coompilador), Entre Lagos y Volcanes: Chalco Amecameca: pasado, presente y futuro, Vol. II, El Colegio Mexiquense/H. Ayuntamiento de Chalco, pp.335-363.

Tutino, John (1993). “*Entre la rebelión y la revolución*”, en Alejandro Tortolero (Coompilador), Entre Lagos y Volcanes: Chalco Amecameca: pasado, presente y futuro, Vol. II, El Colegio Mexiquense/H. Ayuntamiento de Chalco, pp. 365-411.

Vallejo, Janett (2010). Campo-ciudad y diversidad laboral, CIUDADES 85, enero-marzo, RNIU, Puebla, México, pp.46-47.

Vázquez, Ernesto (1993). *¿Anarquismo en Chalco?* en Alejandro Tortolero (Coompilador), Entre Lagos y Volcanes: Chalco Amecameca: pasado, presente y futuro, *Vol. II*, El Colegio Mexiquense/H. Ayuntamiento de Chalco, pp.265-300.

A N E X O S

Fecha: _____ Hora: _____

Lugar: _____

Entrevistado (nombre, edad, género):

Descripción del proyecto: el propósito de esta investigación es analizar la preservación de la agricultura ante la construcción de los conjuntos habitacionales, por tal motivo, fueron seleccionados los ejidatarios que realizan esta práctica. Los datos proporcionados son confidenciales y su uso será exclusivamente para los fines de la investigación.

PREGUNTAS

I.- Práctica de la agricultura

- 1.- ¿Desde cuándo practica la agricultura?
- 2.- ¿Cuántas hectáreas tiene? ¿En varios terrenos o en uno solo? ¿Cómo las obtuvo?
- 3.- ¿Qué porcentaje de sus tierras emplea para la agricultura?
- 4.- ¿Las tierras que emplea para la agricultura son propias o rentadas?
- 5.- ¿Alguna vez ha cambiado el patrón de cultivo?

I.- Relevancia de la siembra de maíz

- 6.- ¿Cuál es el destino del maíz que cosecha?
- 7.- Si es autoconsumo ¿Por qué? ¿Es más barato que comprarlo?
- 8.- En caso de venta ¿Dónde lo vende? ¿Es venta directa o a intermediarios?
- 9.- ¿La siembra de maíz es bajo el sistema de milpa o es monocultivo?
- 10.- ¿Para la siembra emplea maquinaria y agroquímicos?
- 11.- ¿Utiliza semillas mejoradas? ¿Propias o compradas? ¿Vende usted su semilla?

- 12.- ¿Quién trabaja sus tierras?
- 13.- ¿Cuáles son las características de un buen agricultor?
- 14.- ¿Qué se necesita para tener una buena cosecha?
- 15.- ¿Qué representa para usted obtener una buena cosecha?
- 16.- ¿Qué es tener una buena cosecha?
- 17.- En los últimos diez años usted considera que se siembra ¿más, menos o igual?
- 18.- Algunas personas creen que cada vez se siembra menos en estas tierras ¿cuáles piensa que son los motivos?

III.- Impacto de la urbanización

- 19.- ¿Sabe qué tanta tierra del ejido está urbanizada? (casi todo, gran parte, la mitad, un poco casi nada).
- 20.- ¿Algunos de los terrenos que tenían sus papás o de sus propios terrenos han pasado a ser ocupados por casas o unidades habitacionales?
- 21.- ¿Cómo ha sido el proceso de urbanización? (rápido o lento, por partes –manchones- o de avance regular, ilegal/legal, paracaidistas, partidos). ¿Lo comenzó la propia gente del ejido o fueron gente de afuera? ¿Se dio por venta de tierras?
- 22.- ¿Qué cambios ha provocado la urbanización en la vida del ejido?
- 23.- ¿Ha variado el precio de la tierra desde que se urbanizó? (vale más, vale menos, se renta fácil).
- 24.- ¿Los conjuntos habitacionales afectan su trabajo? ¿De qué forma?
- 25.- ¿Qué fue primero...la gente dejó de sembrar y luego llegaron los conjuntos habitacionales o al revés? ¿Los conjuntos habitacionales han contrarrestado la práctica de la agricultura?
- 26.- ¿Ante la expansión urbana que problemas derivan para la agricultura?
- 27.- ¿Alguno de sus familiares viven en los conjuntos habitacionales aledaños?
- 28.- ¿Qué opinión tiene de ellos?
- 29.- ¿Qué efectos ha tenido sobre sus tierras el desarrollo de los conjuntos habitacionales?

IV.- Respuesta frente al avance de las unidades habitacionales

30.- ¿Aparte de la agricultura usted o su familia realiza otra actividad?

31.- ¿Qué actividad?

32.- ¿Para que emplean los ingresos obtenidos?

33.- ¿Desde cuándo iniciaron esa actividad?

34.- ¿Cuál fue el motivo?

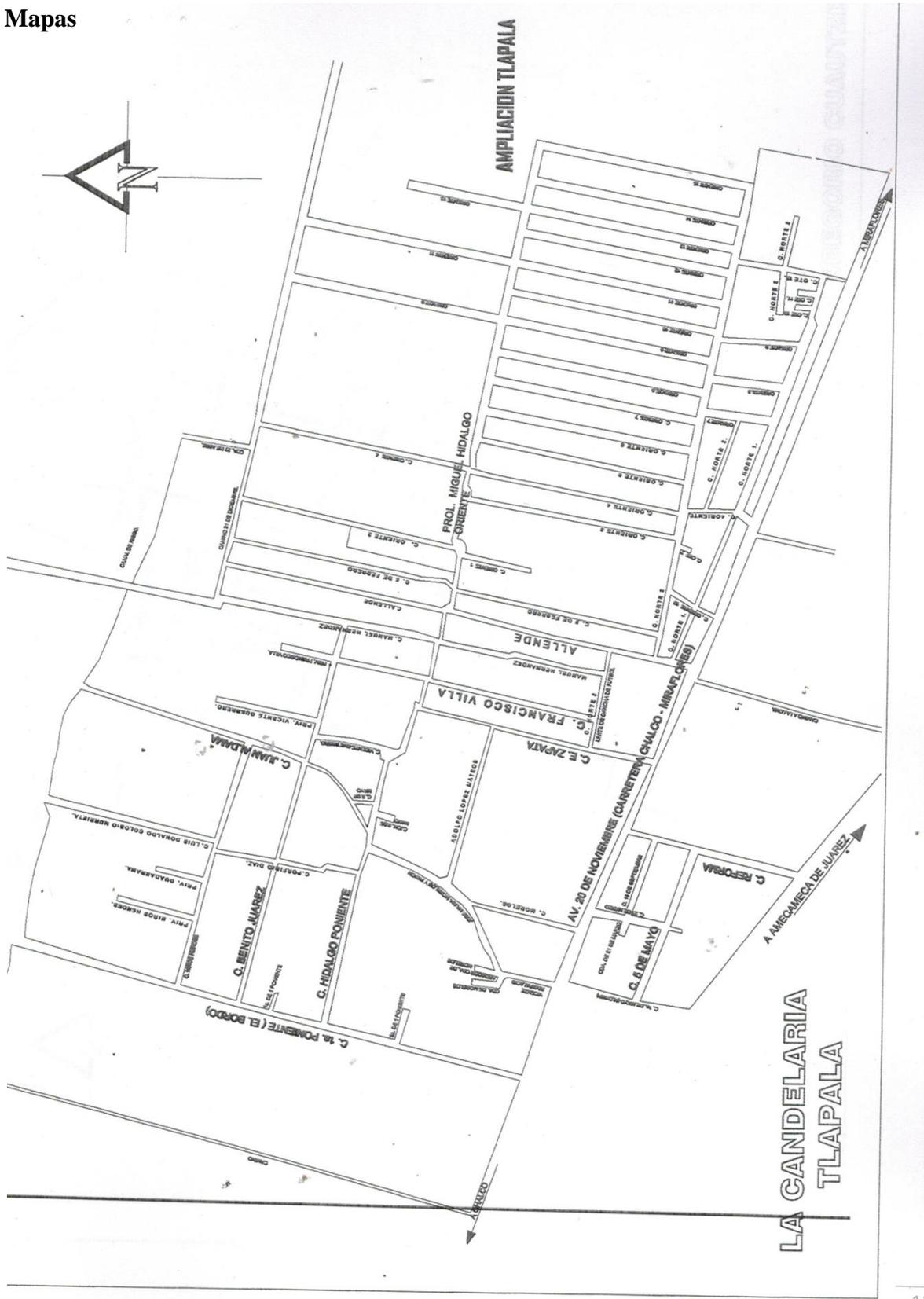
35.- Dicha actividad se desarrolla en el mismo ejido, en la cabecera municipal o en el Distrito Federal

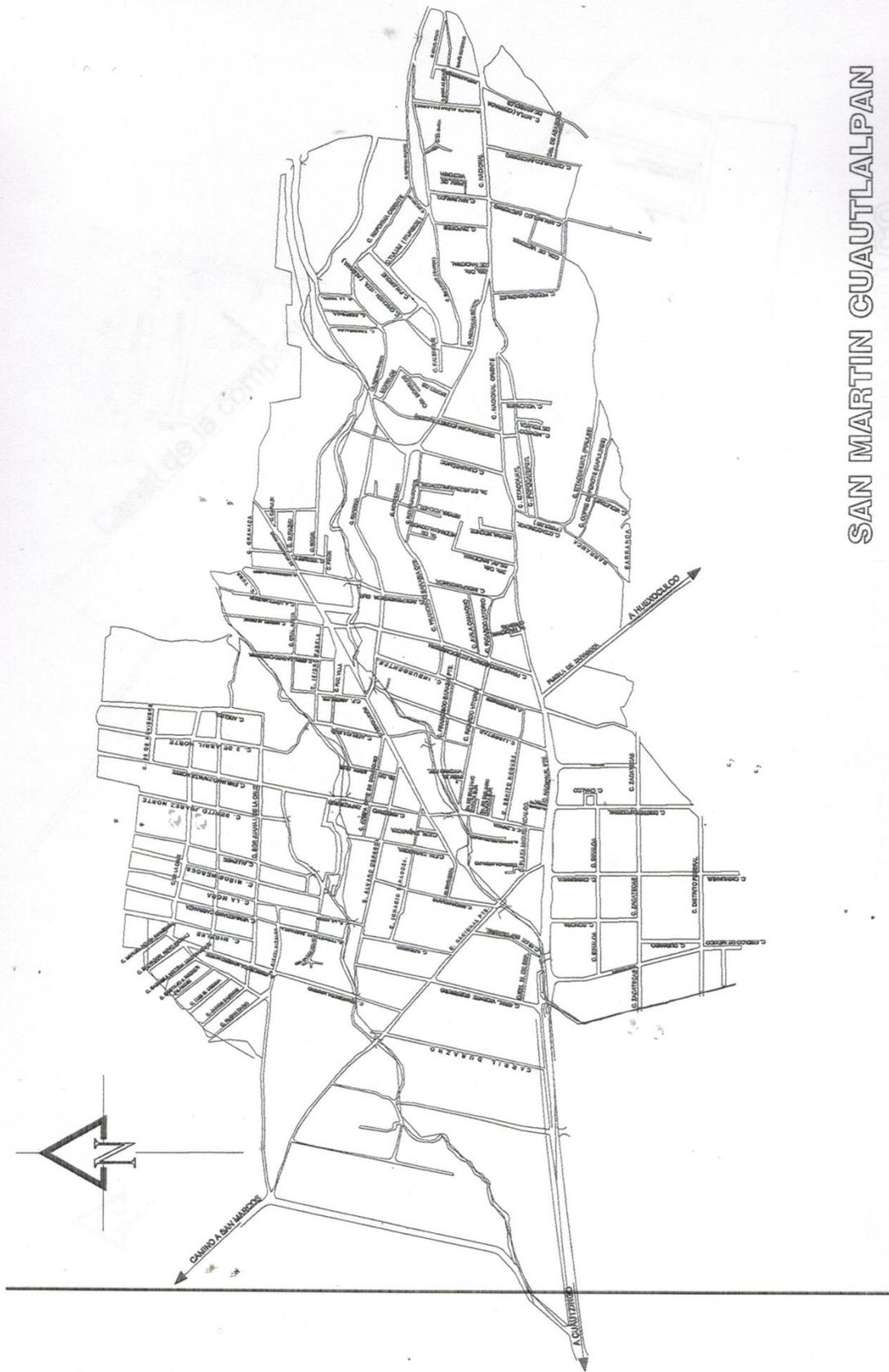
36.- ¿En qué parte del ejido se localizan sus tierras?

37.- ¿Ha vendido parte de sus tierras?

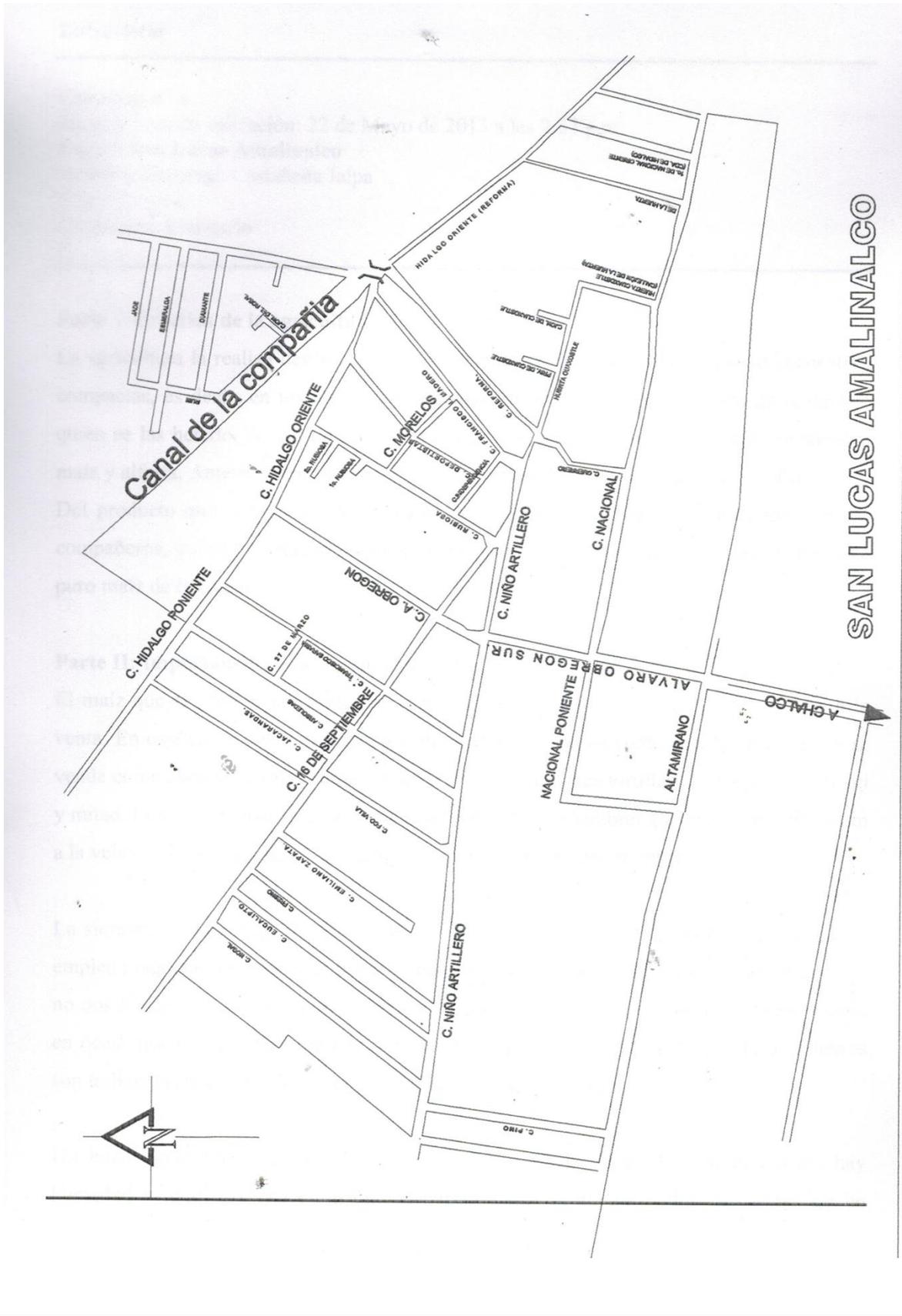
38.- ¿Por qué razón realizó la venta?

Mapas





SAN MARTIN CUAUTLALPAN



Entrevistas

Entrevista n° 4

Fecha y hora de aplicación: 22 de Mayo de 2013 a las 2:33 p.m

Lugar: San Lucas Amalinalco

Nombre: Domingo Castañeda Jalpa

Edad: 72 años

Ocupación: Ejidatario

Parte I: Práctica de la agricultura

La agricultura la realiza desde los 11 años, cuenta con 3 hectáreas y $\frac{1}{4}$ que se encuentran compactas, es decir, en un solo terreno, dichas tierras las obtuvo por parte de su abuelo quien se las heredo, de sus tierras todas se emplean para la agricultura donde se siembra maíz y alfalfa. Anteriormente sembraba avena, pero en la actualidad solo maíz y alfalfa.

Del producto que obtiene vende el maíz, la venta se realiza en el mismo ejido con sus compañeros, quienes lo buscan para comprarle, porque aquí ya se acabaron los maiceros ya puro maíz de la Conasupo.

Parte II: Importancia de la siembra de maíz

El maíz que se obtiene se emplea en parte para comer, es comestible y otra parte para la venta. En este caso se va por mitad aunque ahorita ya menos como casi la mayor parte se vende como ahorita ya está grande mi señora pues ya no hace tortillas...pero póngale mitad y mitad. El autoconsumo se debe a que resulta más barato sembrar que comprarlo. Respecto a la venta es local, con los compañeros del pueblo vienen a buscarme a mi casa.

La siembra se hace bajo el sistema de monocultivo, es decir, puro maíz, para trabajarlas emplea maquinaria y peones para barbechar, en cuanto a las semillas mejoradas no las hay, no nos la dan.... Las semillas son criollas las aparta de la mejor mazorca las va apartando, en ocasiones vende la semilla hay quienes acuden para comprarles la semilla. Las tierras son trabajadas por el Sr. Domingo aunque también emplea peones.

Un buen agricultor es el que sabe sembrar, el que e poner la semilla cuando hay humedad y todo eso, eso es lo que se debe de ver de un trabajador de campo, de un campesino...para

tener una buena cosecha lo primero que nada es tener agua, si nos falta el agua ya no hacemos nada, pero si dios nos socorre con el aguïta pues si recogemos algo, pero si no no, es un albur cuando hay veces que no llueve y ya está el jilote no hay agua, eso es lo que a nosotros nos perjudica que no hay agua.

Una buena cosecha significa varias toneladas de maíz, que produzca varias toneladas de maíz, en los últimos diez años se siembra igual pero se da menos...por el agua porque no llueve, se atrasa el agua...uno de los problemas es la falta del agua.

III Impacto de la urbanización

Para la construcción de casas no hay permiso pero mucha gente ya está vendiendo sus parcelas para hacer eso y es lo que debería de ver el gobierno que no debería de permitir que las parcelas se urbanicen, mira ahorita por ejemplo yo mis parcelas ya me fincaron de un lado y de otro y estoy en medio de casas y todo lo que siembro ya se lo lleva la gente, lo que queremos es que si el gobierno en realidad nos va a ayudar nos haga pozos o que nos de permiso hacer pozos, ahora tenemos por ahí unos pozos perforados pero desgraciadamente no tenemos para el bombeo, si para bombear el agua no tenemos dinero y todo está re-carísimo. Eso es lo que queremos que si el gobierno en realidad va a ayudar que nos ayude y no permitir que la gente siga vendiendo las tierras, estas tierras son bien sagradas dan cantidad de maíz, muchos dicen que no se da, no da porque no la siembran como voy a tener si no la siembro.

En los últimos diez años el proceso de urbanización va en grande, ya te está expandiendo mucho, es a lo que yo me refiero que antes el comisariado ejidal no permitía eso y ahora dicen hay vende lo que quieras y eso no debe de ser que paren la urbanización en todo el municipio de Chalco, todo esto de aquí son tierras de primera, son tierras buenas...son las mejores de este rumbo de Chalco las mejores tierras para el cultivo y ya el gobierno ya permite que hagan casas, nada más van a la presidencia y ya te dejan vender tus tierras y eso no se vale.

La urbanización se inició por gente de fuera, todos vienen a comprar y este, como te digo aquí del pueblo no, son pura gente que viene a comprar sus cachos que...yo te vendo un lote otro te vende otro y así, pero eso es lo que hay que parar la urbanización de los ejidos. Las consecuencias que se presentan por la venta de tierras es que todo se roban, la gente que viene se va sobre lo que tu siembras, se llevarán una docenita o dos de elote, pero no hasta para que ellos lo vayan a vender, para venderlo. El robo del producto. La contaminación aún no es un problema por ahorita pero que empiece todo lo que ya se está fraccionando entonces sí.

La vida ha cambiado con la llegada de los conjuntos habitacionales, hay mucha gente que por decir en el campo ya te asalto, ya te robo, ya te pico, te quitan lo que lleves, ya es gente de malas mañas que llega aquí a los pueblos...ya no puedes caminar tantito por ejemplo ya noche en todo el rumbo caminabas y como si nada, ahora sales tantito y ya te atajan, ya te friegan, te quitan tu bicicleta te quitan lo que lleves, y aquí antes era el pueblo tranquilo y ahora cuan más se quejan de que se van a...temprano sale mucha gente se van a México a trabajar unos se van caminando cuando ya lo asaltaron, ya se regreso ya no fue a trabajar, ya le pegaron, lo golpearon eso es lo que hay aquí que por esas cosas de la fraccionada. Llega mucha gente maleada y ya no puedes andar con tranquilidad porque ya te asalto, ya te amenazo, te quito tu bicicleta lo que lleves te quita, eso es lo malo del que llega aquí, es lo malo de las personas que venden sus parcelas y llega gente que no conocemos, aquí el pueblito era muy tranquilo, tranquilo, pero ahora ya no y eso es lo que a mi modo hay que parar eso de fraccionar las parcelas.

En cuanto a la venta de tierras, la gente es muy huevona y la regala no la vende, la renta de tierras es más cara, la gente ya quiere más caro para rentar por lo mismo que ya también los tractores ya cobran caro para cultivar, anteriormente...bueno yo que de aquí soy antes había yunta y cada quien tenía su yunta en sus casas y órale a trabajar con sus yuntas y ahora ya es de puros tractores y pues que ya subió arto el diesel, ya suben ellos el trabajo del tractor.

Con el desarrollo de los conjuntos habitacionales, no se puede trabajar de la misma forma porque la misma mal obra que hacen ellos, que ya todos ya no tiene seguridad por lo mismo que todo se roban, todo se llevan...todo se llevan...yo en mi parcela hace dos años que sembré una hectárea de maíz y nos fuimos a darle alfalfa a mis vaquitas y no fuimos para allá, cuando llegamos no vimos ni un elote en una hectáreas de maíz, estaba pero si bueno de maíz, cuando fuimos a ver arrastraron toda la hectáreas, se llevaron el elote y el que no estaba tirado los surcos. Desde que llegó la gente al pueblo, mucha gente ya no quiere sembrar, por lo mismo que roban dicen que les quita lo que se siembra.

La práctica de la agricultura a disminuidos a raíz de los conjuntos habitacionales, pues ya dónde vas a sembrar si ya nada más hay casas ya están agarrando las parcelas para hacer casas a donde voy a sembrar ya no se puede. Los conjuntos habitacionales aquí en el ejido están mal, está malísimo eso que están haciendo con el ejido.

Sus tierras han sido afectadas por los conjuntos habitacionales, como te estoy diciendo todo se roban, todo se lo llevan...lo que pasa es esto antes en el pueblo todos se conocían y respetaban, respetaban su siembra ahorita ya no hay gente del pueblo ahora todos van de paso, si pues pasan a cortar hasta por mal obra, la gente no sabe si ya está bueno el elote, si es jilote, les vale tiran todo, todo llegan y cortan y ya y como es paso, aparta llegan y tiran toda la basura.

IV Respuesta ante el proceso de urbanización

El Sr. Domingo no realiza otra actividad, ya que nada más sabe del campo...por ello se dedica solo a la agricultura y al cuidado de una vaquitas que tiene. El cuidado de las vacas se ha realizado a la par de la agricultura...cuando yo empecé siendo joven, empecé a comprar mis becerritos que se hicieron vacas y pues hay voy. En este sentido, el cuidado de vacas implica vender la leche con quienes vienen a recoger la leche, porque eso también no sabemos hacer los quesos, no sabemos hacer nada...ahora el ganado desgraciadamente ya está por los suelos, la leche a nosotros nos la pagan muy barata, aquí nos la vienen a pagar los lecheros de a 5 pesos el litro de leche, pura leche he y la pastura ya muy cara, por eso antes aquí por decir el pueblo estaba chico, pero casi todo el pueblo era ganadero tenía

vacas todos, y ahora ya no por las mismas consecuencias de que ya no...que habrá un 15% de personas del pueblo las que tienen vacas. Ahora ya no, porque la pastura esta cara, el alimento está súper caro ahorita simplemente el salvado vale 180 el bulto de 40 kilos de salvado, no lo da la vaca.

La tierra no la vendo porque es la que me da de comer...gracias a la tierra tenemos maicito, como quien dice nos da de comer, pero mucha gente dice no da, no da porque no la trabajo, pero, si la trabajamos...ahorita lo que nos hace falta es tener unos buenos pozos para tener agua, tenemos unos pozos que están abandonados por lo mismo de que el bombeo de agua está carísimo, ahí están abandonados dos pozos que están sin trabajar, eso es lo que nosotros queremos que el gobierno nos ayudara a echar a andar esos pozos...por ejemplo, se robaron la tubería que según lo iban a echar a andar lo sacaron para ver que tenía el pozo pues se robaron los tubos, luego, luego ya no hay confianza aquí.

Hace dos meses me vinieron a estacar mi parcela, para venderla en lotes, si, gente vividora que viene y te pone estacas...para eso lo encontró mi hijo y le pregunto que qué estaban haciendo...a lo que le respondieron vamos a vender lotes...pues cómo lotes, si el dueño es un tal Roberto...pero no esto es de mi papá y el no vende...y se fueron pero en la tarde llegaron otros que porque al otro día iban a entregar los lotes.

Por eso ahorita todavía estamos vigilando, porque dicen que pueden llegar los paracaidistas, y no se sabe por eso más vale prevenir...la misma mancha urbana es la que nos está absorbiendo, por ejemplo si yo te llevo ahorita a mis tierras a un lado por ambas partes hay casas y dicen aquí voy a vender lotes éntrale con 5,000 pesos y dentro de ocho días te entrego.

Cuando se forma la ampliación de San Lucas llego desarrolló urbano y la parcela que ya se había formado dijeron que la iban a tirar, que iban a tirar esas casas...ojala que sucediera eso porque nos quitan la mancha urbana de los ejidos...ahora del otro lado está igual ya va media parcela fincándose y el gobierno no hace nada...por ejemplo ahora vas a Texcoco y te quejas y te dicen...pues si necesitamos tanto para mover aquí los licenciados para ver que se puede hacer...pero aquí somos gente pobre con que nos movemos, quieren puro

dinero...la colonia que está aquí enfrente tuvo un conflicto a nosotros...yo estaba de comisario ejidal cuando sucedió eso, se ganó el juicio y el chiste es que entro otro compañero como comisariado del ejido y ya no vinieron a hacer lo que iban a venir a tirar, tengo yo toda la documentación de que se ganó el juicio, tengo puras copias del juicios que se ganó...per nosotros entregamos el puesto y quien nos relevo ya no hizo nada de eso, así es que de qué forma, cada uno dura tres años y después otro y otro...desgraciadamente no se puede hacer mucho.

Entrevista n° 8

Fecha y hora de aplicación: 4 de Junio de 2013, 12: 35 p.m.

Lugar: **San Martín Cuautlalpan**

Nombre: José Olvera Montes

Edad: 82 años.

Ocupación: Ejidataria

Parte I: Práctica de la agricultura

“La agricultura la practico desde que nació...se dice”, actualmente tiene tres hectáreas que se encuentran divididas, las obtuvo por herencia de su padre. De las tierras con las que cuenta todas se emplean para la agricultura, donde se siembra maíz y trigo. Las tierras cultivadas son propias aunque también renta unas cuantas “por ejemplo ahorita tengo una hectáreas rentada...ello porque yo ya no puedo”. El principal producto que siembra es el maíz y el trigo, también ha sembrado avena, cebada, frijol...”el cual se dejó de sembrar para hacer cambios para que el terreno no esté aburrido a un solo cultivo todos los años...es importante hacer un cambio de cultivo para ver... ya que ahora sembré avena...me salió buena levante ahora sí unas cinco toneladas, cuatro, el trigo bueno lo cambié porque le voy a echar a ver si consigo unas cuatro, cinco toneladas, pues de maíz también te salen tres toneladas, cuatro, todo ello moviendo la variedad de cultivos, hay parcelas que te dan para cinco toneladas de maíz”. El producto que obtiene lo vende “aunque tengo borregos, tengo ganado...por ello una parte se usa para uso familiar de los animales, alimento”.

Parte II: Relevancia de la siembra de maíz

El maíz que se cosecha se utiliza para comida, tortillas y el poco que sobra se muele para los cochinos, para los animales. La siembra de maíz le resulta más barato que comprarlo, *“por la semilla, que yo no compro la semilla yo mismo saco la semilla, yo siembro mi semilla y de ahí va saliendo para sembrar...hay momentos en los que les gusta mi semilla a otros vecinos, vienen y me dicen úes véndeme unos veinte cuartillos...entonces lo vendo pero no mucho”*.

La siembra la realiza bajo el sistema de milpa, para ello emplea maquinaria y agroquímicos como la sembradora y la trilladora para recoger el producto, ahora ya no se pisca la mazorca ahora ya se acogotan o mete uno la máquina trilladora para el desgrane y ya se trae desgranado, limpio. En lo que respecta a los herbicidas se utilizan todos los existentes para acabar la hierba.

Los trabajos en el campo los realiza él personalmente, también, para apoyarse busca gente...se debe buscar tres personas...*“en cada cultivo se ocupa cuatro personas, las cuales tienen sus propias tierras y practican la agricultura...sin embargo la siembra se realiza bajo un sistema de ayuda mutua apoyándose unos a otros”*.

Un buen agricultor es aquel que es trabajador que cosecha su agricultura, su siembra...aquel que está al pendiente que la limpia, la ase...*“porque si la deja enhierbar no recorre nada se su siembra...eso es un buen agricultor”*. Para tener una buena cosecha se necesita de abonarla y que el agua no falte ya que las tierras son de temporal debido a que no se cuenta con riego. Una buena cosecha *“significa que levanto un buen tonelaje...que es lo que hace un buen agricultor, porque me dio el terreno debido a que le tuve atención”*, en los últimos diez años la siembra sigue siendo igual, no ha cambiado en nada.

Parte III: Impacto de la urbanización

La urbanización en los últimos diez años se ha presentado de manera muy rápida, este proceso de urbanización se inicio por gente proveniente de afuera del ejido. Entre las consecuencias que ha tenido la venta de tierras se puede mencionar principalmente el desarrollo de conjuntos habitacionales: *los que tuvieron la oportunidad de vender,*

vendieron sus tierras a constructoras como ARA y todo eso y pues ellos la compraron para urbanización para que venga gente de afuera”.

La construcción de los conjuntos habitacionales no ha tenido grandes afectaciones debido a que el ejido se organiza en colonias y barrios y existe una división. Sin embargo, al llegar gente de afuera *“llega gente mala como secuestradores y todo eso”.*

El precio de la tierra varía mucho *“depende de cómo uno las quiera vender, si veo que por un terreno me están dando apenas un millón y la necesidad...uno dice un millón de pesos hay personas que dicen...no vende porque es barato un millón, dos millones, la organización pues que no puede uno vender más caro”.* Respecto a la renta de tierras es en la actualidad más complicado... *“por ejemplo me dan a mí cada año, por decir 800 pesos un terreno de 10,000 metros de renta”.*

Antes de que se iniciara la construcción de conjuntos habitacionales todos sembraban, después llegó el proyecto y muchos ejidatarios vendieron sus terrenos y dejaron de sembrar. Los problemas que derivan de la expansión urbana se relacionan principalmente con el robo *“los de la zona urbana van y nos roban nuestra cosecha, ya estando el elote en la tarde o en la noche nos roban nuestra cosecha eso es en lo que nos afectan, los conjuntos habitacionales están mal porque es gente que no conocemos, pero es mala esa gente...y no tenemos nada de ello ningún apoyo”.*

Parte IV: Respuesta frente al avance de los conjuntos habitacionales

En este caso no se realiza actividad extra a la agricultura, la familia que incluye a hijas e hijos se dedica a trabajar en el campo. Asimismo, Don José tuvo que vender una parte de sus tierras ello debido a la construcción de un conjunto habitacional *“tuve que vender por necesidad, porque quedaba yo encorralado y por eso me obligaron a vender, porque ya no me dejan, por decir, me encorralan con las habitaciones y ya no tengo entrada, ni me dejan entrar a las unidades habitacionales...lo que te dicen es no...no nos dejan entrar porque ponen bardas y ante eso ya no podemos trabajar, por eso la vendí, por eso la necesidad tuve que vender una parcela”.*

Entrevista n° 26

Fecha y hora de aplicación: 13 de junio del 2013, 5:10 p.m.

Lugar: **La Candelaria Tlapala**

Nombre: Sara Juárez

Edad: 72 años

Ocupación: Ejidataria

Nacida en San Rafael, vive actualmente en Tlapala y es ejidataria debido a que su marido le cedió sus derechos.

I.- Práctica de la agricultura

Desde niño mi marido se inicio en la agricultura, por mi parte cuando me case y por un conjunto de situaciones de que mi esposo no pudo trabajar las tierras tuve yo que sustituirlo. Actualmente tiene dos parcelas que comprenden una extensión de 2 hectáreas y ½. Las obtuvo por parte de su marido, ante su ausencia la nombraron a ella ejidataria.

Para la agricultura se emplean las dos hectáreas y media, el principal cultivo es el maíz, habas, frijolitos, alfalfa, avena, evo, ahorita hemos sembrado maíz, y estamos por sembrar avena. “En otros años en que podíamos más sembrábamos haba para venderla”.

Actualmente no se vende el cultivo, cuando se cosecha se emplea para el uso de la casa, es decir, autoconsumo.

II Relevancia de la siembra de maíz

El maíz que se cosecha es para las dos cosas: venta y consumo propio, como nosotros somos poquitos lo que nos sobra se vende pero ahora está re-bien baratísimo. En la actualidad es más barato sembrar el maíz que comprarlo aunque ya casi se van porque los trabajos para las tierras están un poco caros. Con los trabajos para las tierras ya casi no sale como si lo compráramos.

Ahorita ya tiene ratito que no vendemos, pero antes entraban los señores que venían de Cocotitlan a comprar el maíz, los “maiceros”, y ahora ya ni eso ahora ya por donde quiera se encuentran letreros de que se vende maíz y hoja, porque ahora dentro del mismo ejido se vende, aunque nos dicen que las tortilleras de aquí de Tlapala no quieren de ese maíz, mejor

lo compran de otro más barato que quien sabe donde los compraran pero el de aquí no lo quieren.

Antes no había tantas tortillerías, había tortilleras de las mismas que tenían sus maridos y eran ejidatarias “yo por ejemplo también vendí tortillas utilizando el maicito que recogemos, pero antes te digo las tortilleras si consumíamos el maíz de las parcelas”, pero como ahorita te digo a pesar de que está barato no como quiera lo compran.

La siembra es bajo el sistema de milpa, se emplea maquinaria, pero agroquímicos no... las tierras se abonan con lo natural que va saliendo de los becerritos, antes teníamos más animales y les echábamos a las tierras el abono natural. Para la siembra “nosotros escogemos nuestra semilla o la compramos para cambiarle, porque si se echa la misma semilla por tres años, después ya no se da, entonces yo cada año le cambio aunque es de maíz le cambio de semilla, ya compraba yo en Juchitepec, Cocotitlan, en Ozumba para que fueran diferentes maicitos. También se puede cambiar con ejidatarios de los pueblo cercanos e incluso con los vecinos, “por ejemplo cuando no hacemos eso lo intercambiamos entre nuestros propios terrenos”. Las tierras las trabajan por medio de trabajo familiar.

Un buen agricultor es el que trabaja bien las tierras, “que se haga lo que se debe de hacer para que de resultados, estar al pendiente de que no te gana la hierba, combatir el asese que es que echa a perder el gigantón (milpa)”. Para tener una buena cosecha se necesita antes que nada el agua, como por ejemplo nosotros ahorita sembramos hasta el mes pasado porque no llovía, y el agua que viene de San Rafael al menos a mí ya no me gusta porque viene muy sucia, fea y aquí también cerca de los Álamos hay agua pero a nosotros no nos gusta ni para preparar las tierras, ni para eso las usamos nosotros, sí te dan el agua de Enero a Marzo, los del comisariado reparten el agua que se da de San Rafael pero te digo viene ya tan cochina: “yo tuve una vez una experiencia de que una vez que estaba yo sin mi marido me achacaron que estaba yo sembrando mi haba con esa agua y el haba era para vender y entonces si me llamaron la atención y todo, vinieron los ingenieros y fuimos a ver, y vieron

que el que me acusó es quien estaba regando con agua del canal, y mi habita se la llevaron para analizarla pero no tuve problemas porque las regábamos con agua buena.

Aquí hay mucha envidia entre los ejidatarios y a este señor que me acuse después se le echo a perder su siembra, pero dios es el que pone los remedios.

Una buena cosecha, “es seguridad de todo el año por lo menos para tener mis tortillas y el maíz para el cochinito y zacatito para la vaca, el becerrito o el burrito”, porque nosotros lo vamos rolando así cuidamos un animalito por un año y después lo vendemos, así le vamos dando vuelta luego de ahí vemos que más o menos no resulta. En los últimos diez años se siembra menos, porque muchos, es más porque muchos están vendiendo y muchos de ver que por ejemplo: nosotros ahorita quedamos en medio de donde ya vendieron otros compañeros, para que sembramos, para quién, si se roban lo que hay se siembra lo que sea, lo cosechan y se lo roban y esa es gente nueva de la apenas ha llegado, porque entre nosotros siempre nos respetamos, siempre nos cuidábamos unos con otros, pero ahorita lo que afecta a la siembra es que están vendiendo, las tierras como te digo que se encuentran cerca de donde ya vendieron, después dejan de sembrar y también venden ya no quieren trabajar, porque ya no es lo mismo.

III.-Impacto de la urbanización

Del ejido ya son muchas parcelas las que sean vendidas para uso urbano, ciertamente no puedo decir una cifra exacta. De mis terrenos gracias a dios ninguno ha pasado a formar parte de las unidades habitacionales. En los últimos diez años el proceso de urbanización ha sido rápido, porque empezaron del otro lado de la carretera (Chalco-Cuautla) con la construcción del tecnológico, de ahí inmediatamente empezaron a vender mis compañeros, pero el principal fue en esta zona. Empezaron a vender por esa zona y luego los compañeros de esta zona, también ya empezaron a vender. A mis compañeros que vendieron por donde se encuentra el tecnológico les dieron cerca de 300 mil pesos, imagínate, le digo a él, como una vez yo me peleé con la presidente porque le dije: ahora sí que ustedes están pues encajándose, porque éramos en su mayoría ejidatarios, y ya grandes las señoras, otros borrachitos, otros compañeros flojos, entonces las que empezaron a vender por esa zona fueron las viejitas, luego los borrachitos y así se fueron y yo le dije a la

presidenta, le dije mire: yo como ejidataria que tengo el cargo, nunca he visto 10, 000 pesos juntos, nunca, nunca, no llega y si llega es ahora sí que como se va en el año vendiendo el maíz, medio se, lograba algo, pero ustedes...los que vendieron mira se iban al cielo con sus 300,000 mil pesos, los borrachitos lo usaban para más tomar, los flojos decían pues le trabajo y le trabajo y nada más no da, mejor la vendo...le digo y que resulto que los 300,000 mil pesos en un rato se lo acabaron y ahora no tienen ni parcela, ni dinero nada más están sobreviviendo.

Otros compañeros disque guardaban para su entierro, después se gastaron lo del entierro y todavía ahí estuvieron y tuvieron que endrogarse las familias después, ahora de ahí ya han ido dando otros centavos más, pero, es lo mismo el tiempo como está también todo caro, nosotros por ejemplo: ahorita para las labores todo de a mil, y el maíz, se vende a cuatro pesos, entonces como que no, en primero porque de esta forma ya no es rentable, por eso muchos en nuestro campo vendieron.

Ahora con las unidades habitacionales esas si son rápidas para que vea, todavía los que lotifican y eso, pues en lo que construyen, juntan su dinerito, van haciendo construyendo despacio y así, pero las unidades, eso sí es lo que nos ha echado mucho a perder.

La urbanización se inicio por gente de afuera, hay mucha gente que ya no conocemos, es Tlapala pero antes decíamos vamos con Don Antonio, con fulano, pero era con gente conocida, con decirte que yo en esta colonia vecina yo no conozco más que la entrada, pero del otro lado no conozco no sé quiénes son los que viven ahí. Te digo que se ha venido mucha gente, Tlapala siempre se considero como un pueblo tranquilo, pero con la llegada de la gente hubo mucho alboroto, ahorita al parecer ya volvió la calma.

Las consecuencias de la venta de tierras en el ejido originó que los que vendieron sus tierras se quedaran sin nada, de momento si tiene su carro, gastan mucho, pero después...algunos si han compuesto sus casitas, pero otros se compraron su camioneta después la chocaron y hasta ahí ya tienen para repararla ya hora tienen que andar trabajando en otra cosa, hay también compañeros que lograron hacer unas accesorias para rentar, pues a eso les está fructificando todavía pero los que no. Con la construcción de los conjuntos habitacionales

también se han presentado un conjunto de cambios entre los cuales se debe destacar, “mientras que todavía no se construían las casas nosotros no nos anegábamos, se llenaba el patio de agua con la lluvia pero en media hora o una hora se secaba, pero últimamente el agua del drenaje nos propicia un atascadero terrible, que tenemos que andar corriendo para tapar la coladera, entre los vecinos tenemos que estar listos para detener el agua porque es un batidero que no se lo deseo a nadie la verdad y es agua muy sucia del drenaje y te digo cuando yo llegue a esta casita que ya son 50 años, si se inundaba pero no como ahora.

El precio de la tierra se ha incrementado ahora la gente ya pide un poquito más, pero como te digo se empezaron pidiendo 300 mil pesos y parece que ahorita están vendiendo bien, por ejemplo: aun compañero ya le dieron 500 mil, otro dice que vendió en 700 mil y así se han ido vendiendo, pero son buenos terrenos, no son de riego, pero son buenos, y se están vendiendo que en 500 mil, 700 mil a uno dicen que le dieron 2 millones, luego a otro 1 millón y medio, otro que acaba de vender le dieron 3 millones. La paga no es todo de contado bueno fuera, pero no hemos sabido de varios que los han engañado así, les hacen su chanchullo, el otro día estaba platicando yo con mi primo y el según ya había vendido, pero nada más lo engañaban no le daban dinero y lo traían vuelta y vuelta, entonces se enojó y recupero su terreno...ahora mejor sigue trabajando su terreno, ya mejor empezó a sembrar otra vez porque iba y no le daba, iba y no le daban nada más largas y largas mejor lo sembró de nuevo otra vez. Pero si ha habido gente de mala voluntad, es raro el ejidatario que le van pagando bien sus tierras, porque incluso a unos los han pasado a cuchillo. Un problema que también se presenta con la venta de tierras, es entre las familias, por ejemplo unos señores tiene problema con una parcela, el muchacho que es sobrino del comisariado sembró la tierra, pero resulta que su tía también quiere esa parcela, entonces aunque ya se sembró lo mando a voltear y así andan hay problemas legales por las tierras.

Ante el desarrollo de los conjuntos habitacionales si se puede trabajar igual, nosotros por ejemplo trabajamos de la misma manera, el problema es que te roban tu cosecha.

Lo que a nosotros si no molesta es que roban el lote, pero sobre todo porque como no saben, no saben cómo se selecciona para saber si ya está, abren el elote y abierto después ya no sirve. Luego como no están buenos agarran y los tiran, y si te da coraje porque es tu

trabajo, a uno le ha costado su cansada, su asoleada, el ir a deshierbar, te costo tu dinero y luego para gente extraña que ni sabes quién es y te hace la maldad...eso es de plano no tener conciencia.

Primero llegaron los conjuntos habitacionales y con eso se dejo de sembrar, por ejemplo cuando se construyó los Álamos, muchos dejaron se sembrar, alguno pusieron a renta sus tierras, una compañera me dijo no pues yo me veo obligada a vender porque como estamos juntitos media parcela es para la gente.

Yo cuando estaba bajo el cargo de presidenta ejidal vi el plano de construcción del tecnológico y después, en ese plano era uno pero después vi el plano total de compra y estaba contemplado todo lo que es Tlapala. Ciertamente es un plano a largo plazo, pero esta señalado todo lo que es Tlapala para comprar, inclusive querían hacer una carretera para que salera y nos comunicáramos con Cuautzingo, después hubo un problemón muy feo: cuando metieron el drenaje que algunos compañeros dieron permiso para dejar pasar el drenaje de los Álamos se puso bien feo, bien feo, bien feo y pues nosotros no participamos, a mi unos compañeros me vinieron a decir pues que chillona, que le sacaba yo, pero les dije: no, no es que le saque, lo que pasa es que esas son decisiones particulares de los compañeros y si ellos ya dejaron pasar el drenaje pues ya ellos saben, después cuando se descomponga el drenaje y este el problema ahí ellos entenderán que no debieron de haber hecho eso, pero ya está hecho que se puede hacer. Ni los golpes, ni los pedrazos, ni los balazos los va a hacer entender.

Los conjuntos habitacionales nos han venido a poner en la torre con todo, por ejemplo con el agua, ahora ya no alcanza para todos, ahora ya hasta la tandean, antes todo el día caía agüita, poca, pero teníamos diario, ahora tenemos que andar viendo solo nos subministran unos días.

IV Respuesta frente al avance de las unidades habitacionales

A parte de la agricultura tenemos este negocio de la tienda, aunque a veces se vacía hay vamos viendo como la podemos levantar, es que con los trabajos del campo que salen muy caros, que el barbecho 1000 pesos.

Los ingresos que se obtienen se utilizan para subsistir, cuando esto ya se cae porque no tenemos cosas, vendemos que el cochinito o la vaquita para volver a levantar el negocio. Esta actividad se inició hace como unos 8 años y fue porque vendí una vaquita, con eso obtuve yo unos centavitos y también tenía yo un negocio de comida, con eso íbamos sobreviviendo, y entonces con lo de la vaca pude poner la tiendita.

Por el momento no he vendido parte de mis tierras, ni lo mande dios, y no he vendido, porque batalle mucho para obtenerlas y me duele mucho pensar en venderlas: a mí me costó muchísimo levantarlas, yo como mujer solita me tocaron muchas dificultades tanto con la familia de mi esposo.

De que me costaron trabajo, me costaron trabajo sacarlas adelante y con la voluntad de dios que me dio pude salir adelante, hasta ahorita yo les dije a los que me peleaban las tierras “yo les juro por dios que no vuelvo a rentar mis tierras”, porque estaban rentadas y una vez que termine su contrato de cada uno, hasta ahí y si la rento no con ustedes.

Un señor fue el que me ayudo para no perder mis tierras, me dio a leer el artículo 27° y se plantea que nosotras como mujeres tenemos el derecho a tierras, siempre y cuando nos dediquemos a trabajarlas y la otra podemos rentarla de acuerdo a nuestras necesidades, entonces yo me agarre de ahí.

Me costó como 9 años de tener parcelas y no disfrutar nada, después empecé a sembrar y se burlaban de mí porque decían que yo no podía, porque mi familia siempre fue de fábrica no de campo y decían que no iba a saber, pero les demostré que sí y ahí están.

Entrevista n°28

Fecha y hora de aplicación: 14 de junio del 2013, 12:p.m.

Lugar: San Gregorio Cuautzingo

Nombre: Noé

Edad: 29 años

Ocupación: Ejidatario

I.- Practica de la agricultura

Desde que estaba chavo me dedico a la agricultura, como quien dice toda mi vida, actualmente tengo 3 hectáreas, que se encuentran separadas es decir no es una sola parcela. Las tierras las obtuve porque las compré. En la actualidad todas mis tierras se siembran, el principal cultivo es el maíz, por lo regular no se cambia el patrón de cultivo siempre ha sido maíz, en ocasiones alfalfa pero el maíz es el que predomina, también se siembra frijol o haba pero nada más en una pequeña parte de tierra.

El producto que se obtiene “ojala y dios quisiera que se vendiera, como ahorita tengo bien arto producto y no hay ni quien compre”, el gobierno tiene todo controlado porque a nosotros no nos pela, no nos compra nuestra cosecha se va mejor para otros lados, mejor lo compra del otro lado (Estado Unidos) y a nosotros nos amuela, porque compra por otro lado bien barato y a nosotros quien nos compra, toda está bien caro, el tractor bien caro, la gasolina bien carísima y de donde vamos a obtener para producir también las tierras, para ello se necesita lana y nada más no hay lana. Yo por ejemplo, me alquilan con mi yunta y me pagan pero aún así no alcanza para los trabajos.

II.- Relevancia de la siembra de maíz

El maíz se los ha sembrado toda su vida, toda su vida ha sido campesina, el maíz se constituye como uno de los productos más importantes en la región, sin embargo muchos también siembran el trigo, para la harina.

En la actualidad resulta hasta más barato sembrar el maíz, que comprarlo, porque si se siembra implica muchos trabajos hay que meterle muchísimos trabajos y por ejemplo con tu dinero vas y ya compras el producto, no tienes que estarte matando trabajándole que echarle su tierrita, su fertilizante, trabajarlo, la siembra implica mucho trabajo. Para la siembra en mi caso no utilizo semilla mejorada, luego si uno no tiene ni para comer y luego hay que estar comprando la semilla bien carísima.

Un vecino que siembra estas tierras, ese si utiliza semilla mejorada siembra como unas 20 hectáreas pero, no son de ellos sus terrenos ellos los agarran a renta. La semilla que sembramos nosotros es criolla y por ende es propia. En ocasiones se ha llegado a vender la semilla pero si es muy poco, solo al que necesita “porque ojala y vinieran artos, y me compraran de ahí saldría, pero ya ni se vende tampoco.

Esos que te decimos que rentan compran toda su semilla fertilizada, al gobierno se la compran, a ellos hasta el gobierno les da el apoyo para que puedan sembrar. Un buen agricultor es el que trabaja bien las tierras, el que mantiene bien la planta, le echa los kilos, cortando la hierba. Para tener una buena cosecha se necesita mantener bien la planta, la lluvia, si no nos falta la lluvia sembramos en marzo, pero desgraciadamente hasta que empieza a llover empezamos a sembrar y por eso ahorita la planta este pequeña. Primero hay que preparar la tierra, barbechar, luego hay que sembrar, luego laborear, echar fertilizante, después de los fertilizantes echarle el cajón, luego del cajón, su herbicida para matar la hierba y de ahí hasta que dios nos da más agüita, llegan los elotes y deja uno de trabajar. Con la sequía, a cortar, mogotar, pizar, meter el producto a la casa, a desgranar y a vender si hay quien te lo compre y si no, por ejemplo yo ahorita tengo bastante maíz y ni quine me compre y a donde voy a obtener dinero para poder preparar mis tierras, si sale y no lo vendo, tengo también bastante hoja pero insisto no se vende.

Una buena cosecha depende del tiempo como venga, y también del trabajo, si no la trabajas pues no hay cosecha, si viene bien el tiempo y atiendes tu cosecha, gracias a dios si te da buena voluntad obtienes una buena cosecha. Si no aunque quiera uno nada más no se

puede. En los últimos diez años ya se siembra menos porque ya muchos andan vendiendo sus parcelas.

III.- Impacto de la urbanización

La urbanización se inicio hace como unos 5 años, del cual menos de la mitad está urbanizado, el tipo de urbanización que se desarrolla es a base de fraccionamientos.

La urbanización si nos afecta porque se va acabando la siembra, las tierras para sembrar, además mucho esmog, de igual manera muchos rateros que nos vienen a robar nuestro producto, como vienen a vivir cerca se roban los elotes.

Por esa razón también muchos dejaron de sembrar, ya las tierras están abandonadas, los conjuntos habitacionales afectan ya muchos no se quieren dedicar al campo, también con ello no encuentras gente para trabajar, por ejemplo mira, nos mandaron a trabajar pero nadie viene, ya no hay peones, todos se van al D.F. a trabajar, algunos a estudiar.

La urbanización se ha presentado de manera lenta, porque si fuera rápida ya todos los terrenos se hubieran vendido y habría muchas casas.

“Finalmente no han vendido parte de tuis tierras por la falta de compradores, y si hubiera comprador si los vendiera uno, es que este ya no es negocio, ya la verdad no nos deja nada”.